

# El ingreso y el gasto de los hogares



Serie Perfil de  
Condiciones de Vida  
nº 1



INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA  
CALLE 130 N.º 100 TORRE 1000  
BOGOTÁ, COLOMBIA



ISBN 950-896-258-5

# El ingreso y el gasto de los hogares

Serie Perfil de  
Condiciones de Vida  
n° 1



REPÚBLICA ARGENTINA  
MINISTERIO DE ECONOMÍA  
SECRETARÍA DE PROGRAMACIÓN ECONÓMICA Y REGIONAL  
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS

**INDEC**

La Serie Perfil de Condiciones de Vida ha sido diseñada en el marco del Programa MECOVI-Argentina, ejecutado por el INDEC con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y la CEPAL.

La elaboración de este primer número estuvo a cargo de la Dirección de Estudios de Ingresos y Gastos, a través de un equipo coordinado por el Lic. Guillermo Manzano y con el apoyo del Programa MECOVI-Argentina.

Diseño de Tapa: Mariano Ramón

#### SIGNOS CONVENCIONALES UTILIZADOS POR EL INDEC

Para la sustitución o complementación de un dato numérico el INDEC utiliza los siguientes signos, según el caso:

- \* Dato provisorio
- Dato igual a cero
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa
- . Dato no existente
- ... Dato no disponible a la fecha de presentación de los resultados
- ◊◊ Dato estimado con coeficiente de variación entre 10% y 30%
- .. Dato no significativo estadísticamente, con coeficiente de variación mayor al 30%
- // Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo
- s Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico
- e Dato estimado

**Nota:** el coeficiente de variación es un indicador de la dispersión de los datos respecto a su promedio. Generalmente se expresa en porcentaje y no tiene unidad de medida. Cuanto menor sea el coeficiente de variación, menor será la diferencia entre los datos observados y estarán mejor representados por su promedio.

© Queda hecho el depósito que fija la Ley N° 11.723. Buenos Aires, 2000

Editor: Instituto Nacional de Estadística y Censos

**Buenos Aires, 2000**

#### PUBLICACIONES DEL INDEC

Las publicaciones editadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos se encuentran a la venta en INDEC, Centro Estadístico de Servicios, Julio A. Roca 615 P.B., C.P. 1067, Buenos Aires, Argentina.

Por cualquier consulta puede dirigirse personalmente al Centro Estadístico de Servicios, o bien comunicarse a los Tel.: 4349-9650/52/54/62, al Fax: 4349-9621, o a través de correo electrónico E-Mail: CES@indec.mecon.gov.ar, o en la página de INTERNET, <http://WWW.indec.mecon.gov.ar>

Horario de atención de 9,30 a 16,00.

## INDICE

<b>PRESENTACION DE LA SERIE</b>	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>7</b>
<b>I. EL INGRESO DE LOS HOGARES</b>	<b>11</b>
El nivel del ingreso, su distribución y composición en el total del país	13
Las disparidades regionales en el nivel, la distribución y la composición del ingreso	21
Cambios en la composición y la distribución del ingreso en la Región Metropolitana	34
<b>II. EL GASTO EN CONSUMO DE LOS HOGARES</b>	<b>43</b>
El nivel del gasto de consumo, su distribución y composición en el total del país	45
Las disparidades regionales en el nivel, la distribución y la composición del gasto de consumo	67
Cambios en la distribución y la composición del gasto de consumo en la Región Metropolitana	74
<b>Nota Técnica: ACERCA DEL BIENESTAR Y DE LOS ESTILOS DE VIDA: LA RELEVANCIA DE LA ENCUESTA DE GASTOS DE LOS HOGARES</b>	<b>79</b>
Acerca de la noción de bienestar y calidad de vida	81
El ingreso como aproximación al bienestar	81
Las pautas de consumo y los estilos de vida	83
La encuesta de gastos de los hogares como instrumento para caracterizar los estilos de vida	85
<b>Anexo: CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ENCUESTA NACIONAL DE GASTOS DE LOS HOGARES Y DEFINICIÓN DE LOS CONCEPTOS UTILIZADOS</b>	<b>91</b>

## PRESENTACION DE LA SERIE

Con este número, el Instituto Nacional de Estadística y Censos inicia la publicación de una nueva serie, de periodicidad semestral, sobre Perfil de Condiciones de Vida.

Desde hace algunos años, se ha manifestado una preocupación creciente entre los actores sociales por conocer con mayor profundidad las condiciones de vida de la población del país, lo que se ha reflejado en la agenda del debate social y político. Al mismo tiempo, se ha planteado dentro de ámbitos cada vez más amplios la necesidad de disponer de más y mejor información como base para el diseño, la ejecución y la evaluación de las políticas públicas en el área social.

Dentro de este marco, la Serie Perfil de Condiciones de Vida apunta a mejorar la difusión de este tipo de información entre un público calificado, aunque no necesariamente especializado. El contenido está por lo tanto diseñado con el propósito de que se disponga de un material informativo de referencia y consulta, sin reducir por ello su calidad técnica. En ese sentido, esta serie intenta complementar –y no sustituir– las respectivas publicaciones técnicas de información estadística, que presentan dicha información en forma completa y detallada.

El diseño editorial y la puesta en marcha de la serie Perfil de Condiciones de Vida constituye una actividad del Programa MECOVI - Argentina del INDEC, componente local del Programa Regional sobre Mejoramiento de las Encuestas de Condiciones de Vida en América Latina y el Caribe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con la colaboración del Banco Mundial (BM) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Precisamente, los objetivos principales del Programa MECOVI son fortalecer los Sistemas de Encuestas a Hogares en los países de la región con el fin de generar información mejor y más completa sobre la pobreza y las condiciones de vida de la población, en apoyo a la formulación de políticas en el área social; capacitar a los técnicos nacionales para mantener y operar los sistemas mejorados; fortalecer la capacidad institucional en el análisis de los datos provenientes del Sistema; y asegurar la más amplia accesibilidad a la información generada.

Los distintos números de la serie Perfil de Condiciones de Vida contemplarán diversos aspectos específicos de las condiciones de vida, ya sea por áreas temáticas o bien apelando a cortes etarios, de género, etc. de la población argentina. Este primer número se dedica al tema del ingreso y gasto de los hogares.

**Dr. Hector Montero**  
Director del INDEC

## INTRODUCCION

Toda persona tiene derecho a un nivel de vida que asegure para sí y para su familia alimentación, vestido, vivienda, asistencia médica, educación y esparcimiento, para que todos puedan desarrollar sus potencialidades. El grado y la forma de acceso a estos bienes y servicios hacen a las condiciones de vida.

Analizar las condiciones de vida de una población, establecer un juicio acerca del grado de bienestar que la misma alcanza en un momento determinado y ponderar su evolución en el tiempo implican un ejercicio complejo que supone observar muchas dimensiones o aspectos de la realidad social.

La dinámica y estructura de la población, la composición y las relaciones familiares, la vivienda y el entorno físico, la salud y la educación, el trabajo, la distribución del ingreso y el consumo, la protección social, la cultura, el uso del tiempo libre y la cohesión y la participación social son las dimensiones que generalmente se tienen en cuenta al evaluar las condiciones de vida de una sociedad o de un grupo social determinado.

Los individuos y los hogares acceden a los bienes y servicios a través de su adquisición en el mercado, así como también por transferencias sociales efectuadas por el estado u organizaciones civiles del tercer sector (educación, salud, seguridad, etc.). La exclusión está caracterizada por el no acceso: el no acceso al trabajo, a un salario permanente, el no acceso a jubilaciones o pensiones dignas, a la vivienda, a la educación, a la salud, al disfrute del tiempo libre, etc.

En los años 90 se produjo un gran crecimiento económico acompañado por la aparición de nuevos bienes y servicios y el abaratamiento de productos de uso masivo. Sin embargo, al acentarse la desigualdad en la distribución de los ingresos con respecto a diez años atrás, los beneficios de aquella situación no se derramaron sobre toda la población.

Este retroceso en la distribución de los ingresos ha determinado que los grupos no beneficiados tengan más dificultades para acceder a los bienes y servicios que se ofrecen a través del mercado. Esta situación, acompañada por cambios en el mercado de trabajo, por transformaciones tecnológicas, modificaciones en las formas de producción, cambios en los valores culturales y pautas de comportamiento de los individuos y la disgregación del núcleo familiar, ha afectado la integración social modificando las condiciones de vida de los hogares y de sus miembros, llevando a parte de ellos a la pauperización y la exclusión social.

La pauperización y precarización de las condiciones de vida no sólo se muestran en las dificultades para acceder al mercado; también se reflejan en el deterioro del sistema de prestaciones sociales, por ejemplo en las jubilaciones y pensiones, en la baja calidad de los servicios universales de salud y de educación, etc.

El estado, como responsable de implementar políticas para asegurar la integración social, debe conocer las condiciones de vida de la población, identificar todas las formas de exclusión y evaluar su origen y desarrollo en el tiempo, para buscar soluciones que las resuelvan. De ahí la importancia de proveer indicadores que puedan medir las condiciones de vida.

La Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996/1997, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, es una fuente idónea para estudiar las condiciones de vida de los hogares, los recursos que obtienen, el uso que hacen de los mismos y sus características sociodemográficas y habitacionales.

Esta primera publicación de la Serie Perfil de Condiciones de Vida tiene por objetivo, precisamente, analizar las condiciones de vida de la población urbana del país a través de sus ingresos y de sus gastos, es decir, el uso que hacen las personas de sus ingresos para satisfacer sus necesidades a través de la adquisición de bienes y servicios en el mercado.

La idea central es describir las disparidades existentes en la distribución y composición tanto del ingreso como del gasto entre los hogares de los distintos estratos socioeconómicos, así como entre las distintas regiones del país. En el caso particular de la Región Metropolitana del Gran Buenos Aires, también se procura evaluar la evolución de tales disparidades a través del tiempo.

La unidad de análisis es el hogar, considerando que éste es la unidad de consumo bajo la hipótesis de que tanto los recursos como las carencias son disfrutados o padecidos por todos los miembros del hogar, independientemente de quien aporte los ingresos.

Para caracterizar los estratos socioeconómicos se recurrió a la escala quintílica. Se ordenaron los hogares de menor a mayor de acuerdo a una variable monetaria seleccionada y se los clasificó en cinco grupos de igual tamaño. Como indicador monetario de orden se utilizó el ingreso per cápita.

Para caracterizar la disparidad, tanto en la distribución del ingreso y del gasto como en su composición, se utilizaron indicadores sencillos y la información se presenta mediante gráficos y cuadros acompañados de una breve interpretación.

La publicación está organizada en dos capítulos principales referidos, respectivamente, al ingreso y al gasto de los hogares. Se incluye además una nota de especialista sobre los conceptos de bienestar y los estilos de vida.

## **El ingreso de los hogares**

El capítulo se divide en tres apartados.

En el primer apartado: *El nivel del ingreso, su distribución y composición en el total del país*, se analiza el perfil ocupacional y sociodemográfico de los hogares de cada quintil, se presentan indicadores que dan cuenta de la distribución del ingreso y se describen las diferencias en la composición del ingreso por fuente entre los distintos estratos.

En el segundo apartado: *Las disparidades regionales en el nivel, la distribución y la composición del ingreso*, se analiza el perfil ocupacional y sociodemográfico de cada región, se presentan los indicadores respectivos y se describen las diferencias en la distribución y la composición del ingreso entre regiones.

En el tercer apartado: *Cambios en la composición y la distribución del ingreso en la Región Metropolitana* se comparan los perfiles ocupacionales y sociodemográficos entre 1985-86 y 1996-1997, se analiza la evolución de la distribución del ingreso entre estratos y se describen los cambios en la composición por fuente del ingreso de los hogares.

## **El gasto de consumo de los hogares**

El capítulo se divide en tres apartados.

En el primer apartado: *El nivel del gasto de consumo, su distribución y composición en el total del país*, se analiza en primer lugar la distribución del gasto entre los distintos estratos, tanto para la totalidad como para cada una de sus finalidades, posteriormente se describen las estructuras de gasto según el nivel de ingreso y finalmente se analiza en un nivel más desagregado una serie de gastos específicos (en alimentación, salud, educación y servicios básicos de vivienda y transporte).

En el segundo apartado: *Las disparidades regionales en el nivel, la distribución y la composición del gasto de consumo*, se presenta la distribución del gasto total entre regiones y se analiza la desigualdad al interior de cada región. Finalmente, se analizan las diferencias entre regiones con respecto a sus estructuras de gasto.

En el tercer apartado: *Cambios en la distribución y la composición del gasto de consumo en la Región Metropolitana*, se analiza la evolución de la distribución del gasto total y por finalidad y se describen los cambios de las estructuras de gasto de consumo en el período 1985-86/1996-97.



## **Acerca del bienestar y de los estilos de vida: La relevancia de la Encuesta de Gastos de los Hogares**

Por último, en la Nota de Especialista se realiza un examen sobre el uso del nivel de consumo como concepto de bienestar. En particular, se discute la necesidad de analizar individuos y hogares equivalentes para evitar el efecto que puedan tener las diferencias entre individuos y hogares en cuanto a su tamaño y composición. Se efectúa, además, un análisis de los estilos de vida según los gastos de los distintos niveles de ingresos, recurriendo a una mayor desagregación y considerando una población de referencia constituida por hogares con ambos cónyuges, que tienen dos o tres hijos de hasta 18 años.

**Dirección de Estudios de Ingresos y Gastos de los Hogares**

## EL INGRESO DE LOS HOGARES

## 1.1. EL NIVEL DEL INGRESO, SU DISTRIBUCIÓN Y COMPOSICIÓN EN EL TOTAL DEL PAÍS

CUADRO 1

### PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS HOGARES

Características sociodemográficas de los hogares por quintil de ingreso per cápita  
Total del país. 1996/1997

	Total	Quintil de ingreso per cápita				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
<b>Composición del hogar</b> (número de personas)						
Tamaño del hogar	3,60	5,11	3,94	3,37	3,02	2,58
Cantidad de menores de 14 años	0,94	2,05	1,08	0,72	0,49	0,34
Cantidad de mayores de 65 años	0,34	0,20	0,35	0,39	0,40	0,35
Cantidad de personas por ocupado	2,18	3,41	2,43	1,97	1,70	1,41
<b>Empleo</b> (%)						
Tasa de actividad	41,1	31,3	38,0	42,5	48,2	55,3
Tasa de actividad femenina	31,2	20,9	27,3	31,8	39,2	46,2
Tasa de desempleo	15,7	27,9	18,4	15,1	10,5	5,0
Tasa de desempleo femenina	18,5	35,3	23,4	17,1	12,9	6,5
Ocupados en tareas profesionales	9,0	0,9	1,8	3,9	7,8	28,1
Mujeres ocupadas en tareas profesionales	9,9	0,8	1,9	5,3	7,6	26,8
Ocupados en tareas no calificadas	27,7	48,8	36,1	28,1	20,4	8,7
Mujeres ocupadas en tareas no calificadas	36,9	70,9	53,8	40,2	27,5	10,9

✓ Las magnitudes incluidas en la columna "Total" se obtuvieron aplicando las definiciones correspondientes en el nivel del conjunto de todos los hogares y, por lo tanto, no coinciden exactamente con el promedio simple de las magnitudes que aparecen en las columnas restantes del cuadro.

✓ La distribución por quintiles corresponde al ingreso per cápita.

□ En este cuadro se presenta **una caracterización de los hogares** (tanto en el nivel del total del país, como el de cada uno de los quintiles) desde la perspectiva de algunas variables sociodemográficas básicas. Puede observarse que tanto las características de composición del hogar como las de la situación ocupacional de sus miembros presentan una significativa variabilidad entre quintiles. Pero prácticamente en todos los casos la variación (ya sea de tipo ascendente o descendente) es **totalmente regular** cuando se recorren los diferentes quintiles. En efecto, existe una sola magnitud en este cuadro que no reproduce totalmente esa variación regular (personas mayores de 65 años).

✓ *Tasa de actividad: relación entre la PEA (suma de ocupados y desocupados) y la población.*

✓ *Tasa de desempleo: relación entre los desocupados y la PEA.*

Por otra parte, el grado de dispersión entre quintiles es muy diferente según la característica considerada. Así, la característica que muestra mayor dispersión entre quintiles relativa a su promedio es el porcentaje de ocupados en tareas profesionales (1,33); mientras que la característica con menor dispersión entre quintiles resulta la tasa de actividad (0,21).

### USOS DE LA INFORMACIÓN

Las encuestas de ingresos y gastos constituyen una fuente importante de información para la elaboración de estadísticas económicas y sociodemográficas y, por lo tanto, son frecuentemente utilizadas tanto por organismos oficiales, como por institutos de investigación nacionales e internacionales, becarios, investigadores privados y empresas.

Entre los múltiples usos de la encuesta, se deben mencionar en primer lugar los tres más tradicionales: el índice de precios al consumidor (para lo cual la encuesta está especialmente diseñada), el Sistema de Cuentas Nacionales y el cálculo de la línea de pobreza.

El índice de precios al consumidor cambia su año base, en general, cada diez años a partir de las nuevas ponderaciones surgidas de cada encuesta. La base 1988, actualmente en vigencia, fue estimada con información de la encuesta realizada por el INDEC entre julio de 1985 y junio de 1986 y será modificada en breve con los datos del relevamiento de 1996/97.

El Sistema de Cuentas Nacionales utiliza la encuesta como uno de los insumos para la estimación de la cuenta de los hogares, ya que la misma ofrece la ventaja de caracterizar distintos grupos de hogares. Además, este sistema suele usar el gasto de los hogares en determinados bienes y servicios para comparar estimaciones efectuadas a través de otras fuentes.

Finalmente, la línea de pobreza se actualiza cada diez años utilizando como información básica la encuesta, especialmente en lo que se refiere a las estructuras de gasto de la población de referencia y al establecimiento de los artículos de la canasta básica.

Además de proveer insumos para estos tres usos, la encuesta brinda información de utilidad para otros importantes estudios y sus datos son permanentemente requeridos.

Un estudio importante es el análisis de la incidencia de la presión tributaria sobre los distintos grupos de hogares, a través de impuestos indirectos o impuestos a las mercancías en la etapa de su producción o venta. Otro estudio es el cálculo del impacto del gasto público social.

También es muy común analizar la demanda a través de datos proporcionados por la encuesta, a partir del cálculo de las elasticidades ingreso de la demanda de los diferentes artículos de consumo. Mediante regresiones, se pueden predecir los cambios que se producirían en el consumo de los distintos bienes y servicios como consecuencia de variaciones en los ingresos.

Equipo de metodología ENGH

GRÁFICO 1

## EL NIVEL DE INGRESO DE LOS HOGARES

Ingreso por hogar y per cápita por quintil de ingreso per cápita  
Total del país. 1996/1997  
(\$)



✓ Como en el caso del Cuadro 1, y por razones análogas, las magnitudes para el total de los hogares y para el total de la población no son el promedio simple de las respectivas magnitudes consignadas para cada quintil.

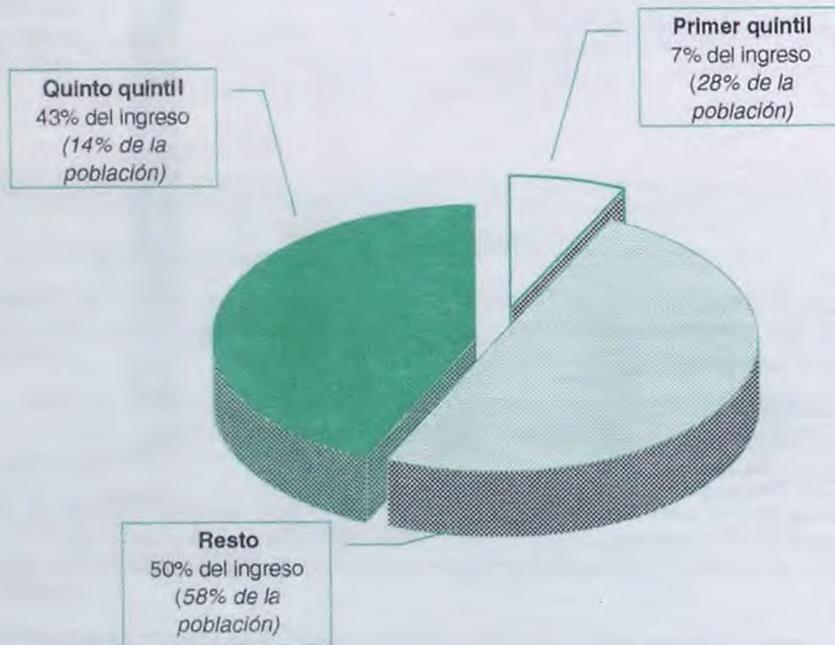
✓ El ingreso corresponde al ingreso neto, monetario y no monetario, percibido mensualmente (calculado como promedio de los últimos seis meses).

□ El ingreso mensual promedio de los hogares del quinto quintil (\$2.263) es alrededor de **seis veces** el correspondiente al primer quintil (\$374). Esa relación es todavía mayor (doce veces) en el caso del ingreso per cápita del quinto y del primer quintil, lo que resulta de la marcada diferencia del tamaño del hogar en uno y otro quintil (cuadro 1).

Por otra parte, debe tenerse presente que los hogares incluidos en cada quintil presentan en realidad **distintos** niveles de ingreso dentro de un cierto rango de variación (tanto para el ingreso del hogar como para el per cápita), siendo el **promedio** de dichos niveles el que aparece en el gráfico. Así, por ejemplo, en los valores promedio del primer quintil pueden estar incluidos hogares con ingreso nulo y, en el otro extremo, el quinto quintil puede incluir hogares con ingresos muchas veces superiores al promedio correspondiente.

**DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO TOTAL**

Porcentaje del ingreso total que perciben los hogares por quintil de ingreso per cápita  
 Total del país. 1996/1997  
 (%)



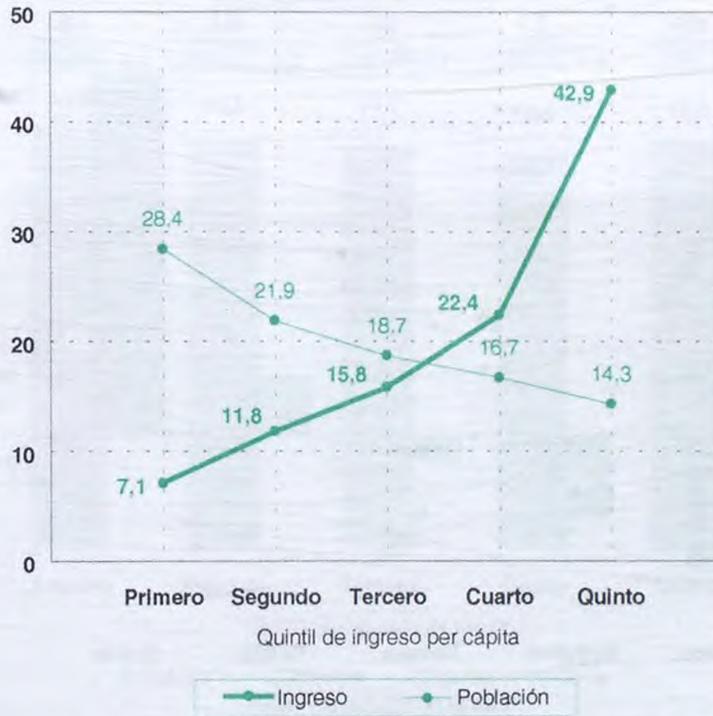
✓ La distribución por quintiles ordena a los hogares de menor a mayor ingreso per cápita. Así, el primer quintil es el de menores ingresos per cápita y el quinto, el de mayores ingresos per cápita.

□ Al compararse los quintiles extremos (primero y quinto), se observa el grado de regresión de la distribución del ingreso. Así, el primer quintil comprende un conjunto de hogares que **duplica** en población a la de los del quinto quintil, pero se apropia de sólo una **sexta parte** de la porción del ingreso total que se apropia el quinto quintil. En el gráfico siguiente, se analiza este mismo aspecto tomando en cuenta a cada uno de los quintiles en forma individual.

GRÁFICO 3

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y EL INGRESO POR QUINTIL DE INGRESO

Población e ingreso totales por quintil de ingreso per cápita  
Total del país. 1996/1997  
(%)



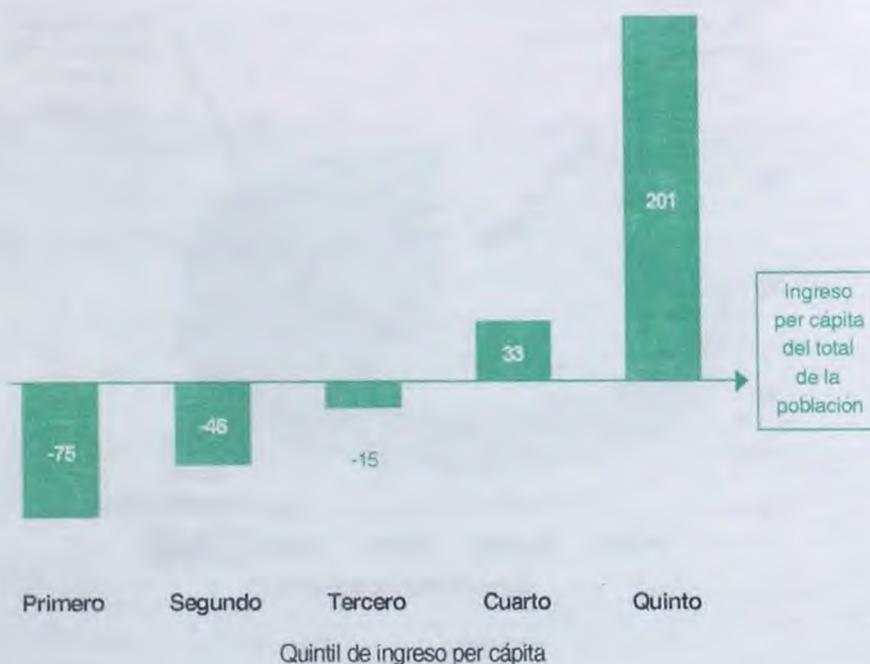
- La participación en la población total del conjunto de los hogares de cada quintil es decreciente cuando se avanza del primero al quinto ya que, si bien el número de hogares es el mismo en todos los quintiles, el tamaño de los hogares es decreciente (cuadro 1). Si, por el contrario, todos los hogares tuvieran el mismo tamaño, la curva referida a la población sería horizontal en el nivel del 20% (esto es, de 1/5). Por otro lado, la participación en el ingreso total del conjunto de los hogares de cada quintil es creciente debido a que la definición de los quintiles se obtiene ordenando a los hogares de menor a mayor ingreso per cápita.

Resulta más interesante observar el grado en el cual las dos curvas del gráfico se separan en los quintiles extremos, lo que proporciona una indicación sobre **el grado de inequidad** en materia distributiva.

GRÁFICO 4

### DISPARIDADES EN LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Brecha entre el ingreso per cápita de cada quintil y el ingreso per cápita del total de la población  
Total del país. 1996/1997  
(%)



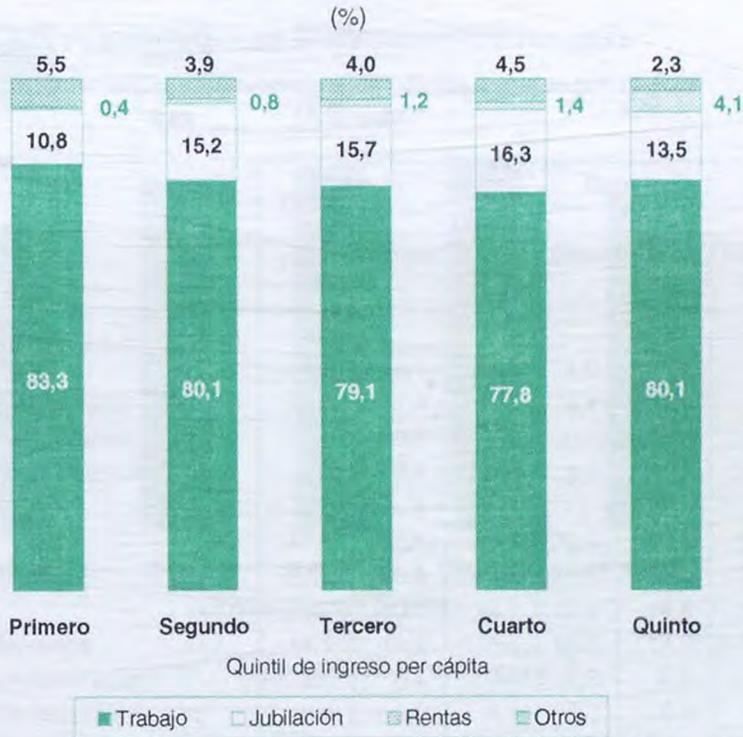
- El gráfico muestra el grado en el cual el ingreso per cápita promedio de cada quintil **se aleja, hacia abajo o hacia arriba**, del ingreso per cápita promedio de toda la población. Al respecto, se observa que mientras los quintiles tercero y cuarto se ubican en una posición relativamente próxima al promedio total, los dos primeros quintiles quedan muy por debajo de ese promedio y el quinto quintil, muy por encima.



GRÁFICO 5

## LA COMPOSICIÓN DEL INGRESO DE LOS HOGARES

Ingreso por fuente según quintil de ingreso per cápita  
Total del país. 1996/1997



## ✓ FUENTES DE INGRESO

*Trabajo:* derivados de la ocupación en calidad de asalariado, cuenta propia o patrón.

*Jubilación:* ingresos en concepto de jubilación o pensión.

*Rentas:* rentas de la propiedad en concepto de ingresos por alquileres, dividendos, intereses, derechos de autor, etc.

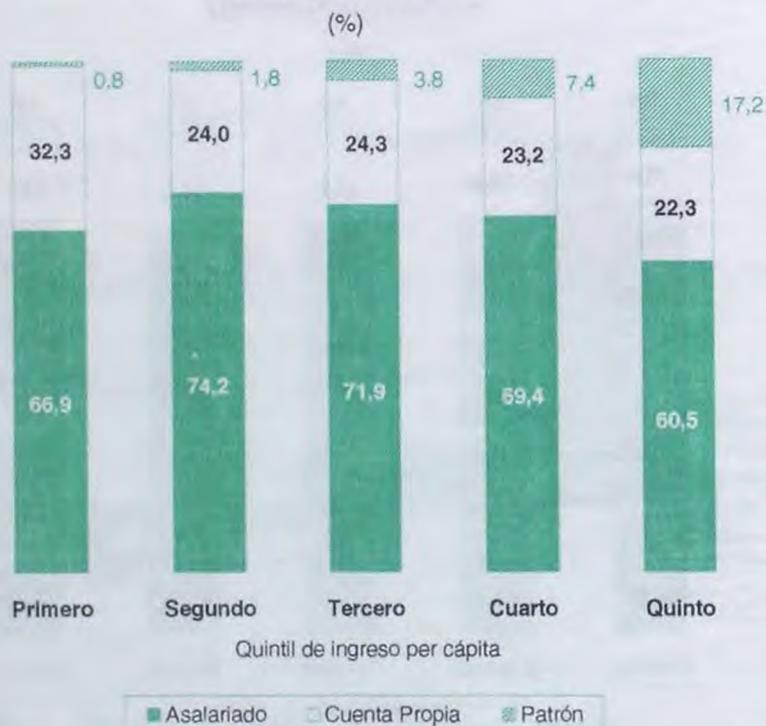
*Otros:* transferencias recibidas en concepto de becas, contribuciones por separación o divorcio, subsidios, etc.

- En todos los quintiles, **la principal** fuente de ingreso de los hogares es la actividad laboral, muy por encima de las restantes (alrededor del 80%). No se detecta, además, ninguna variación sistemática entre los distintos quintiles.

**En segundo término**, se ubican las jubilaciones y pensiones con una participación mucho menor que la de los ingresos del trabajo, pero, aun así, su significación es importante en todos los quintiles (alrededor del 15%). Debe también observarse la participación creciente de los ingresos por rentas a medida que se avanza del primer al último quintil.

## LA COMPOSICIÓN DE LOS INGRESOS LABORALES

Ingreso del trabajo por categoría ocupacional según quintil de ingreso per cápita  
Total del país. 1996/1997



## ✓ LOS INGRESOS LABORALES

*Asalariado: ingreso percibido por personas que trabajan en relación de dependencia. En esta categoría se incluye el ingreso de quienes se desempeñan en el servicio doméstico cuando trabajan para un solo hogar, el de becarios o pasantes y el de trabajadores autónomos que facturan para un sólo cliente.*

*Cuenta propia: ingreso percibido por personas que desarrollan su actividad económica en forma independiente, sin emplear trabajo asalariado. En esta categoría se incluye al servicio doméstico cuando la persona trabaja en varios hogares.*

*Patrón, empleador o empresario: ingreso percibido por el trabajo de las personas que emplean como mínimo a una persona asalariada. Esta categoría incluye también los ingresos de miembros de cooperativas de producción o sociedades de personas que desarrollen funciones directivas.*

- El **trabajo de los asalariados** es la fuente más importante del ingreso laboral de los hogares en todos los quintiles. Se observa, no obstante, una variación sistemática en la composición del ingreso por trabajo: mientras que en el primer quintil es importante la presencia del ingreso de cuentapropia (32%), en el quinto aumenta la presencia del ingreso de patrones.

## 1.2. LAS DISPARIDADES REGIONALES EN EL NIVEL, LA DISTRIBUCIÓN Y LA COMPOSICIÓN DEL INGRESO

CUADRO 2

### PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS HOGARES

Características sociodemográficas de los hogares por región  
1996/1997

	Total del país	Región					
		Noreste	Noroeste	Cuyo	Pampeana	Patagonia	Metro-politana del GBA
<b>Composición del hogar</b> (número de personas)							
Tamaño del hogar	3,6	4,1	4,5	4,0	3,4	3,8	3,5
Cantidad de menores de 14 años	0,9	1,4	1,4	1,1	0,9	1,2	0,8
Cantidad de mayores de 65 años	0,3	0,2	0,3	0,3	0,3	0,2	0,4
Cantidad de personas por ocupado	2,2	2,6	2,6	2,4	2,1	2,6	2,1
<b>Empleo (%)</b>							
Tasa de actividad	41,1	35,1	35,7	39,4	40,1	39,0	44,8
Tasa de actividad femenina	31,2	25,5	26,8	29,3	30,1	29,9	34,5
Tasa de desempleo	15,7	10,7	13,1	12,4	14,8	14,5	18,1
Tasa de desempleo femenina	18,5	12,4	13,4	15,2	17,9	16,1	21,3
Ocupados en tareas profesionales	9,0	6,4	6,9	7,9	9,5	7,6	9,7
Mujeres ocupadas en tareas profesionales	9,9	6,0	8,4	8,2	10,5	7,7	10,7
Ocupados en tareas no calificadas	27,7	35,1	30,5	30,0	26,0	27,5	26,9
Mujeres ocupadas en tareas no calificadas	36,9	44,4	36,5	41,0	34,6	40,7	36,7

#### ✓ REGIONES

*Cuyo: Mendoza, San Juan y San Luis.*

*Metropolitana del GBA: Capital Federal y el Conurbano Bonaerense.*

*Noreste: Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones*

*Noroeste: Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero.*

*Pampeana: Córdoba, La Pampa, Entre Ríos, Santa Fe y Resto de la provincia de Buenos Aires.*

*Patagonia: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego*

- Si las distintas regiones se ordenan de menor a mayor ingreso por hogar promedio (gráfico 8), se observa una **importante regularidad** en las variaciones de las distintas características sociodemográficas de los hogares y de la situación ocupacional de sus miembros, con la única excepción de la Región Patagonia. La regularidad mencionada es en un todo afín a la encontrada, para el nivel del total del país, en términos de quintiles de ingreso (cuadro 1) y obedece al mismo principio general: dichas características están fuertemente asociadas con el nivel del ingreso de las familias.

- ✓ *Tasa de actividad: relación entre la PEA (suma de ocupados y desocupados) y la población.*

*Tasa de desempleo: relación entre los desocupados y la PEA.*

- ✓ *Como en el caso del Cuadro 1, y por razones análogas, las magnitudes para el total de los hogares y para el total de la población no son el promedio simple de las respectivas magnitudes consignadas para cada región.*

De todos modos, en el nivel regional se observan **algunas excepciones** a la regularidad mencionada. Por ejemplo, la tasa de desempleo muestra un perfil no totalmente regular y, sobre todo, crece (en lugar de decrecer) al desplazarnos hacia la derecha en el cuadro. En forma análoga, el porcentaje de mujeres ocupadas en tareas no calificadas presenta un perfil errático.

En cuanto al **grado de dispersión** entre regiones de las diferentes características sociodemográficas, éste es importante pero de menor intensidad que el encontrado entre quintiles para el total del país.

#### LAS DIFICULTADES DE LA MEDICIÓN DEL INGRESO EN LAS ENCUESTAS DE HOGARES

La medición de cualquier característica mediante una muestra está sujeta a errores de muestreo: la medición muestral da por resultado valores muy cercanos pero no idénticos a los de toda la población. La medición del ingreso no es una excepción a esta regla. Sin embargo, en el caso del ingreso medio los errores muestrales de medición pueden ser de mayor importancia que los muestrales. Ello puede suceder por efecto de la falta de respuesta o de las respuestas sesgadas. Cuando un hogar no responde a la pregunta sobre ingreso, si su ingreso mayor al promedio, hace que éste resulte subestimado; si es menor, la exclusión del hogar provoca que el promedio sea sobreestimado. Cuando el hogar responde, pero proporciona un ingreso menor (subdeclara) o mayor (exagera) al verdadero, también hace que el ingreso medio de la muestra resulte subestimado o sobrestimado, según sea el caso.

Claro está que es posible estimar el ingreso de cada hogar que no responde, imputándole el ingreso de los que sí responden y tienen características similares a las de ese hogar. Pero este procedimiento puede dar resultados sesgados en la medida en que el hogar que no responde puede ser diferente a sus pares en lo que respecta a otras características (por ejemplo ciertos activos) no registrados por la encuesta. Por otra parte, si la mayoría de los hogares tiende a subdeclarar su ingreso, la imputación incorporará esta subestimación.

Las consecuencias de los errores sobre la medición de la distribución del ingreso son más complejas que las que esos mismos errores provocan en la medición del ingreso medio. Por lo pronto, el error muestral de la estimación del ingreso medio (o la participación en el ingreso total) de un grupo (por ejemplo decílico) es considerablemente mayor que la correspondiente a toda la población. Pero quizá el aspecto más problemático de estas mediciones esté constituido por la diferente concentración del ingreso que resulta de la distribución afectada por sesgos de subestimación —que no suelen ser proporcionales al ingreso declarado— y de la distribución según los valores verdaderos de ingreso. En este caso, si la subestimación del ingreso es mayor cuanto más elevado sea éste, la distribución del ingreso medida será menos concentrada que la real.

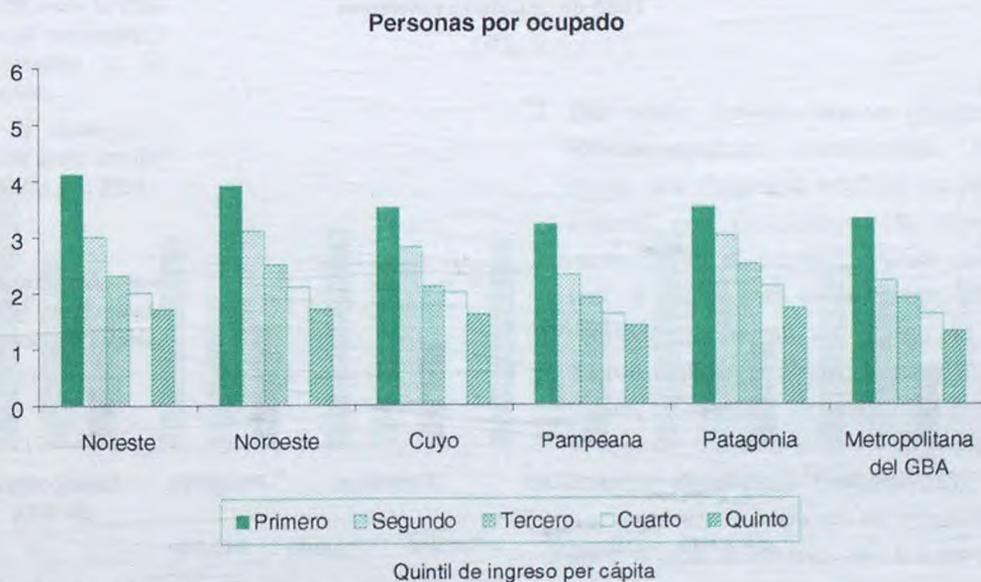
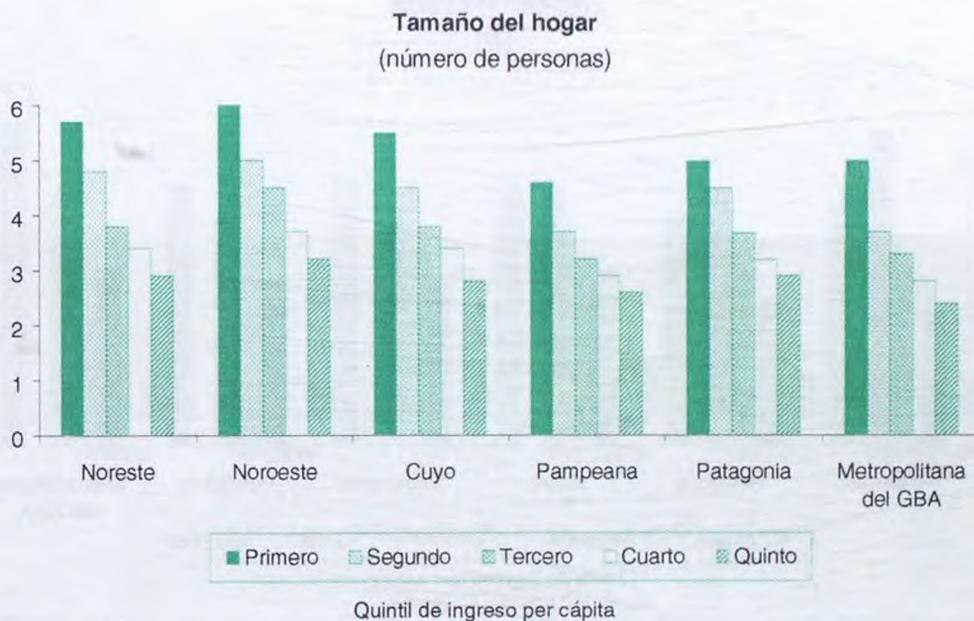
Sólo la acumulación de experiencia con encuestas de hogares y la realización de experimentos controlados permite ir aclarando cuál es el grado y patrón de la subestimación de los ingresos medidos por cada encuesta. La convalidación de las mediciones de ingresos de encuestas de los hogares con los de otras fuentes presenta problemas conceptuales (por ejemplo, la unidad de observación de estas fuentes no son los hogares) y está afectada por los sesgos propios de esas otras fuentes, que no siempre son medibles.

Oscar Altimir

## GRÁFICO 7

## PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS REGIONALES

Características sociodemográficas de los hogares por quintil de ingreso per cápita según región  
1996/1997

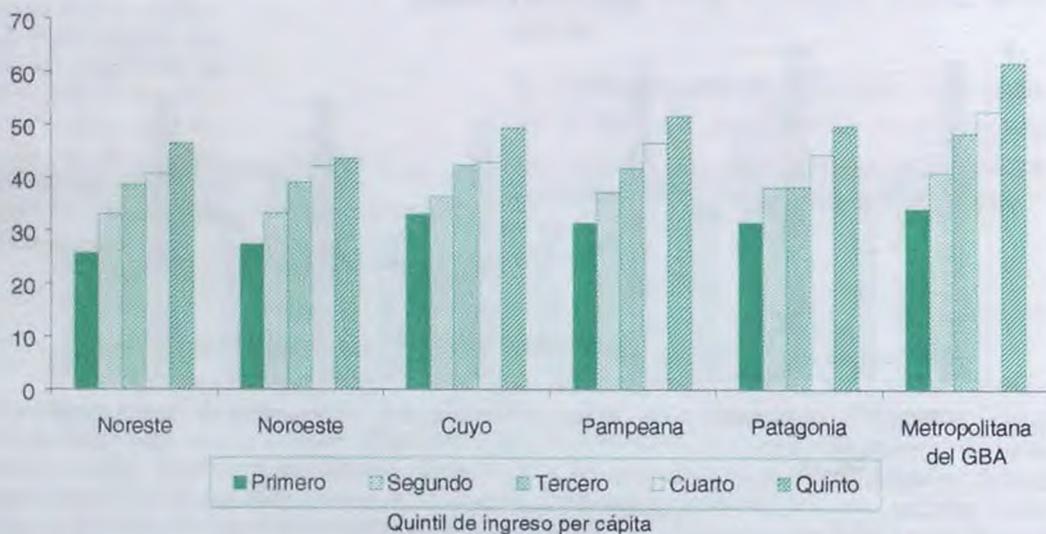


✓ La distribución por quintiles corresponde al ingreso per cápita.

PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS REGIONALES

1996/1997

Tasa de actividad (%)



Tasa de actividad femenina (%)

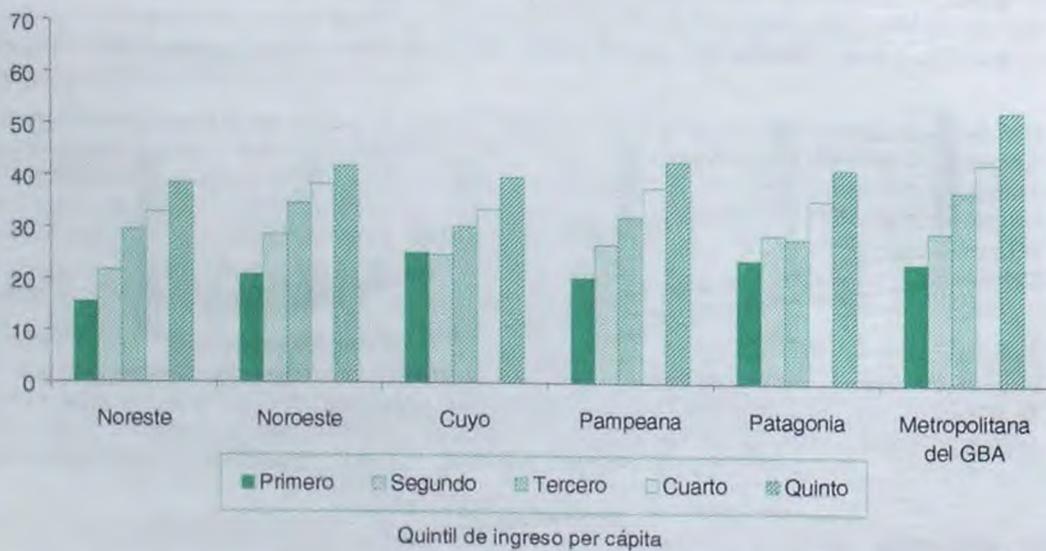
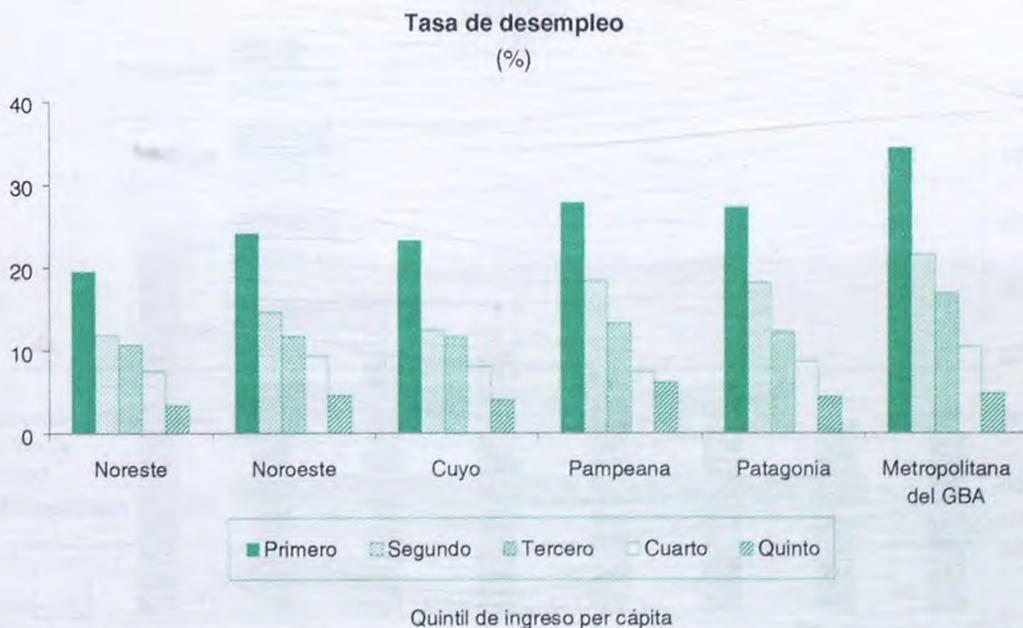


GRÁFICO 7 (cont.)

## PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS REGIONALES

1996/1997



✓ *Tasa de actividad: relación entre la PEA (suma de ocupados y desocupados) y la población.*

*Tasa de desempleo: relación entre los desocupados y la PEA.*

✓ *La distribución por quintiles corresponde al ingreso per cápita.*

□ Este gráfico presenta algunas características sociodemográficas seleccionadas, introduciendo una dimensión adicional (quintiles de ingreso) que complementa la información contenida en el cuadro 2. Puede verificarse que, al menos para estas características, la variación por quintil de ingreso es **totalmente regular** al interior de las distintas regiones, en dirección ascendente en el caso de la tasa de actividad total y femenina y descendente en el resto. De este modo, **todas** las regiones reproducen en regularidad y signo el perfil observado para el total del país (cuadro 1).

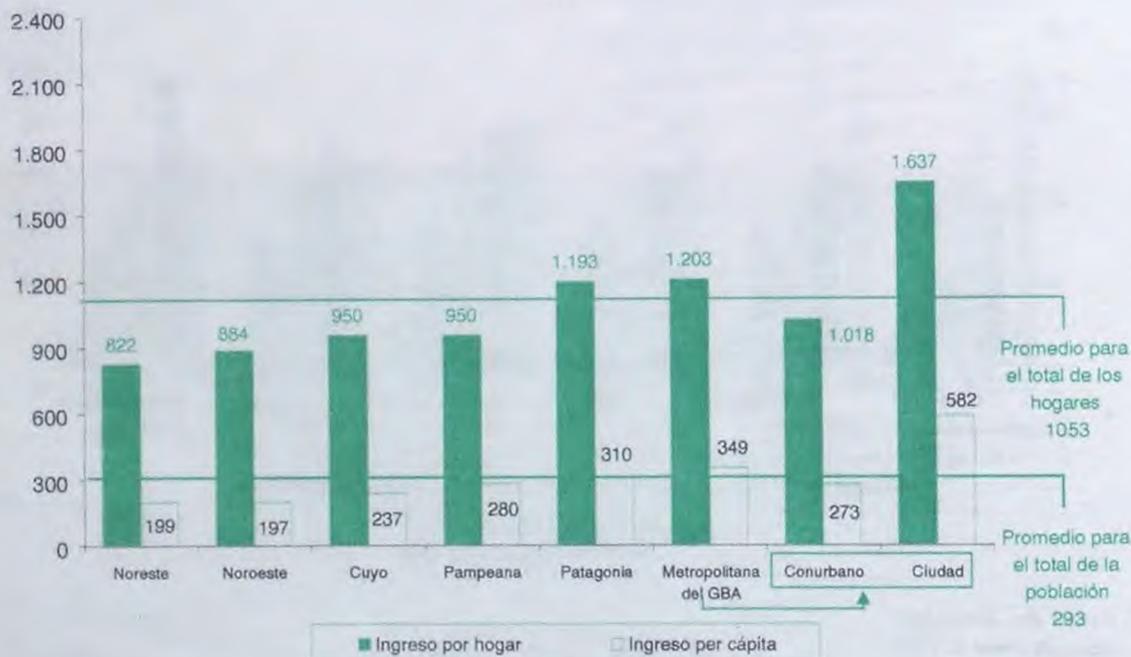
GRÁFICO 8

EL NIVEL DEL INGRESO DE LOS HOGARES

Ingreso por hogar y per cápita por región

1996/1997

(\\$)



✓ REGIONES

*Cuyo: Mendoza, San Juan y San Luis.*

*Metropolitana del GBA: Capital Federal y el Conurbano Bonaerense.*

*Noreste: Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones*

*Noroeste: Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero.*

*Pampeana: Córdoba, La Pampa, Entre Ríos, Santa Fe y Resto de la provincia de Buenos Aires.*

*Patagonia: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego*

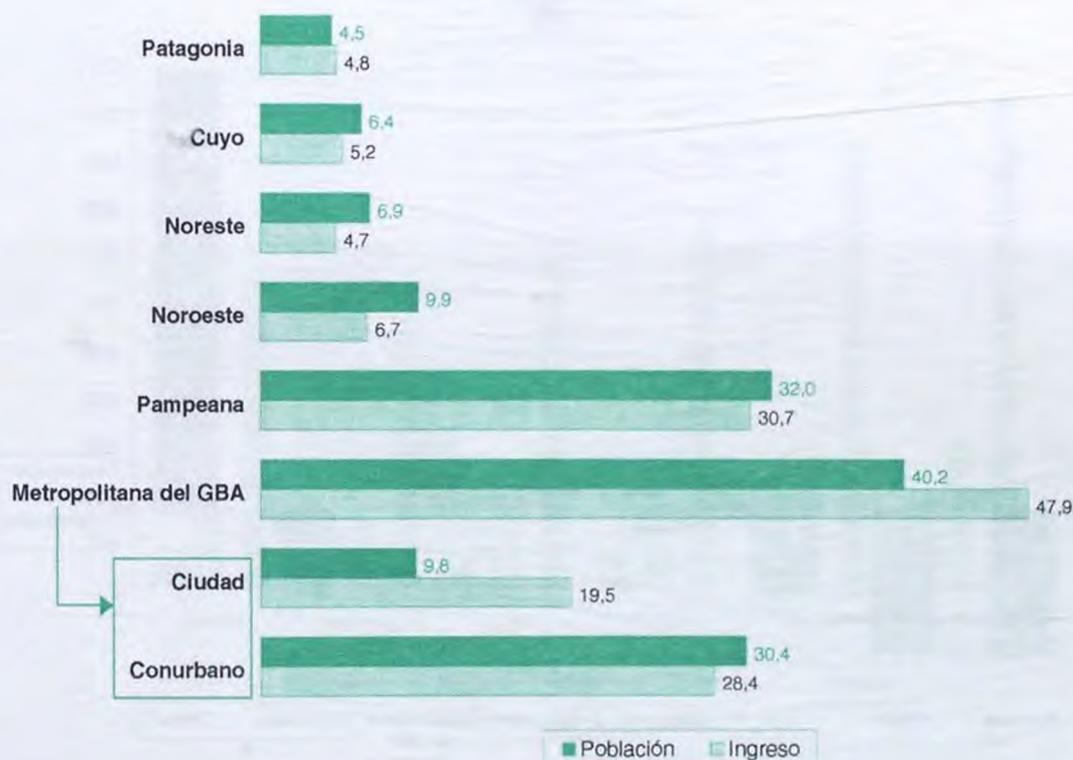
- El ingreso promedio para el conjunto de los hogares de cada región muestra una variación **espacial** de un 50% entre la región con el menor valor (Noreste, \$822) y la región con el mayor valor (Metropolitana, \$1.203). Este rango es todavía más amplio (entre 1 y 1,8) en lo que hace al ingreso **per cápita** promedio, el que oscila entre \$197 para el Noroeste y \$349 para la Región Metropolitana. Esta última región presenta, además, una significativa heterogeneidad interna si se compara la Ciudad de Buenos Aires con los partidos del Conurbano Bonaerense.



GRÁFICO 9

## DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA POBLACIÓN Y EL INGRESO

Población e ingreso totales por región  
1996/1997  
(%)

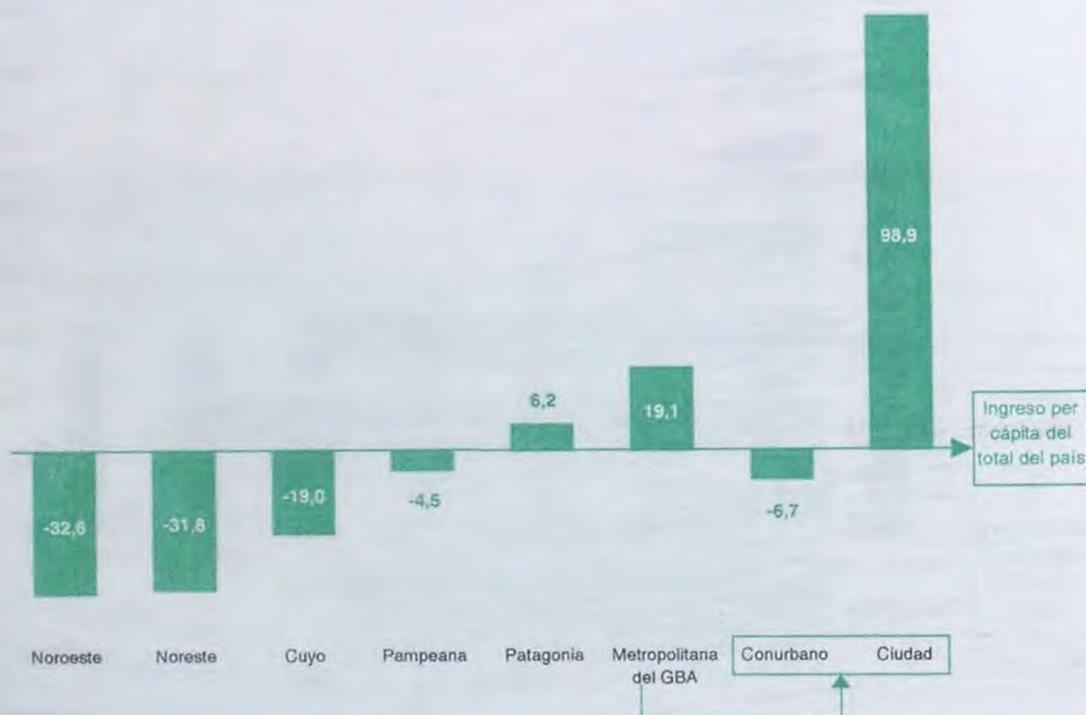


- El **tamaño o escala** de las regiones es muy diverso si se atiende a su población o su ingreso. Por un lado, la Región Metropolitana absorbe el mayor porcentaje de la población urbana del país y, sobre todo, del ingreso. En segundo término, se ubica la Región Pampeana. Las cuatro regiones restantes presentan participaciones mucho más bajas, tanto en la población como en el ingreso. Incluso, esas cuatro regiones **en su conjunto** presentan participaciones inferiores a las de la Región Pampeana y a las de la Región Metropolitana.

GRÁFICO 10

DISPARIDADES REGIONALES EN EL NIVEL DEL INGRESO

Brecha entre el ingreso per cápita de cada región y el ingreso per cápita del total del país  
1996/1997  
(%)



Como se observa, la **heterogeneidad regional** en materia de ingreso per cápita es elevada. Sólo dos regiones (Pampeana y Patagonia) se ubican en el entorno del promedio nacional. Por el contrario, otras dos (Cuyo y Metropolitana) se alejan en forma más marcada (ya sea hacia abajo o hacia arriba) de ese promedio. Por último, las regiones Noroeste y Noreste muestran niveles de ingreso per cápita que están significativamente por debajo del promedio nacional.

Se observa también una muy elevada heterogeneidad al interior de la Región Metropolitana, destacándose la elevada brecha positiva con respecto al promedio nacional que presenta la Ciudad de Buenos Aires.

GRÁFICO 11

## LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO POR REGIÓN

Ingreso per cápita por quintil de ingreso per cápita según región  
1996/1997  
(%)

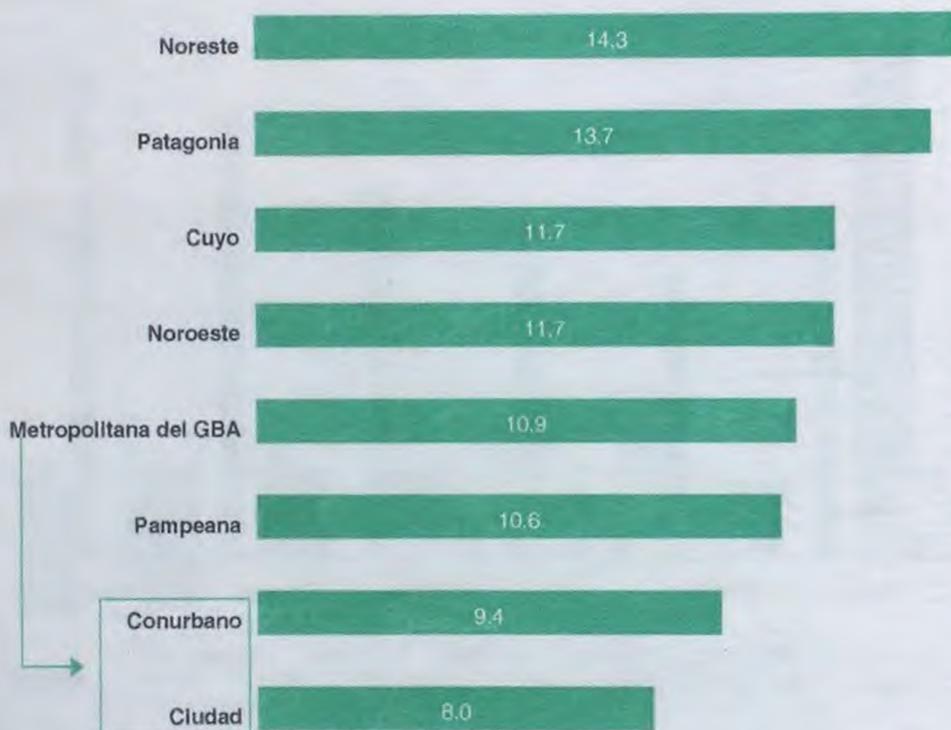


✓ La distribución por quintiles ordena a los hogares de menor a mayor ingreso per cápita. Así, el primer quintil es el de menores ingresos per cápita y el quinto, el de mayores ingresos per cápita.

- Al haberse ordenado las regiones de menor a mayor ingreso del hogar promedio, el gráfico permite apreciar cómo se comparan las distribuciones del ingreso por quintil entre las distintas regiones. Como se observa, los niveles de ingreso per cápita de **cada uno de los quintiles** presentan en general una evolución ascendente en forma paralela a la de los ingresos promedio de cada región. Sin embargo, pueden detectarse algunas irregularidades que son de interés para caracterizar la estructura distributiva de algunas regiones: obsérvese el nivel relativamente elevado del ingreso per cápita del quinto quintil en el caso del Noreste, así como el nivel relativamente bajo del ingreso per cápita del primer quintil en la Región Patagonia.

## RELACIÓN DE INEQUIDAD POR REGIÓN

Relación entre el ingreso per cápita del quinto y el primer quintil de ingreso per cápita  
por región  
1996/1997

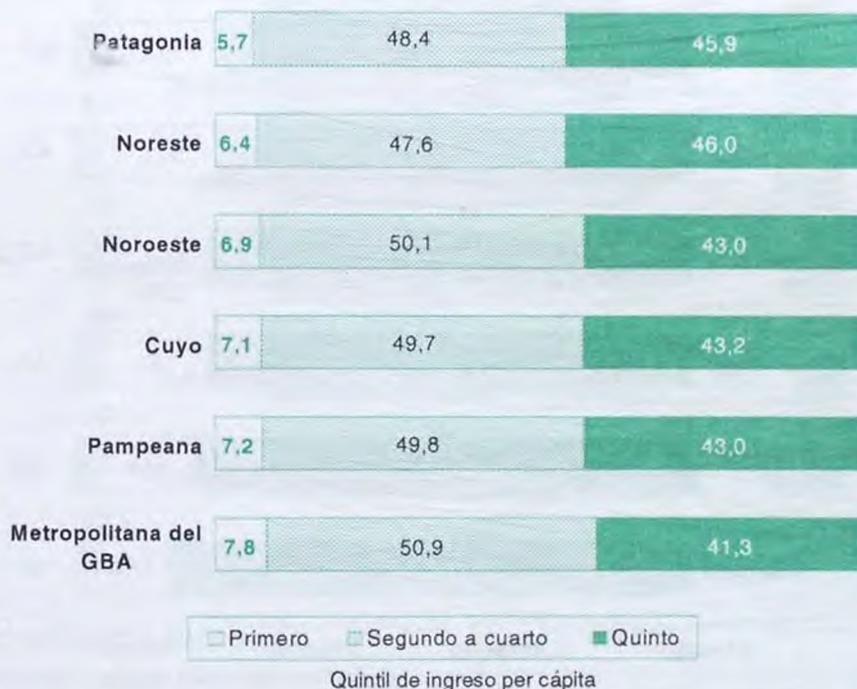


- La relación entre los ingresos per cápita de los quintiles extremos es **significativamente variable** por región. Esta heterogeneidad espacial es más marcada si se compara la Región Noreste y la Patagonia con el resto. En este último grupo, esa heterogeneidad también existe pero tiene menor intensidad. Por último, se observa un elemento adicional de variabilidad regional en este aspecto si la Región Metropolitana se desagrega en sus dos componentes.

GRÁFICO 13

## DISTRIBUCION DEL INGRESO POR REGIÓN

Porcentaje del ingreso total que perciben los hogares por quintil de ingreso per cápita según región 1996/1997 (%)



- La participación de los quintiles extremos en el ingreso total es significativamente **variable** por región. La forma más regresiva de la distribución del ingreso se observa en la Patagonia (5,7% para el primer quintil y 45,9% para el quinto, esto es, una relación de alrededor de ocho entre ambos) y la forma menos regresiva corresponde a la Región Metropolitana, con una relación de alrededor de cinco entre la participación en el ingreso del quinto y el primer quintil.

## DIFERENCIAS REGIONALES EN LA COMPOSICIÓN DEL INGRESO DE LOS HOGARES

Ingreso por fuente según región

1996/1997

(%)



## ✓ FUENTES DE INGRESO

**Trabajo:** derivados de la ocupación en calidad de asalariado, cuenta propia o patrón.

**Jubilación:** ingresos en concepto de jubilación o pensión.

**Rentas:** rentas de la propiedad en concepto de ingresos por alquileres, dividendos, intereses, derechos de autor, etc.

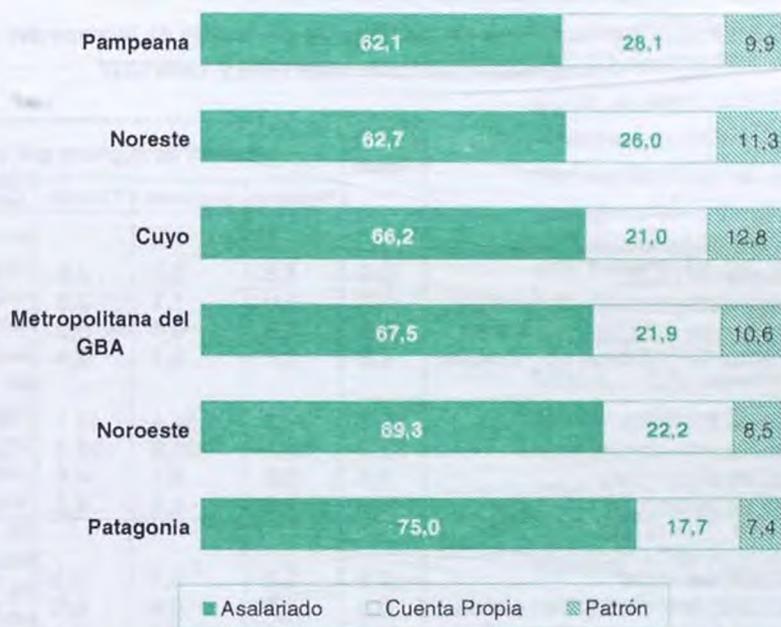
**Otros:** transferencias recibidas en concepto de becas, contribuciones por separación o divorcio, subsidios, etc.

- La participación de los **ingresos del trabajo** es dominante en todas las regiones (en el orden del 80%) y en general muestra una variabilidad relativamente baja entre ellas. Los ingresos por **jubilaciones y pensiones** aparecen en segundo término (alrededor del 15%), con una variabilidad interregional bastante elevada. El caso particular de la Patagonia es el único que presenta un alejamiento más marcado de esta pauta común, probablemente inducido por la menor edad promedio de su población.

GRÁFICO 15

## DIFERENCIAS REGIONALES EN LA COMPOSICIÓN DEL INGRESO LABORAL

Ingreso del trabajo por categoría ocupacional según región  
1996/1997  
(%)



### ✓ LOS INGRESOS LABORALES

*Asalariado: ingreso percibido por personas que trabajan en relación de dependencia. En esta categoría se incluye el ingreso de quienes se desempeñan en el servicio doméstico cuando trabajan para un solo hogar, el de becarios o pasantes y el de trabajadores autónomos que facturan para un sólo cliente.*

*Cuenta propia: ingreso percibido por personas que desarrollan su actividad económica en forma independiente, sin emplear trabajo asalariado. En esta categoría se incluye al servicio doméstico cuando la persona trabaja en varios hogares.*

*Patrón, empleador o empresario: ingreso percibido por el trabajo de las personas que emplean como mínimo a una persona asalariada. Esta categoría incluye también los ingresos de miembros de cooperativas de producción o sociedades de personas que desarrollen funciones directivas.*

- No obstante que la participación de los ingresos por trabajo dentro de los ingresos totales de los hogares es similar en todas las regiones (con la excepción de la Patagonia, ya comentada), se observa mayor variabilidad entre las regiones en lo que hace a la **categoría ocupacional** de la cual se derivan dichos ingresos. Los casos extremos son la Pampeana (con una participación relativamente baja de ingresos laborales por salarios, 62%) y la Patagonia (con la situación opuesta, 75%).

### 1.3. CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN LA REGIÓN METROPOLITANA

CUADRO 3

#### PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS HOGARES

Características sociodemográficas de los hogares por quintil de ingreso per cápita  
Región Metropolitana del GBA. 1985/1986 y 1996/1997

	Total	Quintil de ingreso per cápita					
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	
Encuesta 1985-86	Composición del hogar (número de personas)						
	Tamaño del hogar	3,5	4,6	3,7	3,5	3,2	2,7
	Cantidad de menores de 14 años	1,0	2,0	1,1	0,8	0,6	0,4
	Cantidad de mayores de 65 años	0,3	0,3	0,4	0,3	0,3	0,3
	Cantidad de personas por ocupado	2,6	3,7	3,1	2,4	2,1	1,5
	Empleo (%)						
	Tasa de actividad	40,5	29,7	34,4	43,1	48,4	54,5
	Tasa de actividad femenina	27,2	16,3	20,8	29,3	34,7	42,2
Encuesta 1996-97	Composición del hogar (número de personas)						
	Tamaño del hogar	3,5	5,0	3,7	3,3	2,8	2,4
	Cantidad de menores de 14 años	0,8	1,8	0,9	0,6	0,4	0,2
	Cantidad de mayores de 65 años	0,4	0,3	0,4	0,4	0,5	0,3
	Cantidad de personas por ocupado	2,1	3,3	2,2	1,9	1,6	1,3
	Empleo (%)						
	Tasa de actividad	44,8	33,7	40,6	48,0	52,1	61,1
	Tasa de actividad femenina	34,4	23,0	28,9	36,8	42,3	52,2
Tasa de desempleo	18,1	34,5	21,6	16,8	10,4	4,8	
Tasa de desempleo femenina	21,3	42,5	27,5	20,3	13,4	6,7	

✓ *Tasa de actividad:*  
relación entre la PEA  
(suma de ocupados y  
desocupados) y la  
población.

*Tasa de desempleo:*  
relación entre los de-  
socupados y la PEA.

- En 1996/1997 se realizó el relevamiento de la Primera Encuesta Nacional de Hogares con cobertura para el total de las áreas urbanas del país. El antecedente de esta encuesta fue el relevamiento efectuado en 1985/1986 y limitado a la Región Metropolitana del Gran Buenos Aires. Ello permite que, al menos para esta región, pueda obtenerse información comparativa sobre la **evolución histórica** de los indicadores obtenidos en ambas encuestas.



✓ *Las magnitudes incluidas en la columna "Total" se obtuvieron aplicando las definiciones correspondientes en el nivel del conjunto de todos los hogares y, por lo tanto, no coinciden exactamente con el promedio simple de las magnitudes que aparecen en las columnas restantes del cuadro.*

✓ *La distribución por quintiles ordena a los hogares de menor a mayor ingreso per cápita. Así, el primer quintil es el de menores ingresos per cápita y el quinto, el de mayores ingresos per cápita.*

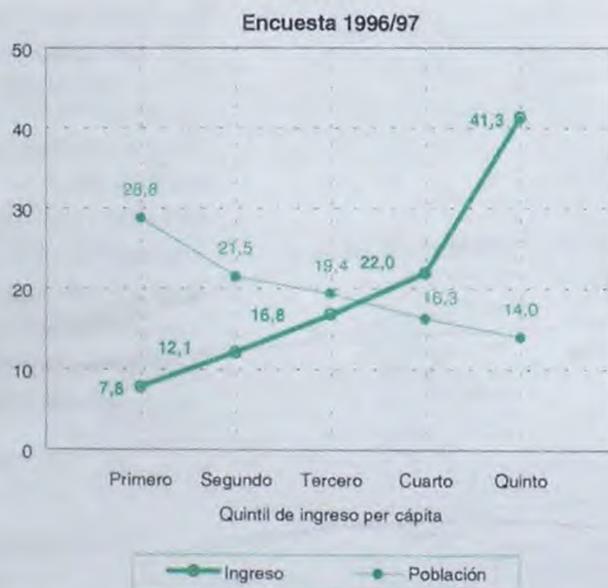
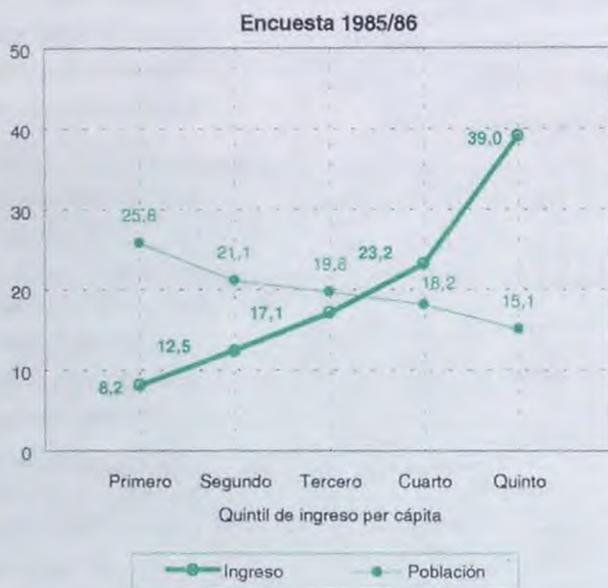
En ambas fechas, todas las características consideradas en el cuadro presentan una **variación** totalmente **regular** (ya sea en términos de suba o en términos de baja) cuando se recorren los diferentes quintiles. La única excepción (no significativa) es la variable "cantidad de mayores de 65 años".

**Los niveles** de las variables, en cambio, se modifican apreciablemente entre ambas fechas. Entre las variaciones históricas más notables, se observa, por ejemplo, el aumento de la tasa de desempleo total y femenina, tanto en el total como en los diferentes quintiles. También puede destacarse el fuerte aumento de la tasa de actividad femenina en el nivel global y, sobre todo, en los dos primeros quintiles, así como el de la cantidad de personas por ocupado, sobre todo en este caso en los quintiles superiores.

Es de interés observar, además, **cam-bios diferenciales** entre quintiles en algunas variables. Por ejemplo, si bien el tamaño medio del hogar no se modifica durante estos diez años en la Región Metropolitana, ello no excluye un significativo aumento de esta variable en el primer quintil y una reducción importante en los tres últimos.

**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y EL INGRESO POR QUINTIL DE INGRESO**

Población e ingreso totales por quintil de ingreso per cápita  
 Región Metropolitana del GBA  
 1985/1986 y 1996/1997  
 (%)



- Con respecto a la **población**, la evolución histórica durante once años en la Región Metropolitana muestra una reducción del porcentaje que se ubica en los quintiles tercero al quinto y, como contrapartida, un aumento en el caso de los dos quintiles restantes, sobre todo el primero. Dado que por construcción todos los quintiles tienen el mismo número de hogares, ello implica una elevación del número de miembros promedio en los dos primeros quintiles y una caída de la misma variable en los tres restantes (cuadro 3).

La información sobre **ingresos** puede interpretarse en forma similar. A lo largo de los once años, sube la participación del quinto quintil en el ingreso y bajan las de todos los restantes. En este caso, y dado que se habría reducido el tamaño medio de los hogares del quinto quintil, el resultado indica que su ingreso per cápita promedio creció más que en los restantes quintiles. Del mismo modo, dado que habría aumentado el tamaño medio de los hogares del primer quintil, su caída en la participación en el ingreso indica que el ingreso per cápita promedio de ese quintil creció significativamente menos (o bien, decreció) con respecto al del conjunto de los quintiles (véase el gráfico siguiente).

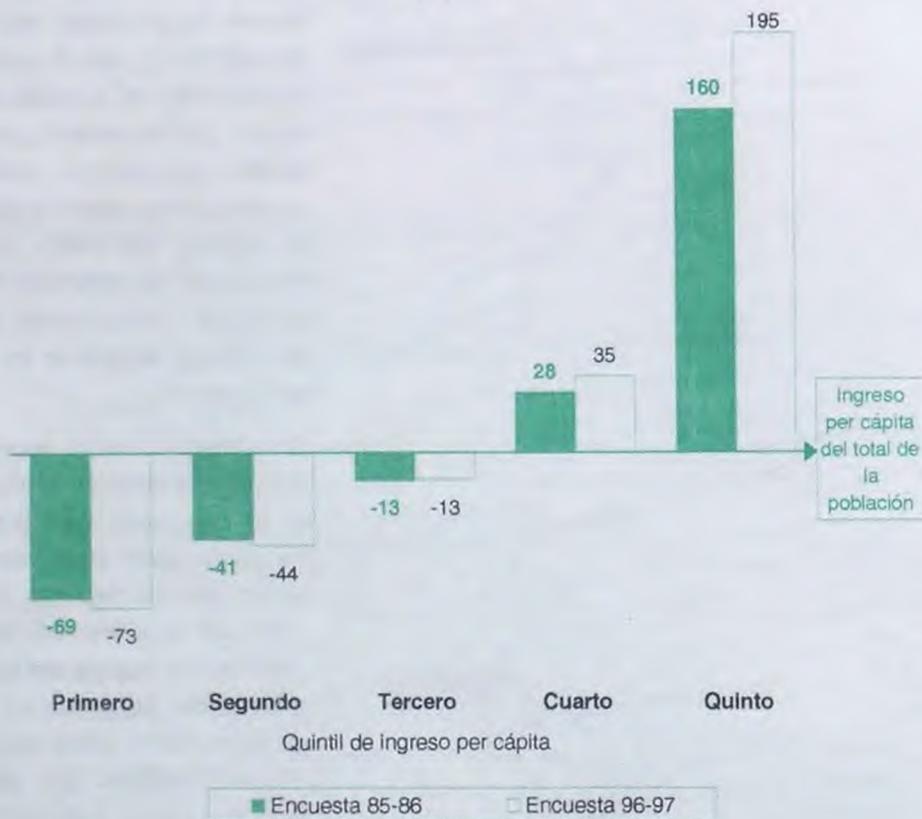
GRÁFICO 17

DISPARIDADES EN LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Brecha entre el ingreso per cápita de cada quintil y el ingreso per cápita del total de la población  
Región Metropolitana del GBA.

1985/1986 y 1996/1997

(%)



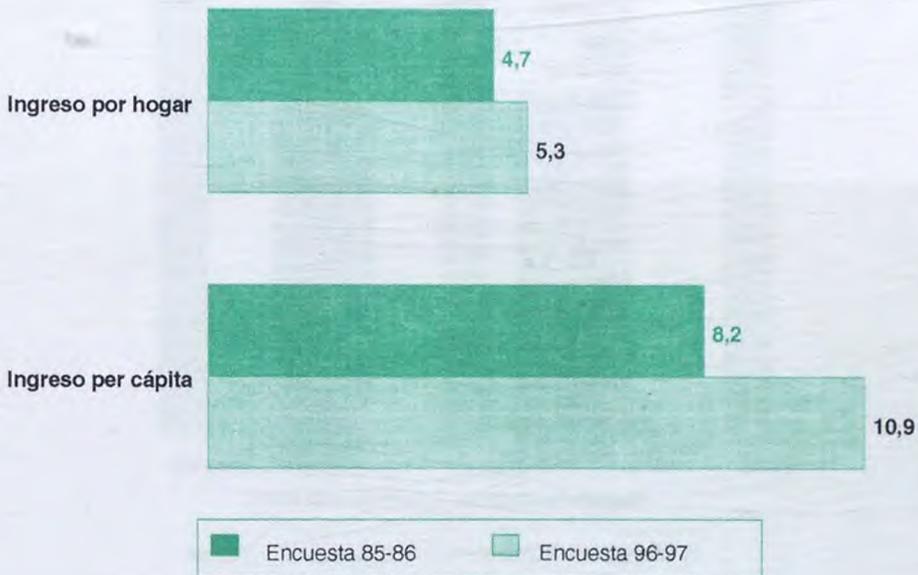
✓ La distribución por quintiles corresponde al ingreso per cápita.

□ A lo largo del período de alrededor de una década considerado, se observa un aumento en la dispersión del ingreso per cápita por quintil. Mientras que el quintil medio (tercero) mantiene su distancia del ingreso promedio (-13%), los dos primeros la aumentan y, como contrapartida, esa brecha —en este caso positiva— crece para los quintiles cuarto y quinto.

GRÁFICO 18

## RELACIÓN DE INEQUIDAD POR QUINTIL DE INGRESO

Relación entre el ingreso por hogar y per cápita del quinto y el primer quintil de ingreso per cápita  
Región Metropolitana del GBA  
1985/1986 y 1996/1997

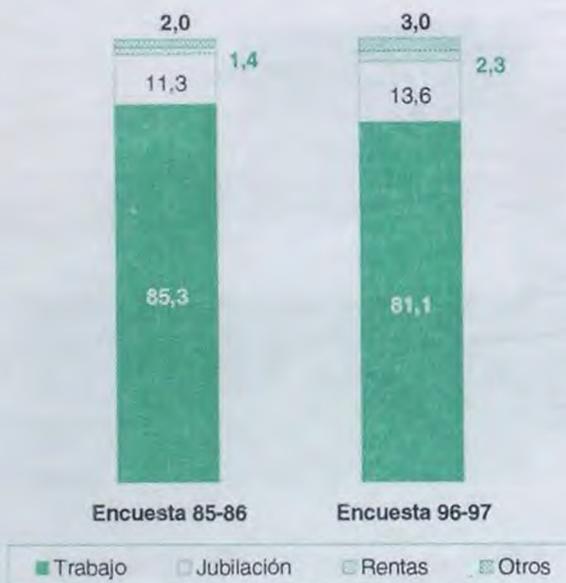


✓ La distribución por quintiles ordena a los hogares de menor a mayor ingreso per cápita. Así, el primer quintil es el de menores ingresos per cápita y el quinto, el de mayores ingresos per cápita.

□ Las **relaciones** entre los **ingresos** de los dos quintiles extremos aumentan significativamente entre ambas encuestas. En el caso del ingreso por hogar, el del quinto quintil pasa de 4,7 a 5,3 veces el del primer quintil. Ese tipo de variación es todavía mayor en el caso del ingreso per cápita, ya que esa relación pasa de 8,2 a 10,9 veces. Este último resultado está influido por los cambios, entre las mismas fechas, del tamaño del hogar en ambos quintiles (cuadro 3).

## LA COMPOSICIÓN DEL INGRESO DE LOS HOGARES

Ingreso por fuente  
Región Metropolitana del GBA  
1985/1986 y 1996/1997  
(%)



## ✓ FUENTES DE INGRESO

*Trabajo:* derivados de la ocupación en calidad de asalariado, cuenta propia o patrón.

*Jubilación:* ingresos en concepto de jubilación o pensión.

*Rentas:* rentas de la propiedad en concepto de ingresos por alquileres, dividendos, intereses, derechos de autor, etc.

*Otros:* transferencias recibidas en concepto de becas, contribuciones por separación o divorcio, subsidios, etc.

- Para el conjunto de los hogares de la región, se observa una **caída significativa** de la participación de los ingresos por trabajo dentro del ingreso total (de 85,5 a 81,1%). Como contrapartida, se incrementan en forma marcada la participación de las jubilaciones y de las rentas. El primer incremento debe atribuirse probablemente al aumento del número de beneficiarios de los sistemas de previsión social, mientras que el segundo (participación de las rentas) debe vincularse con una mayor regresividad en la distribución del ingreso.

GRÁFICO 20

INCIDENCIA DEL INGRESO LABORAL

Participación del ingreso del trabajo en el ingreso total por quintil de ingreso per cápita  
Región Metropolitana del GBA  
1985/1986 y 1996/1997  
(%)



✓ LOS INGRESOS LABORALES

*Asalariado: ingreso percibido por personas que trabajan en relación de dependencia. En esta categoría se incluye el ingreso de quienes se desempeñan en el servicio doméstico cuando trabajan para un solo hogar, el de becarios o pasantes y el de trabajadores autónomos que facturan para un sólo cliente.*

*Cuenta propia: ingreso percibido por personas que desarrollan su actividad económica en forma independiente, sin emplear trabajo asalariado. En esta categoría se incluye al servicio doméstico cuando la persona trabaja en varios hogares.*

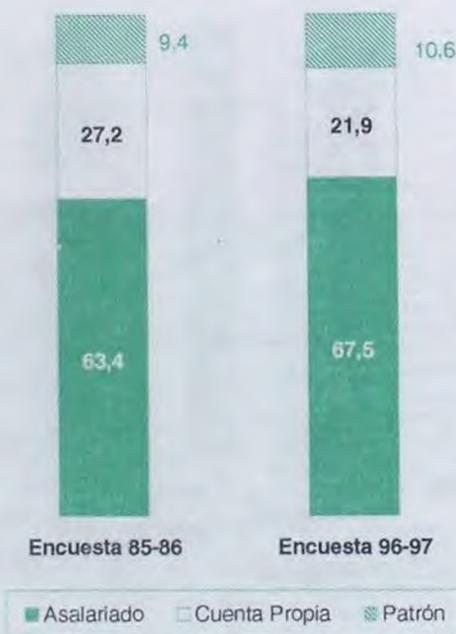
*Patrón, empleador o empresario: ingreso percibido por el trabajo de las personas que emplean como mínimo a una persona asalariada. Esta categoría incluye también los ingresos de miembros de cooperativas de producción o sociedades de personas que desarrollen funciones directivas.*

❑ La caída de la participación de los ingresos del trabajo para el conjunto de los hogares de la Región (gráfico 19), se verifica además en **todos los quintiles**, con excepción del segundo. Dicha caída es más pronunciada en los quintiles cuarto y quinto.

## LA COMPOSICIÓN DE LOS INGRESOS LABORALES

Ingreso del trabajo por categoría ocupacional  
Región Metropolitana del GBA  
1985/1986 y 1996/1997

(%)



- La caída de la participación de los ingresos por trabajo (gráficos 19 y 20) está acompañada por un cambio importante de su **composición** en términos de **categoría ocupacional**. En efecto, aumenta el peso de los ingresos laborales por salarios, básicamente en detrimento de los ingresos por cuenta propia. La participación de los ingresos de los patrones también crece. Estos cambios resultan tanto de las variaciones en la participación de cada categoría ocupacional dentro del empleo total, como de las variaciones de los ingresos medios de cada una de ellas, con respecto a la del ingreso laboral promedio.



EXAMEN

Curso de Economía del Consumo y del Bienestar Social

Examen Parcial

100

90

80

70

60

50

40

30

20

10

### EL GASTO DE CONSUMO DE LOS HOGARES

1. El gasto de consumo de los hogares en el Perú ha crecido de manera constante durante los últimos años. Este crecimiento se debe principalmente a la expansión del sector privado y a la mejora de los niveles de vida de la población.

2. El gasto de consumo de los hogares en el Perú ha crecido de manera constante durante los últimos años. Este crecimiento se debe principalmente a la expansión del sector privado y a la mejora de los niveles de vida de la población.

El gasto de consumo de los hogares en el Perú ha crecido de manera constante durante los últimos años. Este crecimiento se debe principalmente a la expansión del sector privado y a la mejora de los niveles de vida de la población.

El gasto de consumo de los hogares en el Perú ha crecido de manera constante durante los últimos años. Este crecimiento se debe principalmente a la expansión del sector privado y a la mejora de los niveles de vida de la población.

## 2.1. EL NIVEL DEL GASTO DE CONSUMO, SU DISTRIBUCIÓN Y COMPOSICIÓN EN EL TOTAL DEL PAÍS

GRÁFICO 22

### EL NIVEL DE GASTO DE LOS HOGARES

Gasto de consumo por hogar y per cápita por quintil de ingreso per cápita  
Total del país. 1996/1997  
(\$)



✓ Las magnitudes incluidas para el total de los hogares y para el total de la población se obtuvieron aplicando las definiciones correspondientes en el nivel del conjunto de todos los hogares y personas y, por lo tanto, no son el promedio simple de las magnitudes consignadas para cada quintil.

✓ El ordenamiento de los hogares se realiza según el nivel del ingreso per cápita de cada hogar.

□ La distribución del gasto de consumo de los hogares sigue las pautas de la distribución del ingreso: los hogares de mayores ingresos tienen un gasto por hogar y per cápita muy superior al del resto de la población. El gasto per cápita de los hogares del quinto quintil (\$644) es alrededor de ocho veces el gasto per cápita de los hogares del primer quintil (\$80).

Aquí también, al igual que en el caso del ingreso, debe tenerse presente que los hogares incluidos en cada quintil presentan en realidad distintos niveles de gasto dentro de un cierto rango de variación (tanto para el gasto del hogar como para el per cápita), siendo el promedio de dichos niveles el que aparece en el gráfico.

GRÁFICO 23

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y EL GASTO DE CONSUMO POR QUINTIL DE INGRESO

Población y gasto de consumo totales por quintil de ingreso per cápita

Total del país. 1996/1997

(%)



✓ El gasto se refiere al gasto de consumo.

El gasto de consumo es toda adquisición, al contado o a crédito, de bienes y servicios que realizan los hogares en el mercado para satisfacer sus necesidades según las pautas o patrones sociales imperantes, excluidos los destinados a incrementar el patrimonio del mismo (compraventa de inmuebles, por ejemplo).

□ En concordancia con la **desigualdad** señalada en la distribución del ingreso (gráfico 3), el 20% de hogares con ingreso per cápita más alto, con sólo el 14.3% de la población urbana del país, participa en el gasto de consumo total en un 38.4%; mientras que los hogares del 20% más pobre, con el 28.4% de la población, participan sólo en un 9.4% del gasto de consumo total.

GRÁFICO 24

## DISPARIDADES EN LA DISTRIBUCIÓN DEL GASTO

Brecha entre el gasto de consumo per cápita de cada quintil y el gasto de consumo per cápita del total de la población  
Total del país. 1996/1997  
(%)



✓ El gasto de consumo no incluye aquellas erogaciones denominadas gastos de no consumo, que son transferencias que realizan los hogares sin que medie contraprestación alguna en beneficio de los mismos, como regalos o ayudas en dinero a otros hogares dentro o fuera del país, donaciones en dinero a instituciones sin fines de lucro, contribuciones a cooperadoras escolares, impuestos y multas sobre contratos, legalizaciones, ganancias y bienes personales, aportes obligatorios a obra social, aporte jubilatorio del ama de casa, pérdidas en dinero por extravío o robo, etc. Tampoco incluye las cuotas mensuales que los hogares pagan por compras a crédito efectuadas en el pasado.

□ El gráfico muestra el grado en que el gasto per cápita de cada quintil **se aleja**, hacia arriba o hacia abajo, del gasto per cápita promedio de toda la población.

En la distribución del gasto **se reproduce** la desigualdad señalada para los ingresos (gráfico 4), aunque en forma menos pronunciada. Los quintiles tercero y cuarto se ubican en posiciones relativamente cercanas a la media; el primero y segundo quintiles, muy por debajo de la media y el quinto quintil, muy por encima.

## LA DISTRIBUCION DEL GASTO TOTAL POR FINALIDAD

Gasto total de consumo por quintil de ingreso per cápita según finalidad  
Total del país. 1996/1997  
(%)



- La distribución entre quintiles del gasto total en cada una de las finalidades es significativamente variable. El primer quintil abarca el 20% de los hogares (con un 28,4% de la población total), pero participa del gasto con porcentajes **muy inferiores** en todas las finalidades (entre un 5 y un 14%).

En el otro extremo, el quinto quintil (también con un 20% de los hogares, pero con sólo un 14,3% de la población) absorbe porcentajes **más elevados** del gasto en todas las finalidades, los que oscilan entre un 29 y un 52%.

Los tres quintiles intermedios (60% de los hogares y 57,3% de la población, en su conjunto) participan del gasto total con porcentajes variables en cada finalidad, pero que en general oscilan alrededor del 50%.

GRÁFICO 26

**DISPARIDADES EN LA DISTRIBUCIÓN DEL GASTO POR FINALIDAD**

Brecha entre el gasto de consumo per cápita de cada quintil y el gasto de consumo per cápita del total de la población según finalidad

Total del país. 1996/1997

(%)

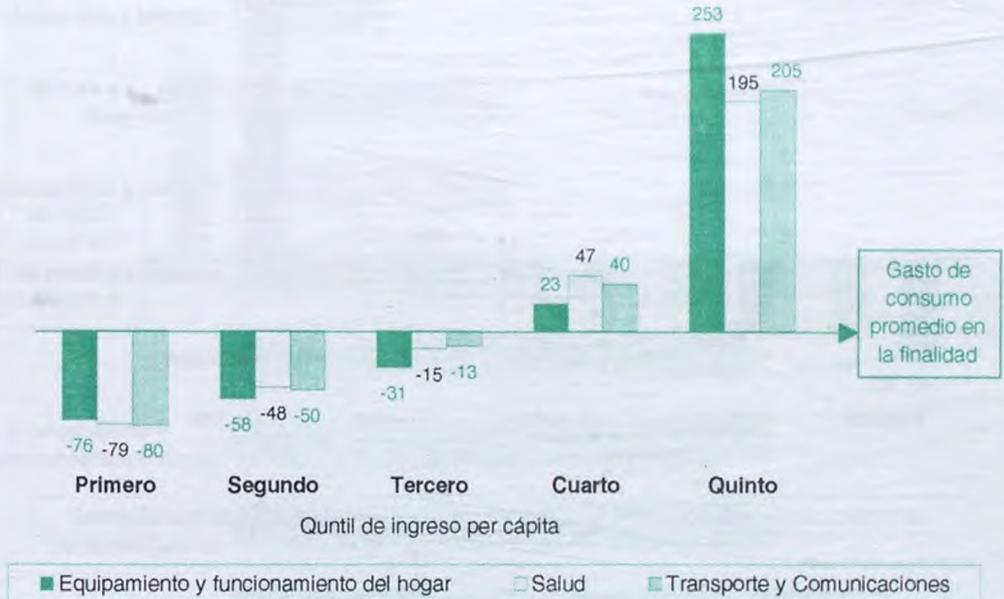


GRÁFICO 26 (cont)

DISPARIDADES EN LA DISTRIBUCIÓN DEL GASTO POR FINALIDAD

(%)



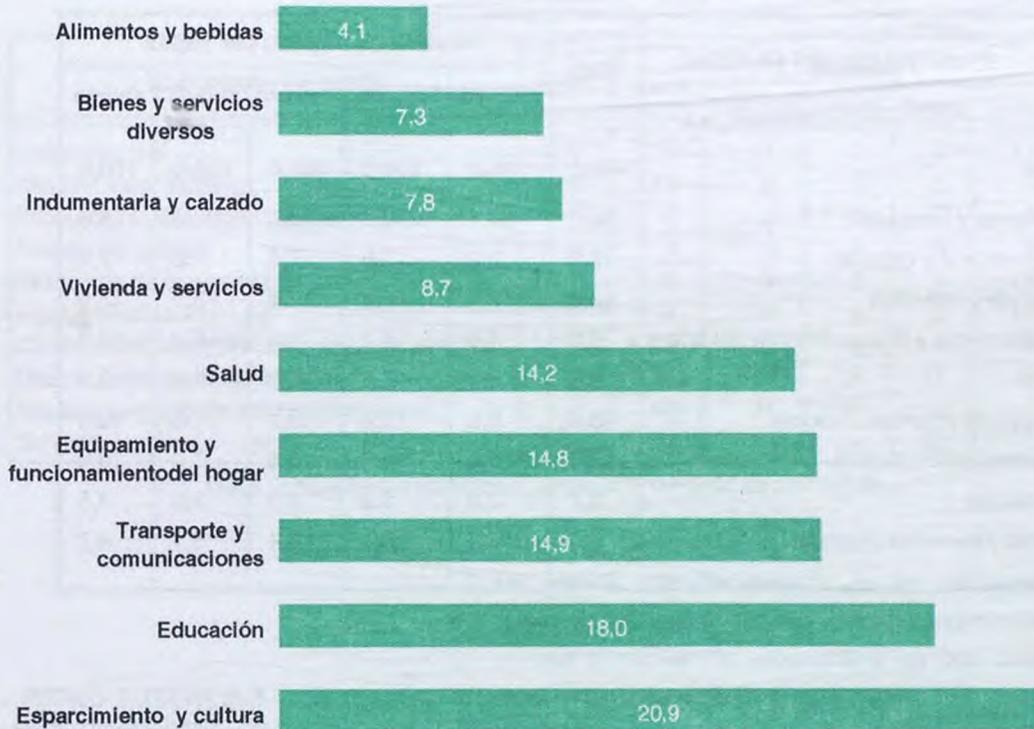
- Como puede preverse, la brecha entre el gasto per cápita de cada quintil y el gasto per cápita del total de la población (gráfico 24) **se reproduce** en el nivel de cada una de las finalidades o componentes del gasto.

No obstante esta pauta general común, la intensidad de la disparidad entre quintiles es **diferente** para cada finalidad. En un extremo, el tipo de gasto mejor distribuido corresponde a Alimentos y bebidas, para el cual la brecha oscila entre -51% para el primer quintil y 102% para el quinto. En el otro extremo, el gasto per cápita en la finalidad Esparcimiento y cultura es el que presenta el rango más amplio de disparidad (entre -83 y 265%, para los mismos quintiles). Una situación análoga se observa en la finalidad Equipamiento y funcionamiento del hogar.

GRÁFICO 27

## RELACIÓN DE INEQUIDAD POR FINALIDAD

Relación entre el gasto de consumo per cápita del quinto y el primer quintil de ingreso per cápita por finalidad  
Total país. 1996/1997



- Si bien los hogares del quinto quintil gastan por persona, en total, ocho veces más que los del primer quintil (gráfico 22), esta relación **no es uniforme** para todas las finalidades del gasto.

En Alimentos y bebidas se observa la relación más baja (cuatro veces), mientras que el gasto en aquellos bienes y servicios que son característicos de estándares de vida más elevados (Educación, Transporte y comunicaciones, Equipamiento y funcionamiento del hogar y Esparcimiento y cultura) presenta las mayores relaciones de inequidad. Una situación parecida se da en el caso del gasto en Salud. En particular, el gasto per cápita en Esparcimiento y cultura del quinto quintil supera en veintidós veces al del primero.



## LA COMPOSICIÓN DEL GASTO DE LOS HOGARES

Gasto de consumo por finalidad según quintil de ingreso per cápita  
 Total del país. 1996/1997  
 (%)

Finalidad	Total	Quintil de ingreso per cápita				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Alimentos y bebidas	34,0	50,4	43,1	37,7	33,4	25,6
Indumentaria y calzado	7,2	7,3	7,5	7,4	7,0	7,1
Vivienda y servicios	12,8	12,1	12,6	12,4	13,0	13,0
Equipamiento y mantenimiento del hogar	6,8	4,9	4,7	5,3	6,2	8,9
Salud	8,6	5,3	7,4	8,3	9,4	9,4
Transporte y comunicaciones	13,9	8,6	11,4	13,7	14,6	15,9
Esparcimiento y cultura	8,0	4,2	5,3	6,5	7,5	10,9
Educación	3,7	2,0	2,9	3,3	3,8	4,5
Bienes y servicios diversos	5,0	5,2	5,1	5,4	5,1	4,7

- En general, la proporción del gasto total que los hogares destinan a satisfacer distintos tipos de necesidades **varía significativamente** con el nivel de ingresos.

A medida que se incrementa el ingreso per cápita de los hogares, se **reduce en forma notoria** el porcentaje del presupuesto destinado a Alimentos y bebidas. Como contrapartida, se observa una participación marcadamente creciente en el caso del Equipamiento y mantenimiento del hogar, Salud, Transporte y comunicaciones, Esparcimiento y cultura y Educación.

Como **excepción**, se observa que el nivel del ingreso per cápita no influye en el porcentaje de participación de los gastos en Indumentaria y calzado, Vivienda y servicios y Bienes y servicios diversos.

## CUADRO 5

## LOS ÍTEMS MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL GASTO DE LOS HOGARES

Subgrupos de gasto que absorben el primer 25% del gasto de consumo por quintil de ingreso per cápita

Posición en el ranking de gasto  
Total del país. 1996/1997

Subgrupos de gasto	Total	Quintil de ingreso per cápita				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
Carne vacuna	1	1	1	1	2	11
Alquiler, valor locativo	2	11	6	4	1	1
Productos medicinales y farmacéuticos	3	6	5	3	3	5
Transporte público	4	4	3	2	4	8
Productos de panadería	5	2	2	5	6	18
Agua y electricidad	6	3	4	6	5	15
Comb., lubricantes, lavado y eng. de vehículos	7	23	17	9	7	6
Gastos comunes de la vivienda	8	28	27	24	11	3
Sistema prepagado de asistencia médica	12	43	31	21	9	4
Servicio doméstico y otros	15	74	64	38	23	2

■ Subgrupos que absorben el primer 25% del gasto de cada quintil

✓ **BIENES Y SERVICIOS QUE INTEGRAN EL PRIMER 25% DEL GASTO**

Se clasificaron los gastos de consumo en 91 subgrupos y se los ordenó en función de su peso relativo en el gasto total. De esta manera, se identificaron los bienes y servicios de mayor consumo, hasta alcanzar el 25% del gasto total (identificados con color verde en el cuadro).

El gasto en compra-venta de vehículos no fue incluido.

- Un análisis más desagregado de las **estructuras de gasto** de los hogares según su nivel de ingreso per cápita permite identificar los subgrupos a los que cada quintil destina el primer 25% de su gasto total.

Se observa, por empezar, que el primer quintil **concentra** ese porcentaje del gasto en sólo cuatro ítems, mientras que el segundo y el tercero lo hacen en cinco y el cuarto y el quinto, en seis. En general, los ítems tienden a ser los mismos en los primeros cuatro quintiles, si bien su ordenamiento presenta algunas diferencias entre estos quintiles.

Por el contrario, el quinto quintil presenta una estructura de gasto **muy diferente**. Cuatro de los ítems que integran el primer 25% de su gasto total son distintos de los que aparecen en los otros quintiles (por ejemplo, Servicio doméstico y Gastos comunes de la vivienda). Obsérvese también la posición en el *ranking* relativamente baja que presentan, en este quintil, algunos ítems de alimentación como carne vacuna y productos de panadería, así como el transporte público.

## LA DISTRIBUCIÓN DEL GASTO EN ALIMENTOS POR QUINTIL DE INGRESO

Gasto total en alimentos por quintil de ingreso per cápita según subgrupo de gasto

Total país. 1996/1997

(%)



La distribución entre quintiles del gasto total en diferentes subgrupos de Alimentos y bebidas permite distinguir tres situaciones distintas.

En primer término, el gasto en algunos bienes que comprenden los **consumos alimentarios básicos** (por ejemplo, Productos de panadería) se reparte en forma igualitaria entre los distintos quintiles, como se observa en los primeros siete bastones del gráfico. En rigor, la información disponible indica además que una parte importante de los hogares del primer quintil recibe asistencia alimentaria de instituciones públicas o privadas, incluyendo la prestada por comedores escolares (véase recuadro en página siguiente).

Por otro lado, para un segundo grupo de **alimentos menos básicos** (por ejemplo, salsas y condimentos) se reduce la participación del primer quintil y aumenta la del quinto, pero se mantiene relativamente estable la de los tres quintiles intermedios. Una situación de este tipo se observa en la mayoría de los diez bastones siguientes.

## GRÁFICO 28 (cont.)

## DISTRIBUCIÓN DEL GASTO EN ALIMENTOS POR QUINTIL DE INGRESO

Cobertura de programas sociales que brindan asistencia alimentaria por quintil de ingreso per cápita (%)

Quintil de ingreso per cápita	Hogares recibieron comida en especie	Personas que recibieron comidas en comedores
Primero	18,1	10,4
Segundo	6,1	3,9
Tercero	2,9	2,4
Cuarto	0,9	1,0
Quinto	0,2	0,7
<b>Total</b>	<b>5,6</b>	<b>4,5</b>

Finalmente, un tercer grupo de bienes (por ejemplo, alimentos listos para consumir) presenta la característica de que el gasto en los mismos está fuertemente concentrado en los hogares del quinto quintil. Los restantes quintiles muestran un **reducido acceso** a ese tipo de consumos (últimos dos bastones del gráfico).

## LAS PRIMERAS MEDICIONES DE LAS CONDICIONES DE VIDA

Conocer cuáles eran las condiciones de vida de los trabajadores fue una preocupación de los gobiernos que determinó la realización de investigaciones metódicas.

Los primeros antecedentes se remontan al siglo XVIII cuando Sir Frederick Morton Eden realizó investigaciones en diferentes poblaciones inglesas entrevistando a 73 familias de obreros agrícolas con un total de 415 personas, indagando sobre la profesión, el nivel de vida y los presupuestos familiares. Federico Le Play, fundador de la Economía Social, efectuó investigaciones consecutivas durante 50 años (1829-1879) visitando diversos países europeos.

En Argentina, la primera investigación sobre condiciones de vida de las familias data de 1913/14, cuando el Departamento Nacional del Trabajo realizó una encuesta a 377 familias distribuidas en distintos barrios de la Capital Federal. Este estudio comprobó que el promedio anual de los salarios de las familias era de \$ 1814 Moneda Nacional, es decir, \$151 mensuales. De esta suma, destinaban el 42% a alimentos, el 19% a alquiler, el 31% a otros gastos y el 8% a "economía", es decir, a ahorro.

Entre 1916 y 1920, los precios subieron más que los salarios. De su distribución resultaba que el 50% de los ingresos destinaba a alimentos el 20% a alquiler y el 30% a vestido, luz y otros gastos. Los dos alimentos de mayor consumo eran la carne y el pan. Cada uno de ellos absorbía el 30% del gasto total dedicado a alimentación. El consumo de carne correspondía 85% a carne vacuna, 15% a ovina y muy poco a carne de cerdo (5%). Los obreros consumían en su inmensa mayoría lo que se calificaba como "pan de segunda". Los demás productos alimenticios de importancia eran: aceite, arroz, azúcar, café, té, yerba, harina, grasa, papas, vino, leche, manteca, queso, huevos, pescados y tabaco. Los otros gastos correspondían a leña, carbón, kerosene, vestidos de lana y algodón, herramientas y enseres.

En octubre de 1933, el Departamento Nacional del Trabajo realiza una nueva encuesta entrevistando a 6000 familias, de las cuales obtuvo información útil en 3020 casos. La encuesta se efectuó entregando "unas libretas con la menor cantidad de instrucciones y con hojas en blanco, rayadas horizontalmente para que las familias consultadas anotaran diariamente todo lo que adquirirían, indicando peso, medida e importe (tanto si lo pagaban al contado o a crédito). Y lo que pagaban por compromisos contraídos antes de comenzar el período de la encuesta. Asimismo anotaban los ingresos a medida que los percibían, tanto si procedían de salario o de otra fuente cualquiera." Se entrevistaron familias cuyos jefes fueran obreros o empleados con ingresos que variaban entre 120 y 500 pesos mensuales y de determinada composición familiar (matrimonio solo y con uno a seis hijos).

En la Argentina, desde 1933 a la fecha se han investigado las condiciones de vida de la población con cierta regularidad (1935, 1943, 1960, 1985 y 1996). Para ello, se han estudiado los ingresos y los hábitos de consumo. Todas las investigaciones realizadas permitieron medir las fluctuaciones del costo de vida o de los precios a los cuales se enfrentan los consumidores.

Carmen Dopico

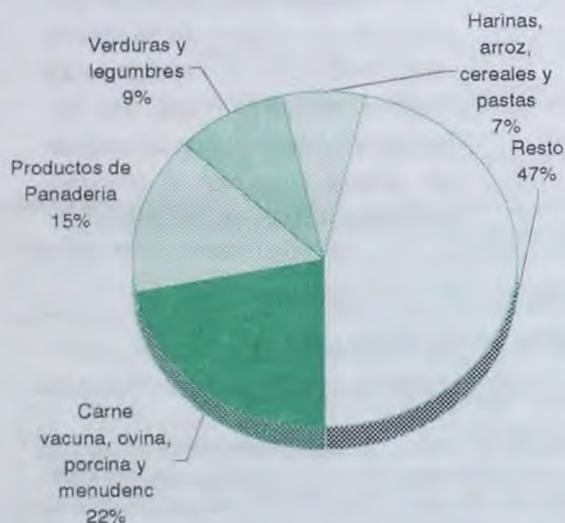
## LA COMPOSICIÓN DEL GASTO EN ALIMENTOS

Gasto en alimentos por subgrupo según quintil de ingreso per cápita

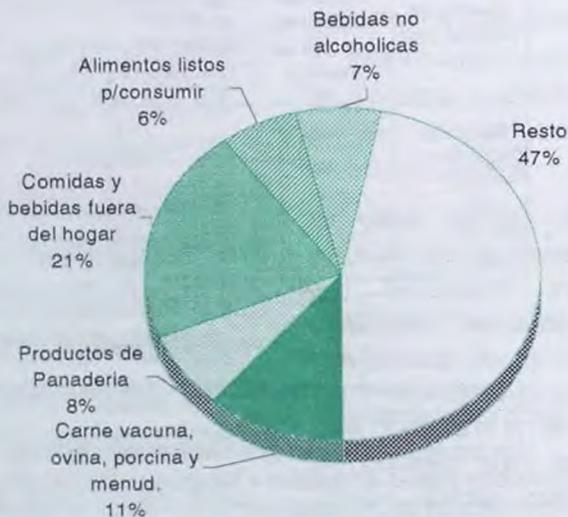
Total país. 1996/1997

(%)

Primer quintil



Quinto quintil



- De la distinta participación de cada quintil en el gasto total por diferentes subgrupos de alimentos (gráfico 28), se desprende que la estructura de este tipo de consumo es **muy diferente** entre quintiles. Ello puede observarse en este gráfico, que está limitado a los dos quintiles extremos.

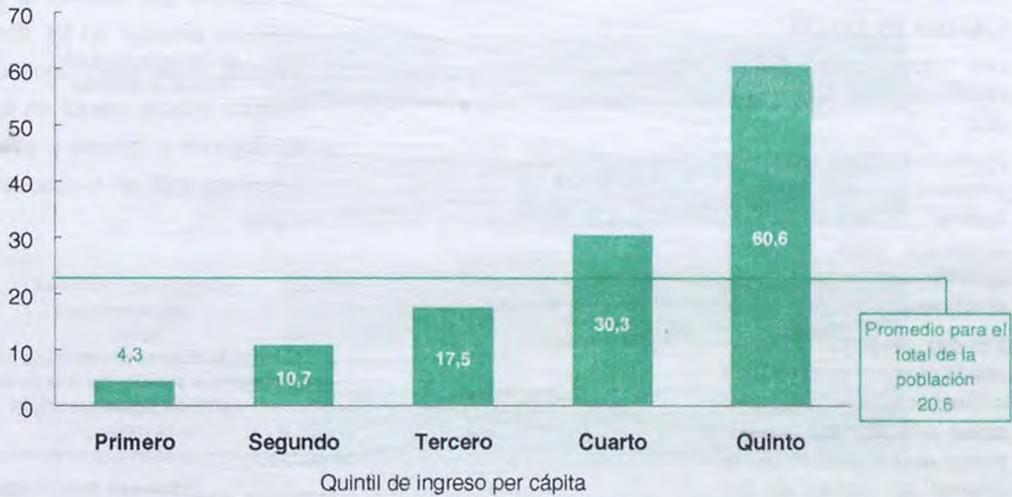
La diferencia más notoria es que los hogares del quinto quintil destinan un **porcentaje elevado** de sus gastos alimentarios a la adquisición de alimentos ya preparados, ya sea para consumir dentro o fuera del hogar. En los hogares de este quintil, estos dos ítems absorben el 27% de su gasto total, mientras que ellos están ausentes de la lista de ítems principales en el primer quintil.

En los hogares de este último quintil, la estructura del gasto en alimentos muestra una **presencia dominante** de la carne (22%) y de los productos de panadería (15%).

## GRÁFICO 30

## EL NIVEL DEL GASTO EN SALUD

Gasto en salud per cápita según quintil de ingreso per cápita  
Total país. 1996/1997  
(\$)



- El nivel del gasto en salud aumenta significativamente a medida que se incrementa el ingreso per cápita de los hogares.

En los hogares del primer quintil, el gasto per cápita en salud es apenas de 4 pesos mensuales por persona. Este grupo, con cerca del 30% de la población total, casi no participa del mercado de la salud y recurre para su atención médica al sistema público en mucha mayor medida que el resto de los hogares. Al mismo tiempo, el 12% de los hogares de ese quintil recibe medicamentos gratuitos y el 27%, asistencia en salud de distintos programas sociales (véase recuadro en página siguiente). En el otro extremo, los hogares del quinto quintil gastan en salud alrededor de 60 pesos mensuales por persona, esto es, **diez veces más** que los hogares más pobres.

## EL NIVEL DEL GASTO EN SALUD

## ✓ GASTOS EN SALUD

Las erogaciones fueron clasificadas en cuatro grupos:

*Productos medicinales y accesorios terapéuticos: incluye medicamentos, elementos para primeros auxilios, aparatos y accesorios terapéuticos.*

*Sistema prepago de asistencia médica: cuota por la afiliación a un sistema de salud privado que no dependa de ninguna relación laboral de alguno de los miembros del hogar.*

*Servicios profesionales y auxiliares para la salud: consultas médicas, odontológicas, psiquiátricas, y servicios como análisis clínicos, radiografías, sesiones de fisioterapia, etc.*

*Otros gastos: internaciones e intervenciones quirúrgicas y otros gastos para la salud no incluidos anteriormente.*

Es también de interés observar el peso elevado que alcanza el gasto en medicina prepaga en los dos últimos quintiles. Este gasto tiene una ponderación mucho menor en los quintiles segundo y tercero y está virtualmente ausente en el caso del primer quintil.

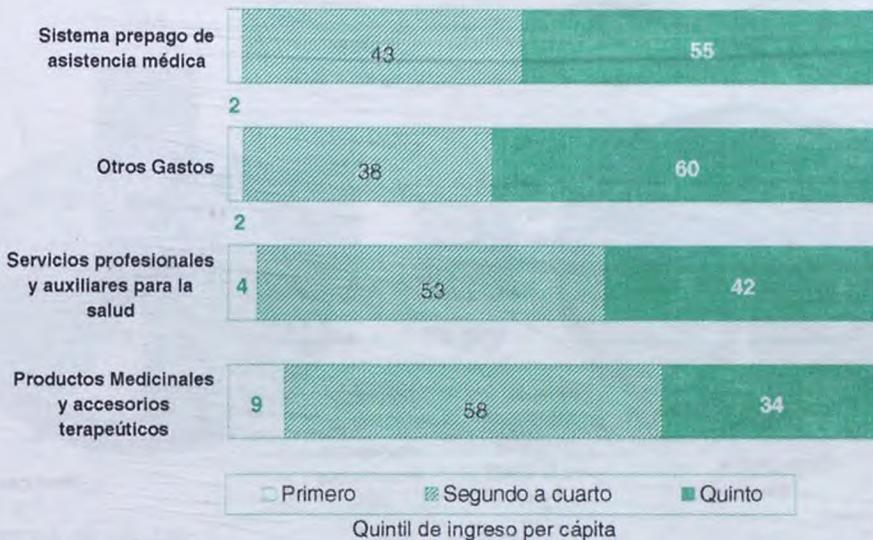
Cobertura de algunas prestaciones brindadas por programas sociales del área de salud por quintil de ingreso per cápita (%)

Quintil del Ingreso per cápita	Hogares que recibieron medicamentos	Hogares que recibieron asistencia en salud
Primero	12,2	27,2
Segundo	6,8	23,5
Tercero	5,2	21,7
Cuarto	3,6	18,7
Quinto	2,0	14,6
<b>Total</b>	<b>6,0</b>	<b>21,1</b>

GRÁFICO 31

## LA DISTRIBUCIÓN DEL GASTO EN SALUD POR QUINTIL DE INGRESO

Gasto total en salud por quintil de ingreso per cápita según subgrupo de gasto  
Total del país. 1996/1997  
(%)



- La distribución entre quintiles del gasto en salud revela una situación **muy inequitativa**. En efecto, los hogares del quinto quintil absorben entre un 34 y un 55% del gasto total en los distintos subgrupos de la finalidad Salud, no obstante que ellos abarcan sólo el 14.3% de la población urbana del país (gráfico 23).

Por otra parte, los tres quintiles intermedios (cerca del 60% de la población) participan del gasto total en los distintos subgrupos de la finalidad Salud con **porcentajes menores** (entre un 43 y un 58%), si bien comparables. Es el conjunto de los hogares que integran el primer quintil (28.4% de la población) el que presenta la situación obviamente más insatisfactoria al participar en el gasto total en los distintos subgrupos de la finalidad Salud con **porcentajes inferiores** al 10%.

Este **patrón distributivo** general en materia del gasto total en salud se reproduce en el nivel de los distintos grupos, aunque presenta algunas variantes. Así, un patrón algo menos inequitativo corresponde a los Productos medicinales y farmacéuticos y, en el otro extremo, la mayor inequidad distributiva se observa en los servicios de medicina prepaga (véase también gráfico 32).



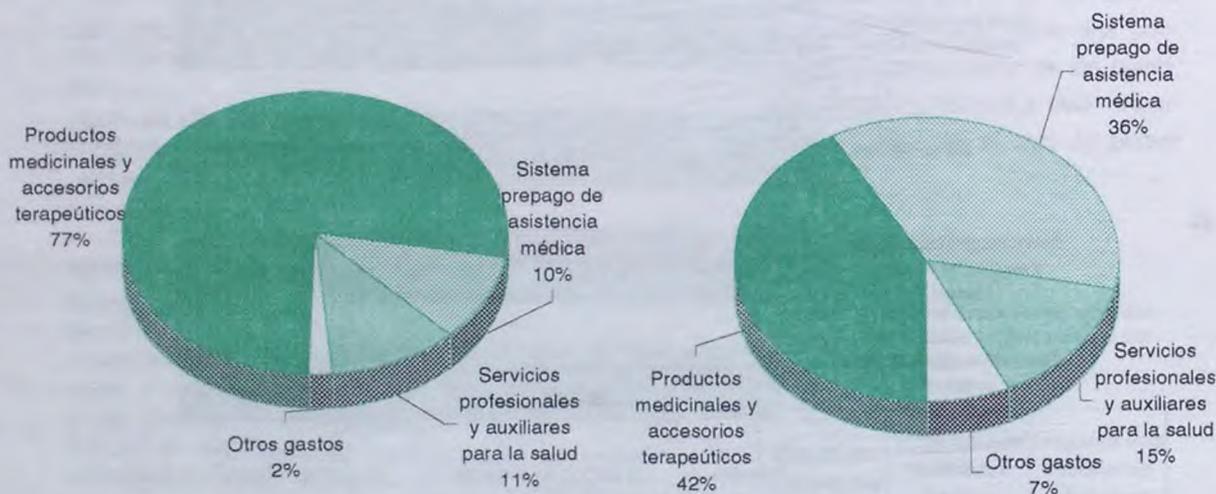
## LA COMPOSICION DEL GASTO EN SALUD

Gasto en salud por subgrupo según quintil de ingreso per cápita  
Total país. 1996/1997

(%)

Primer quintil

Quinto quintil



- De la distinta participación de cada quintil en el gasto total por diferentes subgrupos de la finalidad Salud (gráfico 31), se desprende que la estructura de este tipo de consumo es **muy diferente** entre quintiles. Ello puede observarse en este gráfico, que está limitado a los dos quintiles extremos.

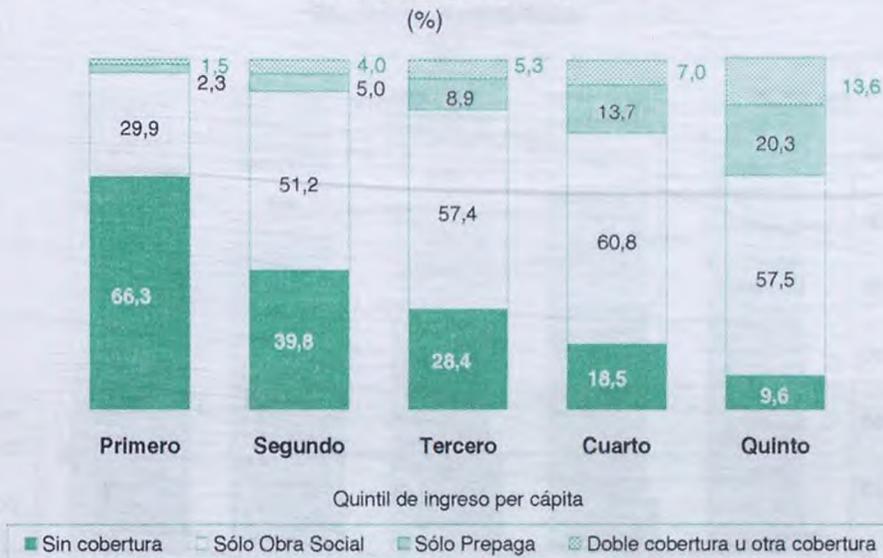
La diferencia más notoria es que los hogares del primer quintil destinan un **porcentaje muy elevado** (77%) de sus gastos en salud a la adquisición de productos medicinales y accesorios terapéuticos, mientras que en el caso del quinto quintil, un porcentaje análogo (78%) se distribuye entre dicho subgrupo y el sistema prepago de asistencia médica.

Los dos subgrupos restantes presentan porcentajes relativamente similares en ambos quintiles.

## GRAFICO 33

## ALCANCE Y TIPO DE LA COBERTURA EN SALUD

Población por tipo de cobertura de salud según quintil de ingreso per cápita  
Total del país 1996/1997



## ✓ COBERTURA DE SALUD

*Con cobertura: población que tiene al menos algún tipo de cobertura médica.*

- *Sólo obra social: la cobertura médica proviene exclusivamente de relaciones laborales, ya sea como titular o como dependiente.*
- *Sólo prepaga: población afiliada voluntariamente a un sistema de seguro médico privado y paga una cuota independientemente de su relación laboral.*
- *Doble cobertura: población que tiene cobertura médica a través de una relación laboral y además paga un sistema prepago de asistencia médica.*
- *Con otra cobertura: población que tiene otro tipo de coberturas médicas, tal como el sistema de emergencias.*

*Sin cobertura: población que no tiene ningún tipo de cobertura médica proveniente del sistema privado de salud ni obra social.*

- Bastante más de la mitad de la población de los hogares del primer quintil **carece** de cobertura en salud por obra social o medicina prepaga, situación que se reduce en forma marcada y sostenida al desplazarnos en dirección al quinto quintil. El primer quintil, con cerca del 30% de la población total, participa escasamente del mercado de la salud y recurre para su atención médica al sistema público con mucha mayor frecuencia que el resto de los hogares.

El **principal tipo** de cobertura de salud en todos los quintiles es el sistema de obras sociales, mientras que la cobertura por medicina prepaga adquiere mayor gravitación en los quintiles de mayores ingresos.

En el gráfico se observa además, en general en forma minoritaria pero significativa, la presencia creciente de situaciones de doble cobertura, o bien de tipos de cobertura distintos de los considerados previamente.

## EL NIVEL DEL GASTO EN EDUCACIÓN

Gasto en educación y por persona que asiste según quintil de ingreso per cápita  
 Total del país. 1996/1997  
 (\$)



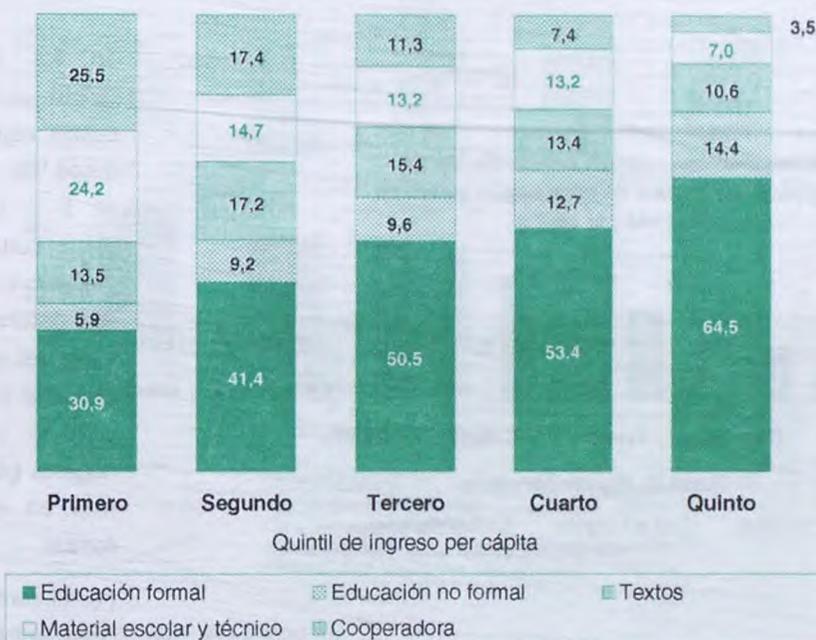
- En este gráfico, se sumó a los gastos de consumo en la finalidad Educación la cuota de la cooperadora (no considerada gasto de consumo). Como se observa, los hogares del quinto quintil tienen un gasto per cápita en educación por persona que asiste que es **19 veces** mayor que lo que gastan los hogares del primer quintil.

GRÁFICO 35

## LA COMPOSICIÓN DEL GASTO EN EDUCACIÓN

Gasto en educación por subgrupo según quintil de ingreso per cápita  
Total del país. 1996/1997

(%)



✓ Grupos que componen el gasto en educación (incluida la cuota de la cooperadora):

*Educación formal: cuotas y aranceles de escuelas privadas y de la cooperadora en las instituciones terciarias y universitarias.*

*Textos y útiles escolares: material de lectura para la educación formal y no formal (manuales, textos, revistas especializadas, diccionarios, etc.)*

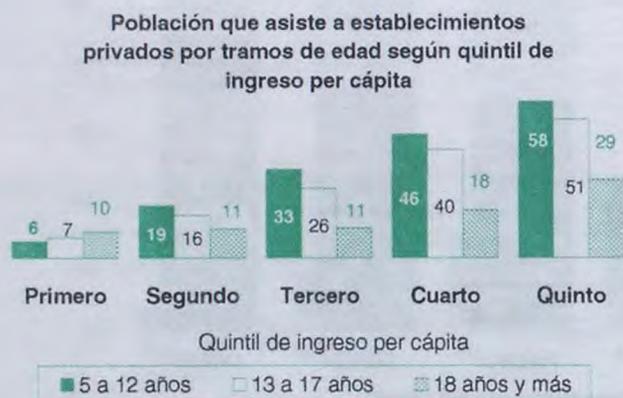
*Material escolar y técnico: lapiceras, carpetas, papel para impresora, insumos para la computadora y otros insumos escolares.*

*Cooperadora: contribución voluntaria al establecimiento educativo.*

*Educación no formal: clases o cursos de apoyo a la educación formal, cursos de computación o idiomas, enseñanza artística y otros cursos no formales.*

- Puede observarse que el nivel y la composición del gasto per cápita en educación están correlacionado con el porcentaje de personas que asiste a **establecimientos privados**, el que crece a medida que los hogares tienen un mayor ingreso per cápita (véase gráfico en página siguiente).

## LA COMPOSICIÓN DEL GASTO EN EDUCACIÓN



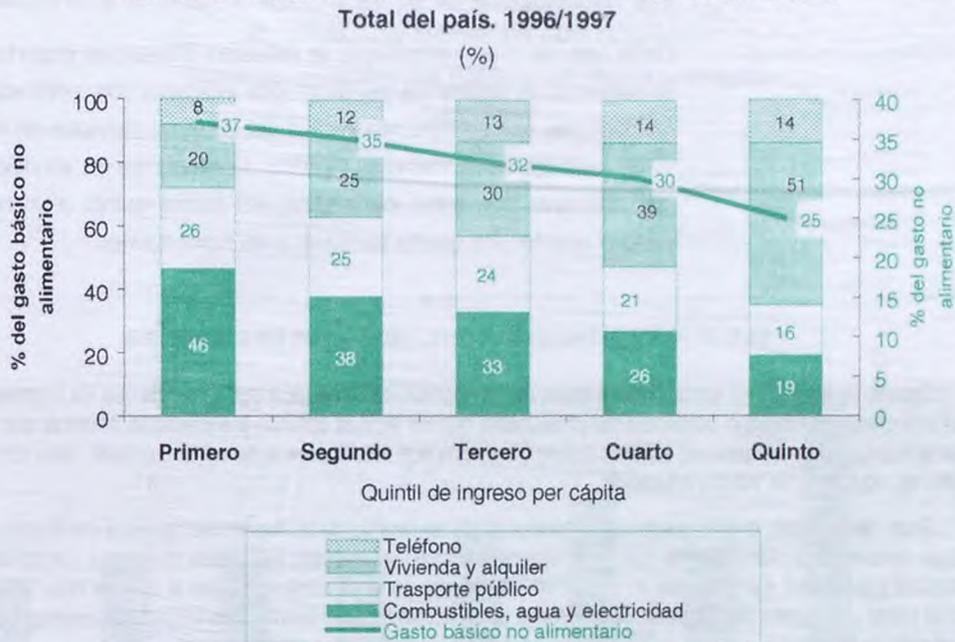
En los hogares del quinto quintil, en los cuales algo más de la mitad de la población de 5 a 17 años que asiste concurre a establecimientos privados, se destina la mayor parte del gasto en educación al pago de aranceles o cuotas. Estos hogares gastan también más en educación no formal.

Por el contrario, los hogares del primer quintil, en los cuales prácticamente la totalidad de la población que asiste concurre a **establecimientos estatales**, el peso de los aranceles y cuotas se reduce sensiblemente y adquieren mayor gravitación los gastos de materiales y los pagos a la cooperativa.

## GRÁFICO 36

## EL GASTO BÁSICO DE LOS HOGARES EN HABITACIÓN, COMUNICACIÓN Y TRANSPORTE

Participación del gasto en subgrupos seleccionados dentro del gasto destinado a finalidades no alimentarias y su composición por quintil de ingreso per cápita



- ✓ *Gasto Alimentario: recursos destinados a la adquisición de alimentos y bebidas para el consumo de los miembros del hogar, ya sean en el hogar o fuera de él.*
- ✓ *Gasto No Alimentario: incluye el resto de las finalidades del gasto del hogar (educación, salud, indumentaria y calzado, vivienda, equipamiento y funcionamiento del hogar, transporte y comunicaciones, esparcimiento y cultura y otros bienes y servicios).*
- ✓ *Gasto Básico en Habitación, Comunicación y Transporte: forma parte del gasto no alimentario e incluye el gasto en servicios básicos de la vivienda (alquiler, gastos comunes, reparaciones, agua, electricidad y combustible) en transporte público (boletos o abono de tren o colectivos, subterráneo, taxis y remises, transporte escolar, etc.) y en comunicación telefónica (fichas o tarjetas de teléfono público, servicio telefónico en la vivienda, contratación y conexión de teléfono).*

- A medida que crece el ingreso per cápita de los hogares, los mismos disponen de más recursos para gastos no alimentarios (cuadro 4). Si dentro de estos últimos se definen como **básicos** a los servicios de habitación (vivienda y alquiler, gastos comunes, combustibles, agua y electricidad), de comunicación (teléfono) y de transporte (público), se observa que ellos representan una **proporción decreciente** del gasto no alimentario total a medida que aumenta el ingreso per cápita del hogar: los hogares disponen de recursos crecientes para gastar en bienes y servicios no alimentarios de carácter no básico.

La **composición** de los gastos básicos no alimentarios **varía** con el nivel de ingreso del hogar. Entre los de menores ingresos, es muy importante el gasto en servicios de combustibles para el hogar, agua y electricidad, mientras que para los hogares del quinto quintil el grupo más relevante es el de alquiler y gastos comunes de la vivienda.

Debe además mencionarse que se detectan diferencias importantes en la composición interna de los subgrupos indicados (no mostradas en el gráfico). Así, por ejemplo, en el caso del gasto en servicios de vivienda, el de los hogares de menores ingresos se concentra en servicios públicos, mientras que entre los hogares del quinto quintil alcanza mayor peso el alquiler, los gastos comunes y las reparaciones.

### EL GASTO EN ALIMENTOS COMO INDICADOR DE BIENESTAR

Cuando se analizan las estructuras de gasto de los hogares, se comprueba que a medida que los hogares aumentan su ingreso, disminuye el porcentaje del presupuesto que las familias destinan a alimentarse, mientras que se incrementa la proporción del gasto en aquellos bienes y servicios que son sinónimos de mayor bienestar, tales como esparcimiento, equipamiento, salud y educación.

Entre 1985 y 1996, la composición del presupuesto de las familias de la Región Metropolitana del Gran Buenos Aires evolucionó en el mismo sentido que si los hogares hubieran incrementado sus niveles de ingreso. Un primer análisis simplista puede llevar a afirmar que en el período, los hogares en su conjunto mejoraron el nivel de vida. Sin embargo, no es válido utilizar este razonamiento en un estudio temporal, sin tener en cuenta otros indicadores importantes como la evolución de los precios relativos de los bienes y servicios y del poder de compra del salario.

Si el poder de compra de los salarios se hubiera mantenido constante, los cambios en los precios relativos, que en el período significaron un abaratamiento de los alimentos con respecto al resto de los bienes y servicios, hubieran provocado que los hogares asignaran un menor porcentaje de su presupuesto para mantener la misma canasta alimentaria, pero, probablemente, el dinero que no gastaron en alimentos sólo hubieran podido destinarlo a sostener el nivel de consumo efectivo del resto de los bienes y servicios que componían la canasta, ya que estos últimos se encarecieron relativamente, como por ejemplo los servicios privatizados, la salud, la educación y los servicios de vivienda.

Sin embargo, los hogares no tuvieron que adaptarse al cambio en los precios relativos con idénticos ingresos reales que diez años atrás, sino en un escenario donde el poder de compra de los salarios se ha deteriorado y la desigualdad en la distribución del ingreso es aún más pronunciada. Este contexto probablemente haya inducido a que los sectores perjudicados, al establecer sus prioridades de consumo resignaran parte del nivel de vida que tenían diez años atrás.

Podría conjeturarse que al verse disminuidos sus ingresos reales, por un lado los hogares hubieran utilizado el ahorro producido en los alimentos, a cubrir en parte el encarecimiento de algunos servicios esenciales (expensas, alquiler, teléfono, gas, electricidad, etc.) y en parte a financiar un mayor consumo en transporte y comunicaciones (líneas telefónicas, automóviles, etc.), y por otro habrían optado por restringir sus gastos en esparcimiento, salud, educación, que, casualmente, **son los bienes y servicios que están peor distribuidos entre la población y para los cuales la desigualdad en dicha distribución se acrecentó en los últimos diez años.**

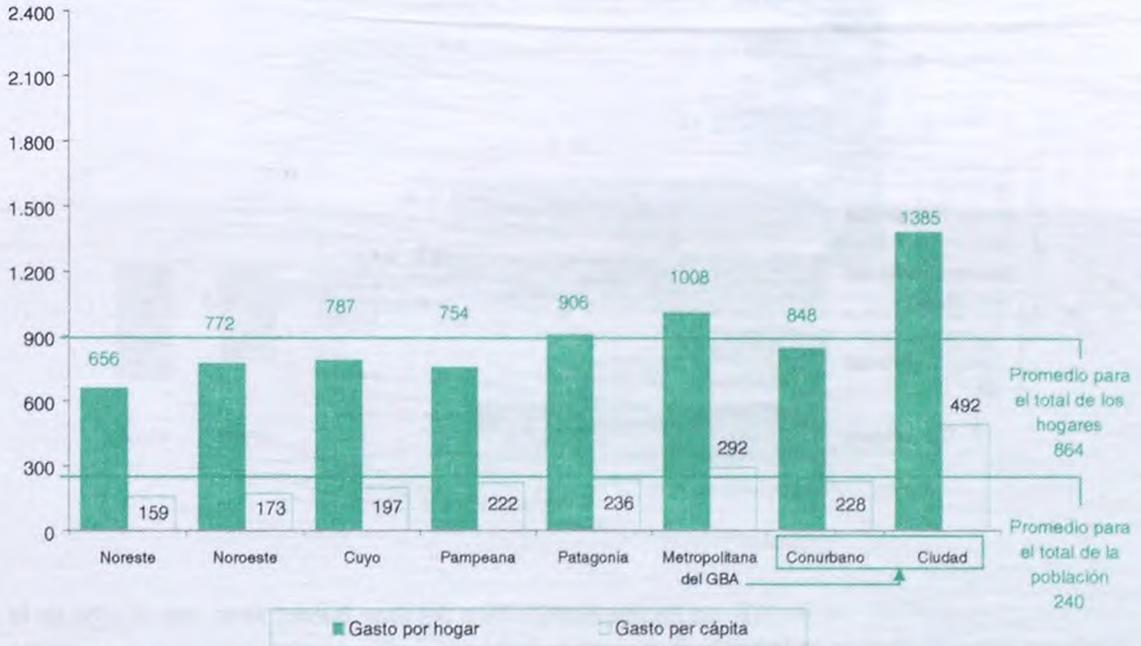
Guillermo Manzano

## 2.2. LAS DISPARIDADES REGIONALES EN EL NIVEL, LA DISTRIBUCIÓN Y LA COMPOSICIÓN DEL GASTO DE CONSUMO

GRÁFICO 37

### EL NIVEL DEL GASTO DE LOS HOGARES

Gasto de consumo por hogar y per cápita por región  
1996/1997  
(\$)



#### ✓ REGIONES

*Cuyo: Mendoza, San Juan y San Luis.*

*Metropolitana del GBA: Capital Federal y el Conurbano Bonaerense.*

*Noreste: Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones*

*Noroeste: Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero.*

*Pampeana: Córdoba, La Pampa, Entre Ríos, Santa Fe y Resto de la provincia de Buenos Aires.*

*Patagonia: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.*

- La **variación regional** del gasto en consumo por hogar es del orden del 50% (entre \$1008 para la Región Metropolitana y \$656 para el Noreste); en rigor, algo superior a la encontrada para el nivel del ingreso por hogar (gráfico 8). Una situación análoga se verifica para el gasto per cápita.

Debe observarse también la marcada heterogeneidad interna que presenta la Región Metropolitana.

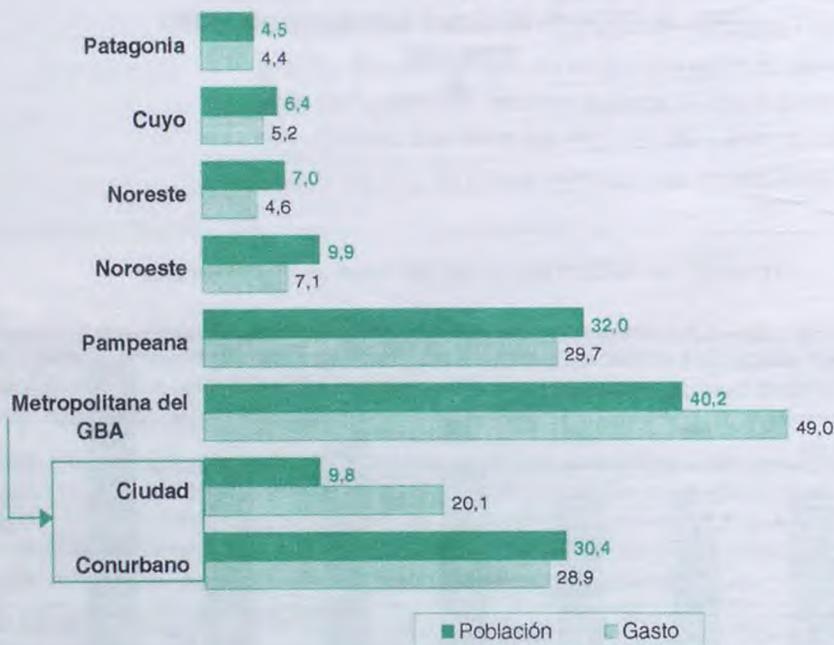


## DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA POBLACIÓN Y EL GASTO

Población y gasto de consumo totales por región

1996/1997

(%)



- La Región Metropolitana del Gran Buenos Aires, con el 40% de la población urbana del país, realiza el 49% del gasto de consumo total de las áreas urbanas. Esa **diferencia** está básicamente explicada por la Ciudad de Buenos Aires, donde reside sólo el 9,8% de la población pero se concentra el 20,1% del gasto.

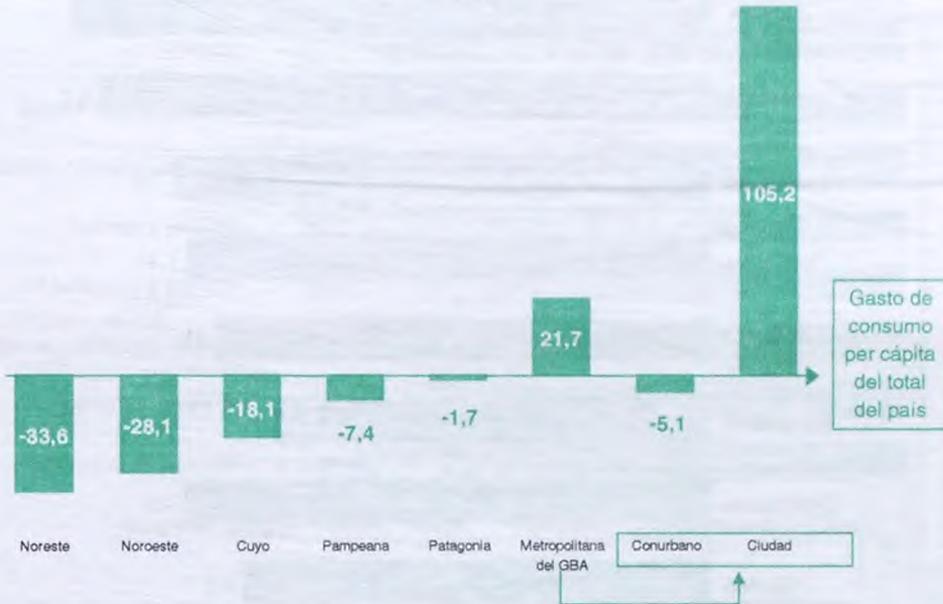
Esta situación se refleja en el gasto per cápita (gráfico 37), ya que los hogares de la Ciudad de Buenos Aires gastan por persona (\$492) más del **doblo** que los hogares del Conurbano Bonaerense (\$228) y casi dos veces y media lo que gastan los hogares del resto de las regiones (\$205).

En cuanto a las regiones restantes, se verifica la relación opuesta entre su participación en la población y en el gasto. Debe destacarse también **el tamaño** mucho más reducido (tanto poblacional como en materia de gasto) que presentan estas regiones, con excepción de la Pampeana.

GRÁFICO 39

## DISPARIDADES REGIONALES EN EL NIVEL DEL GASTO

Brecha entre el gasto de consumo per cápita de cada región y el gasto de consumo per cápita del total del país  
1996/1997  
(%)



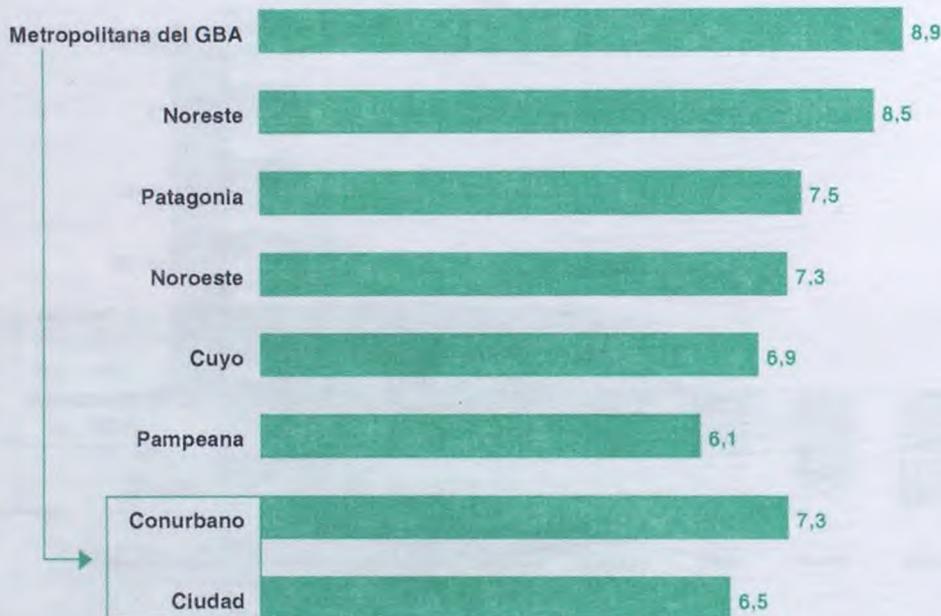
- La **heterogeneidad regional** en materia de gasto per cápita es elevada y de una intensidad análoga a la encontrada para el ingreso per cápita (gráfico 10).

Dos de las seis regiones (Pampeana y Patagonia) se ubican en un nivel muy próximo al promedio de todo el país, mientras que Cuyo y Metropolitana se alejan en cierta medida, en direcciones opuestas, de ese promedio. Por último, los niveles de gasto per cápita de las regiones Noreste y Noroeste son significativamente inferiores al promedio nacional.

Se observa también una muy elevada heterogeneidad al interior de la Región Metropolitana, destacándose la elevada brecha positiva con respecto al promedio nacional que presenta la Ciudad de Buenos Aires.

## RELACIÓN DE INEQUIDAD POR REGIÓN

Relación entre el gasto de consumo per cápita del quinto y el primer quintil de ingreso per cápita por región 1996/97



✓ La distribución por quintiles corresponde al ingreso per cápita.

- La relación entre el gasto per cápita de los quintiles extremos **no es uniforme** para todas las regiones. La disparidad del gasto en consumo entre quintiles es más pronunciada en la Región Metropolitana (8,9 veces), mientras que la Región Pampeana presenta la relación menos inequitativa (6,1 veces).

No obstante, para todas las regiones esta relación de inequidad es significativamente menor que la encontrada en el caso del **ingreso** per cápita (gráfico 12). Este resultado se origina en el hecho de que en el caso del quinto quintil una parte importante del ingreso **no** se destina al gasto de consumo sino a gastos de no consumo, ahorro, pago de impuestos directos, etc.

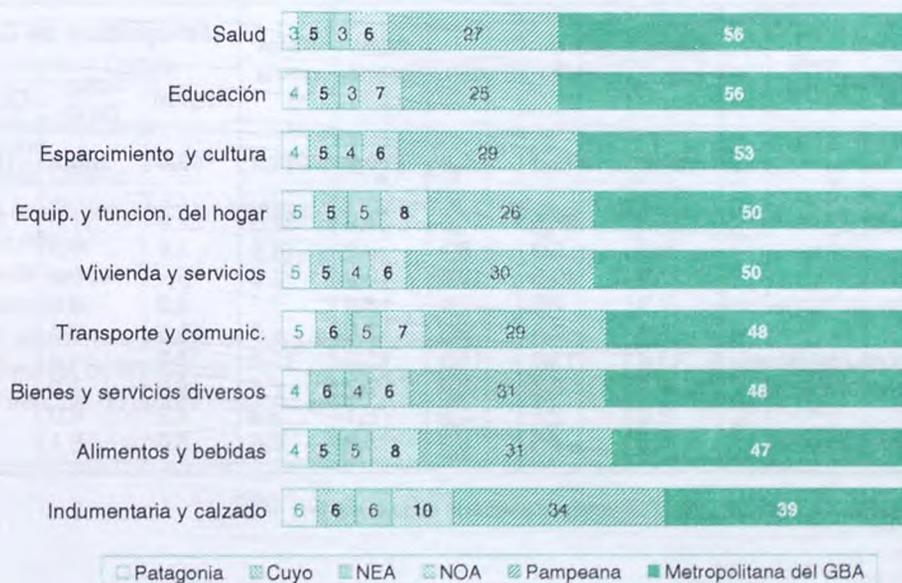
GRÁFICO 41

## LA DISTRIBUCIÓN DEL GASTO TOTAL POR FINALIDAD

Gasto total de consumo por región según finalidad

1996/97

(%)



- Si se analiza la distribución del gasto en cada finalidad entre regiones, se observa que la mayor participación de la Región Metropolitana en el gasto total (tanto en términos absolutos como relativos a su población; véase gráfico 37) se manifiesta en particular con **mayor intensidad** en las finalidades de Salud y de Educación y con **menor intensidad** en Alimentos y bebidas, Transporte y comunicaciones y Bienes y servicios diversos. Como única excepción, la participación de esta región en el gasto total en Indumentaria y calzado es levemente inferior (y no superior) a su participación en la población.

En cuanto al resto de las regiones, en general con participaciones en el gasto por finalidad más próximas a sus participaciones en la población, cabe destacar algunos **resultados peculiares**. Así, por ejemplo, se observa una participación particularmente baja en la finalidad Educación en el caso de la región Pampeana y en Educación y Salud, en el caso de la Región Noreste.

## LA COMPOSICION DEL GASTO DE LOS HOGARES

Gasto de consumo por finalidad según región

1996/1997

(%)

Finalidad	Noreste	Nordeste	Cuyo	Pampeana	Patagonia	Metropolitana del GBA		
						Región	Conurbano	Ciudad
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Alimentos y bebidas	37,8	36,5	31,8	35,3	32,3	32,9	37,0	26,9
Indumentaria y calzado	9,2	9,9	8,4	8,2	8,8	5,8	6,0	5,5
Vivienda y servicios	12,3	10,6	12,6	12,9	12,9	13,1	10,3	17,1
Equip. y funcion. del hogar	7,7	7,3	7,1	6,0	7,7	6,9	6,5	7,6
Salud	5,9	7,4	8,5	7,9	5,0	9,8	9,2	10,5
Transporte y comunicaciones	13,8	13,8	15,3	13,6	17,0	13,7	14,6	12,5
Esparcimiento y cultura	6,5	6,5	7,3	7,7	7,7	8,6	7,3	10,6
Educación	2,6	3,5	3,6	3,1	3,6	4,2	4,0	4,5
Bienes y servicios diversos	4,2	4,5	5,4	5,3	5,0	5,0	5,1	4,8

- La **variación regional** en la estructura o composición del gasto es mucho menor que la variación encontrada en términos de los distintos quintiles de ingreso para el total del país (cuadro 4).

En forma análoga, no obstante que en este cuadro las regiones aparecen ordenadas de menor a mayor gasto de consumo per cápita, **no se observan** en general comportamientos claramente definidos (de suba o baja) al desplazamos hacia la derecha.

En particular, la Región Patagonia tiende a mostrar un patrón de composición del gasto relativamente peculiar. Si se hace abstracción de esta región, puede observarse un **perfil sostenido creciente** en el caso de la finalidad Esparcimiento y cultura y también, aunque en forma no totalmente regular, en Salud y en Educación.

En resumen, las diferencias regionales en los patrones de consumo no parecen estar asociadas a los distintos niveles de gasto (o de ingreso) de cada región, sino que responderían a las peculiaridades de cada una de ellas (clima, densidad poblacional, grado de concentración urbana, pautas culturales, etc.).

## CUADRO 7

## LOS ITEMS MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL GASTO DE LOS HOGARES

Subgrupos de gastos que absorben el primer 25% del gasto de consumo por región

Posición en el ranking de gasto

1996/1997

Rubro	Total del país	Noreste	Noroeste	Cuyo	Pampeana	Patagonia	Metropolitana del GBA
Carne vacuna	1	1	1	1	1	2	4
Alquiler, valor locativo	2	4	6	3	2	1	2
Productos medicinales y farmacéuticos	3	5	3	2	5	11	3
Transporte público	4	10	5	7	7	12	1
Productos de panadería	5	3	2	6	4	4	8
Agua y electricidad	6	2	4	4	3	3	10
Combust., lubricantes, lavado de vehículos	7	6	9	5	6	5	14
Gastos comunes de la vivienda	8	23	22	15	23	20	6
Comidas fuera del hogar por trabajo o estudio	9	38	27	29	36	30	5
Teléfono	10	13	14	10	9	6	11

■ Subgrupos que absorben el primer 25% del gasto en cada región

✓ BIENES Y SERVICIOS QUE INTEGRAN EL PRIMER 25% DEL GASTO

Se clasificaron los gastos de consumo en 91 subgrupos y se los ordenó por su peso relativo en el gasto total. De esta manera, se identificaron aquellos bienes y servicios que cubren el primer 25% del gasto total (identificados con color verde en el cuadro).

- Si se analiza la estructura del gasto de consumo por región a nivel de subgrupo, se pueden observar **diferencias importantes** en la composición del primer 25% del gasto de los hogares.

Así, el transporte público es el primer gasto en importancia para la Región Metropolitana, mientras que en el resto de las regiones (salvo en el Noroeste) este ítem no integra el primer 25% del gasto total. Las comidas y bebidas fuera del hogar por trabajo o estudio constituyen también un **ítem típico** de la Región Metropolitana, mientras que aparecen mucho más abajo en el ordenamiento de las restantes regiones. Por último, los servicios de la vivienda como agua y electricidad tienen en la Región Metropolitana una importancia relativa mucho menor que en las demás regiones.

En tres regiones (Cuyo, Pampeana y Patagonia), es importante el gasto en funcionamiento del automóvil (combustible, lubricantes, lavado, etc.) como resultado que la cantidad de automóviles por persona es elevada. Otro aspecto que llama la atención es que el gasto en medicamentos, que en todas las regiones integra el primer 25% del gasto, no tiene tal relevancia en la Región Patagonia.

## 2.3. CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN Y LA COMPOSICIÓN DEL GASTO DE CONSUMO EN LA REGIÓN METROPOLITANA

GRÁFICO 42

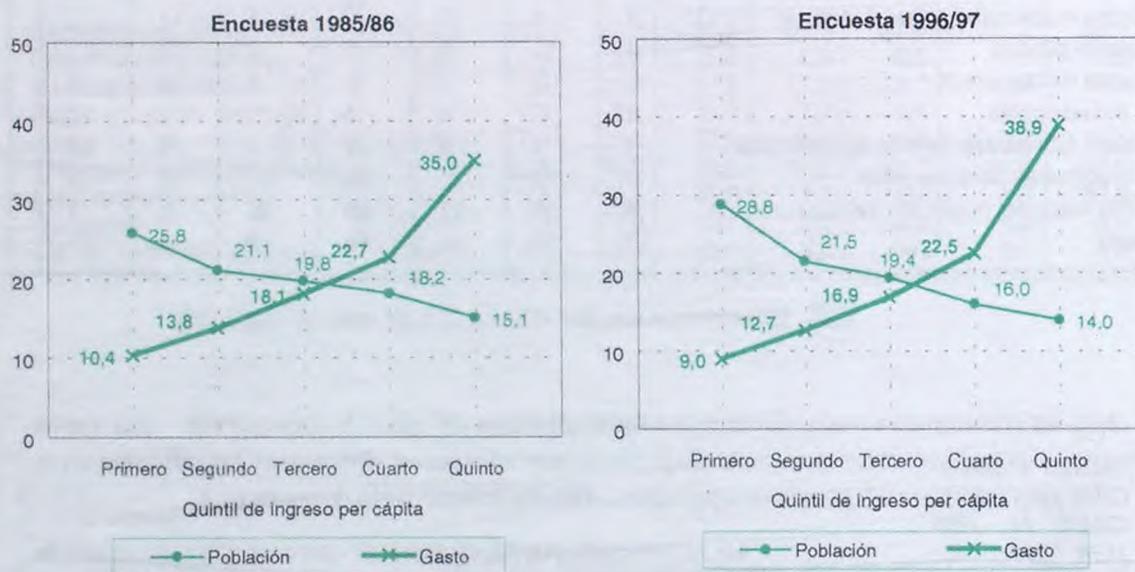
### DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y EL GASTO POR QUINTIL DE INGRESO

Población y gasto de consumo totales por quintil de ingreso per cápita

Región Metropolitana del GBA

1986/1987 y 1996/1997

(%)



✓ La distribución por quintiles corresponde al ingreso per cápita.

□ A lo largo del período, **sube** en forma marcada la participación del quintil de mayores ingresos en el gasto total, **se mantiene** prácticamente estable la del cuarto y **disminuyen** las de los tres primeros. Como, al mismo tiempo, el tamaño medio del hogar se reduce en los tres quintiles de mayores ingresos (cuadro 3), cae la participación en la población total de los mismos. En particular, el sesgo observado en la distribución del gasto total en beneficio del quinto quintil resulta entonces magnificado en el nivel del gasto de consumo per cápita.

En el otro extremo, los hogares del primer quintil, que en 1985/1986 captaban el 10,4% del gasto de consumo total, reducen su participación al 9% en 1996/1997. A ello se agrega el hecho de que este quintil es el único en el cual, durante este período, se eleva el tamaño medio del hogar.

GRÁFICO 43

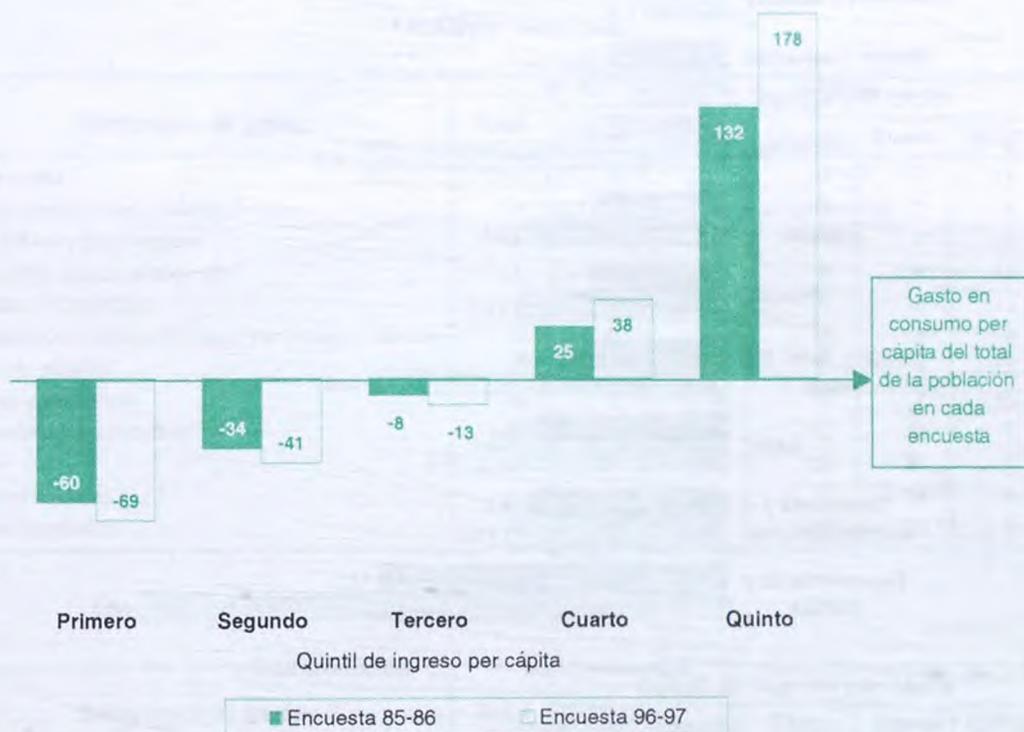
## DISPARIDADES EN LA DISTRIBUCIÓN DEL GASTO

Brecha entre el gasto de consumo per cápita de cada quintil y el gasto de consumo per cápita del total de la población

Región Metropolitana del GBA

1985/1986 y 1996/1997

(%)

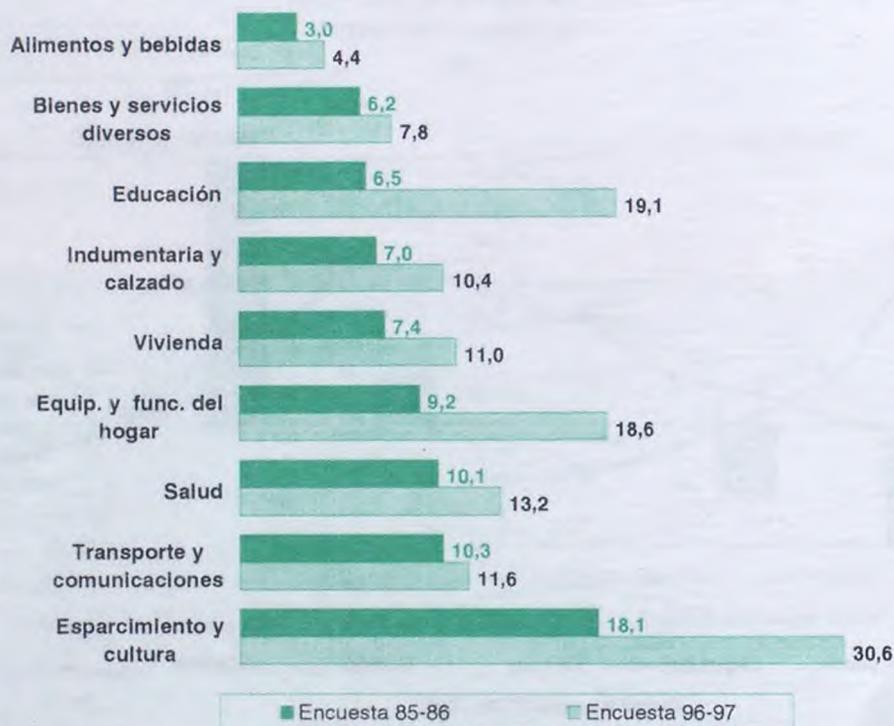


- La brecha entre el gasto per cápita de cada quintil y el gasto per cápita de la totalidad de los hogares presenta en ambos períodos una distribución similar, con el quintil intermedio (tercero) en una posición muy próxima al promedio general y los restantes alejándose de ese promedio (en direcciones opuestas) en forma creciente. Sin embargo, la tendencia en los últimos diez años refleja un crecimiento de la brecha, ya sea ésta positiva o negativa, en todos los quintiles.



## RELACIÓN DE INEQUIDAD DEL GASTO POR FINALIDAD

Relación entre el gasto de consumo per cápita del quinto y el primer quintil de ingresos per cápita por finalidad  
Región Metropolitana del GBA  
1985/1986 y 1996/1997



- En el gráfico, se compara la evolución entre 1985/1986 y 1996/1997 de la relación entre los dos quintiles extremos del gasto per cápita en cada finalidad. En la primera fecha, esa relación es ya **significativamente variable** entre finalidades (con un mínimo de 3,0 en Alimentos y bebidas y un máximo de 18,1 en Esparcimiento y cultura).

Alrededor de una década más tarde, se observa que la relación de inequidad ha aumentado en todas las finalidades, con una ampliación del rango de variación (entre 4,4 para Alimentos y bebidas y 30,6 para Esparcimiento y cultura).

Los **mayores incrementos** en esta relación se observan en Educación (virtualmente, se triplica), Equipamiento y funcionamiento del hogar (se duplica) y Esparcimiento y cultura (aumenta un 70%). Este sesgo regresivo en materia del gasto de consumo, si bien de carácter general, es menos pronunciado en las finalidades restantes.

## CUADRO 8

## LOS ITEMS MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL GASTO DE LOS HOGARES DE CADA QUINTIL

Subgrupos de gastos que absorben el primer 25% del gasto de consumo por quintil de ingreso per cápita

Posición en el ranking de gasto

Región Metropolitana del GBA

1985/1986 y 1996/1997

Encuesta 1985-1986

Subgrupos de gasto	Total	Quintil de ingreso per cápita				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
Carne vacuna	1	1	1	1	1	11
Productos medicinales y farmacéuticos	2	6	2	2	2	4
Combustibles y lubricantes	3	27	14	6	3	2
Combustible, agua y electricidad	4	4	3	3	4	13
Productos de panadería	5	2	4	4	6	15
Comidas/bebidas fuera del hogar por trabajo o estudio	6	9	10	8	5	6
Transporte público	7	3	6	5	9	14
Verduras y legumbres	8	5	5	7	7	19
Indumentaria para hombres	9	15	9	12	12	7
Turismo	14	39	27	26	28	1
Consultas médicas	15	36	26	18	14	5
Servicio Doméstico	17	65	56	45	20	3

Encuesta 1996-1997

Subgrupos de gasto	Total	Quintil de ingreso per cápita				
		Primero	Segundo	Tercer	Cuarto	Quinto
Transporte público	1	2	1	1	3	7
Alquiler, valor locativo	2	9	6	5	1	1
Productos medicinales y farmacéuticos	3	5	5	2	2	9
Combustible, agua y electricidad	4	4	3	3	4	12
Carne vacuna	5	1	2	4	8	18
Comidas/bebidas fuera del hogar por trabajo o estudio	6	7	7	6	7	5
Gastos comunes de la vivienda	7	33	18	15	5	2
Sistema prepago de asistencia médica	8	37	22	12	6	6
Productos de panadería	9	3	4	7	9	22
Educación formal	10	23	16	11	10	8
Turismo	11	61	44	30	18	3
Servicio Doméstico	14	75	62	52	21	4

 Subgrupos que absorben el primer 25% del gasto en cada región

✓ **BIENES Y SERVICIOS  
QUE INTEGRAN EL  
PRIMER 25% DEL  
GASTO:**

*Se clasificaron los gastos de consumo en 91 grupos y se los ordenó por importancia de en función su peso relativo en el gasto total. De esta manera se identificaron aquellos bienes y servicios que alcanzan el 25% del gasto total (identificados con color verde en el cuadro).*

*El gasto en compraventa de vehículos no fue incluido.*

- De la comparación entre ambas fechas de los subgrupos de gasto más importantes, surgen **numerosas diferencias** tanto en el nivel agregado como, sobre todo, en el de los distintos quintiles de ingreso per cápita.

En primer término, en el nivel del total de los hogares del área, si bien el conjunto de subgrupos es bastante similar en ambas fechas, se observan algunos cambios significativos en su **ordenamiento**, tales como la mayor importancia que alcanza el Transporte público.

En segundo término, en tres de los cinco quintiles (segundo, tercero y quinto) disminuye el número de ítems que integran el primer 25% del gasto, esto es, se reduce la **diversificación** de este primer tramo del gasto.

En tercer término, el hecho más llamativo es el cambio de los **ítems específicos** entre ambas fechas, en todos los quintiles menos el primero. Este último mantiene la composición del primer 25% del gasto sin variante alguna, pero los restantes la modifican en forma muy marcada. El caso más extremo es el del cuarto quintil. Al comparar los dos paneles del gráfico surge que, de los seis ítems que integraban el primer 25% de su gasto en 1985/1986, cuatro de ellos (por ejemplo, Carne vacuna) desaparecen en la segunda fecha, siendo sustituidos por otros que no aparecían originalmente (por ejemplo, Alquiler, valor locativo).

El conjunto de estos elementos sugiere que, entre 1985/1986 y 1996/1997, se habrían producido cambios muy importantes en los **patrones de gasto** en la Región Metropolitana del GBA.

**ACERCA DEL BIENESTAR Y DE LOS ESTILOS DE VIDA:  
LA RELEVANCIA DE LA ENCUESTA DE HOGARES PARA SU ESTUDIO**

**Luis Beccaria**

## ACERCA DEL BIENESTAR Y DE LOS ESTILOS DE VIDA: LA RELEVANCIA DE LA ENCUESTA DE HOGARES PARA SU ESTUDIO

### **Acerca de la noción de bienestar y calidad de vida**

Toda sociedad plantea como uno de sus objetivos primordiales el incremento del grado de bienestar o de la calidad de vida de sus miembros. Sin embargo, la evaluación de los avances y retrocesos que se van produciendo en esta dimensión no resulta una tarea sencilla. Ello obedece a la existencia de diversas maneras de abordar la conceptualización de esas nociones. Si bien los aspectos teóricos no serán tratados aquí, cabe señalar que el acceso, o la posibilidad de acceder, a bienes y servicios que satisfacen necesidades está en la base de las nociones de bienestar o de la calidad de vida. En general, todos los enfoques acuerdan que cuanto mayor es la cantidad de productos que dispone o tiene capacidad de disponer un individuo, mayor es el bienestar. Pero más allá de este aspecto, el tema ha sido abordado de diversas maneras.

Dejar el plano del bienestar individual y pasar a analizar el bienestar agregado de una sociedad sería, para una corriente con bastante tradición en el análisis económico, una cuestión de agregación. El "bienestar social" resultaría de la suma de los "bienestares" individuales (o quedaría reflejado en el promedio de los correspondientes a cada uno de los miembros de la sociedad). Sin embargo, ha primado un conjunto de enfoques que tienen como denominador común la idea que las diferencias entre individuos también deben tomarse en cuenta. Dado un promedio de los niveles individuales de bienestar, mayor será el "bienestar social" cuanto menores resulten las brechas entre los miembros de la comunidad. De la misma manera, mayor será el incremento del bienestar social cuanto más difundido resulte el incremento entre los diferentes individuos.

### **El ingreso como aproximación al bienestar**

Pero las dificultades no se agotan en los temas conceptuales; aun cuando se trabaje en el marco de cierta visión teórica se hace necesario enfrentar una serie de cuestiones al intentar evaluar empíricamente el bienestar o la calidad de vida. El monto de los ingresos que disponen las personas ha sido usualmente utilizado en las sociedades capitalistas como un indicador de esta capacidad de acceder a bienes y servicios y, por lo tanto, del bienestar o calidad de vida tanto a nivel individual como agregado. Tal estrategia aparece como razonable aun cuando tiene que dar cuenta del hecho que un mismo monto de dinero puede implicar diferentes cantidades de bienes en distintos momentos y lugares. Esta situación se deriva de las variaciones, en el tiempo y en el espacio,

que pueden registrar los precios de los productos. La forma tradicional de tomar en cuenta este hecho es la de corregir los ingresos por un indicador sintético de los cambios promedios en el tiempo –o de las diferencias entre lugares– de los precios de los productos. El índice de precios al consumidor –que es estimado regularmente en prácticamente todos los países– resulta el relevante para este procedimiento cuando se trabajan las comparaciones temporales, ya que refleja las variaciones medias de los precios de bienes y servicios que consume la población.

En este sentido, considerando las cifras de los ingresos familiares de la Encuesta Permanente de Hogares y corrigiéndolas por el índice de precios al consumidor, es posible calcular que ha habido una disminución en el ingreso medio real per cápita de los hogares del 13%, entre octubre de 1986 y el mismo mes de 1996, lo cual apunta a una reducción del bienestar promedio de la población del Gran Buenos Aires.

Cabe señalar, sin embargo, que aun esta corrección frecuentemente utilizada sólo arroja resultados aproximados como consecuencia de limitaciones tanto conceptuales como prácticas de los índices de precios. Esta resulta una temática que tampoco puede ser abordada en esta nota y sobre la que, por otra parte, existe una abundante literatura.

Otra restricción que tiene el uso del ingreso para la evaluación del bienestar está dado por el hecho que el mismo –aun cuando se tomen en cuenta a los componente “en especie”<sup>1</sup>– no constituye la única fuente que permite acceder a bienes y servicios. En todas las sociedades el estado provee a toda o a parte de la población de ciertos productos de manera gratuita o a un precio subsidiado. El bienestar de una persona que recibe, por ejemplo, alimentos por parte del estado es mayor que el de otro individuo con el mismo ingreso pero que no es elegible para recibir tal beneficio. Eso ha llevado a ajustar la definición de ingresos de manera tal de agregar un monto imputado que refleje el valor del subsidio recibido. Sin embargo, tal corrección no siempre resulta posible en la práctica. Adicionalmente, existen diversas cuestiones de tipo conceptual involucradas en la imputación y sobre las que también existen controversias.

Las distancias entre los ingresos de los distintos miembros de la sociedad permiten también inferir las diferencias que se registran en el nivel de bienestar entre ellos. Por lo tanto, a partir de datos del promedio y la distribución de los ingresos puede analizarse el bienestar social de acuerdo a lo señalado más arriba.

Precisamente, en la Sección 1.3 de esta publicación se incluyen datos que indican que la disminución de los ingresos promedios que se registró entre mediados de los ochentas y los noventas en el Area Metropolitana fue acompañada de un aumento en la desigualdad con que los in-

---

<sup>1</sup> Esto es, el valor de los bienes que los empleados reciben en forma gratuita –o a precio reducido– de sus empleadores o el de aquellos que, para su propio consumo, retiran los cuenta propia o patrones de sus negocios.

gresos se distribuyen entre los hogares. A propósito, cabe señalar aquí que el hogar resulta una unidad más adecuada para analizar el tema de bienestar o calidad de vida, ya que constituye un ámbito donde se comparten buena parte de los recursos que obtienen sus miembros<sup>2</sup>. En el Gráfico 18 se muestra que mientras que en 1986/87 el ingreso promedio del 20% de hogares más ricos del Gran Buenos Aires era 4,7 veces el correspondiente al promedio del 20% de hogares más pobres, diez años después esta relación se elevó a 5,3. Los sectores de menores ingresos habrían experimentado, entonces, un mayor deterioro que el promedio del conjunto de los hogares de la región.

El uso del ingreso para evaluar las brechas en el grado de bienestar entre diferentes personas u hogares enfrenta dificultades del tipo de las ya mencionadas anteriormente para evaluar los cambios en el tiempo y en el espacio del bienestar individual promedio. En efecto, los individuos divergen en términos de varios de sus atributos y/o preferencias y los hogares son de diverso tamaño y/o composición, por lo que consumen distintos conjuntos de bienes. Ello reclama correcciones a los ingresos de cada miembro de forma tal de tomar en consideración estas diferencias en las canastas de productos. En la mayoría de los ejercicios empíricos, tal procedimiento sólo puede realizarse de manera parcial ante la falta suficiente de evidencias que permitan normalizar los ingresos teniendo en cuenta todos los factores que tienen influencia. El ajuste más sencillo es el que toma en cuenta las diferencias de tamaño de los hogares y que lleva a recurrir al uso del "ingreso per cápita del hogar" (véase también la Sección 1.3). Esta variable es la utilizada en este documento para estratificar a los hogares según el nivel de ingreso.<sup>3</sup>

### Las pautas de consumo y los estilos de vida

No obstante las diversas advertencias mencionadas con respecto al uso del ingreso, el mismo resulta razonable como indicador del grado de bienestar. Sin embargo, el dirigir la mirada al uso efectivo que los hogares y sus miembros hacen de los diferentes tipos de bienes y servicios aparece como una alternativa conveniente. Los enfoques basados en esta estrategia presentan algunas ventajas que complementan aquellos que recurren al ingreso. Posibilitan, por un lado, una visión más desagregada del bienestar mientras que, por otro lado, permiten trabajar con un concepto que si bien está ligado a los de bienestar o calidad de vida, tiene una relevancia particular al analizar diferencias al interior de la sociedad –aunque también para evaluar cambios en el tiempo–. En efecto, los hogares o conjunto de hogares no sólo se distinguen por los ingresos que obtienen

---

<sup>2</sup> No deben minimizarse, sin embargo, las eventuales inequidades en el acceso a los bienes y servicios que se producen **dentro** del hogar.

<sup>3</sup> Así, cuando unos párrafos atrás se hizo referencia "al 20% de hogares más ricos" se estaba haciendo mención al 20% de hogares con mayores **ingresos per cápita**.

sino también por el tipo de bienes y servicios que utilizan y por las actividades sociales que desarrollan. Expresado de otra manera, los diferenciales de ingresos conllevan diferencias en los consumos y hábitos o en los "estilos de vida".

La idea de estilo de vida estaría asociada, entonces, a la del conjunto de actividades sociales que realizan y de bienes y servicios que consumen los hogares. El mismo estará condicionado por numerosos factores, fundamentalmente su tamaño y composición, sus recursos (básicamente el ingreso), por la oferta de mercaderías disponibles y por cuestiones de índole cultural.

Otro aspecto interesante del análisis desagregado de la estructura de consumo es la posibilidad de conocer en qué medida los distintos sectores u hogares acceden a bienes y servicios que, como los educativos o sanitarios, tienen influencia sobre su capacidad de lograr recursos en el futuro. Podría argumentarse, aun cuando esto resulta discutible, que el hecho que un joven concurra o no a un establecimiento educativo, o que un niño asista o no a un centro de estimulación temprana, no influye mayormente sobre su nivel de bienestar *presente*. Sin embargo, no existen dudas que la asistencia o no influirá definitivamente sobre su bienestar *futuro*.

El análisis desagregado de los cambios en las canastas de productos consumidos permite apreciar las variaciones cuantitativas –los aumentos/diminuciones en los volúmenes utilizados–pero también las cualitativas. Esta visión cuenta con una larga historia en el estudio del gasto de los hogares, habiéndose verificado una relación directa muy estrecha entre el incremento del ingreso y la reducción de la proporción de las erogaciones totales destinadas a los alimentos, sea a nivel de la sociedad en su conjunto o de los hogares individuales. Consecuentemente, una disminución del gasto en alimentos –corrigiendo por los cambios en los precios relativos entre éstos y el resto de los productos– estaría asociado a un aumento del bienestar.

El Cuadro 4 (Capítulo 2) muestra que la proporción del gasto destinado a la adquisición de alimentos disminuye a medida que aumenta el ingreso medio del estrato. Así, en el conformado por el 20% de hogares más pobres dentro del conjunto de las áreas urbanas del país, se dedica la mitad mientras que en el quinto de hogares más ricos sólo se lo hace en un 25%. Por su parte, si se restringe el análisis a la Región Metropolitana, se comprueba que ha continuado la tendencia a que se reduzca el peso de los alimentos en el total, ya que el mismo pasó del 38% al 33%. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que los cambios en los precios relativos que se verificaron entre esos años –que llevaron a encarecer, en términos relativos, a los no alimentos– hace que esas cifras deban tomarse con cuidado. Por ejemplo, si se corrige la estructura de gastos de 1996/97 por los cambios en los precios relativos que se verificaron entre los períodos que abarcan ambas encuestas, la proporción sería del 37%. Por otra parte, se ha mantenido en ambos períodos la brecha que existía entre los quintiles extremos en lo referente al peso relativo de los alimentos en el gasto total.



La sola diferenciación entre el gasto agregado en alimentos y las erogaciones totales resulta, sin embargo, limitada. Parece conveniente avanzar en el análisis de los consumos de los diferentes tipos de alimentos y de las diversas clases de bienes y servicios no alimenticios. Extendiendo lo comentado más arriba sobre la relación entre nivel de ingreso y la importancia de los gastos en alimentos, es razonable sugerir que el aumento del bienestar individual está unido a una mayor diversificación del consumo de bienes y servicios, proceso que, a su vez, refleja dos tendencias. Por un lado, a que aquellos productos destinados a satisfacer las necesidades más elementales –nutrición, vestimenta, habitación– van cediendo peso relativo –pero no absoluto– frente a los asociados a necesidades como la recreación o la información. Por otro lado, a que la satisfacción de todo tipo de necesidades, incluso aquéllas de carácter básico, se efectúa por medio de una canasta más diversificada de productos, entre los que pasan a tener creciente importancia los de mayor calidad.

### **La Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares como instrumento para caracterizar los estilos de vida**

La Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares provee los datos que posibilitarían aproximaciones a la identificación de diferentes “estilos de vida”. En realidad, y tal como se señaló más arriba, este concepto requiere que se tenga conocimiento sobre las actividades sociales concretas que desarrollan los hogares y sus miembros (por ejemplo, si realizan y con qué frecuencia actividades sociales como la de invitar a amigos), pero buena parte de ellas pueden ser razonablemente identificadas por el tipo de bienes y servicios que se adquieren. Para definir estilos de vida diferentes al interior de una sociedad o para evaluar cambios en el tiempo de los mismos, no sólo debería tomarse en consideración las brechas y/o alteraciones en el acceso a determinados grupos de bienes y servicios; parece conveniente, además, especificarlos de manera tal de poder identificar diferencias en las calidades de los mismos.

Una primera aproximación a la temática del análisis desagregado de los gastos que puede esclarecer la cuestión de los diferentes estilos de vida está dada por el análisis que se realiza en el Capítulo 2 (Cuadro 4). Allí ya se observa que el 20% de hogares más pobres gasta menos proporcionalmente en esparcimiento y cultura que los más ricos y lo mismo sucede con salud y equipamiento.

Este tipo de cifras agregadas, para toda la población, es también interesante para analizar cambios en el tiempo. La comparación de las dos últimas encuestas de gasto permite apreciar, para el Gran Buenos Aires, la tendencia a que ganen peso las erogaciones en esparcimiento, salud y educación pero también los gastos destinados a la vivienda.

La comparación entre estratos de ingresos y el análisis de las variaciones en el tiempo enfrentan una dificultad: se trata de grupos cuyas poblaciones divergen en su tamaño y composición promedio. Por tanto, a partir de aquí se considerará información sobre los niveles y estructura de gastos para un subuniverso más acotado: aquél definido por los hogares completos –con ambos cónyuges– y con dos o tres hijos con edades de hasta 18 años<sup>4</sup>. Las limitaciones que impone el tamaño de la muestra impiden considerar una población más homogénea aun en términos de tamaño y composición de los hogares. También este hecho ha llevado a que se decida trabajar con una estratificación (en términos de ingreso) de tres grupos –“terciles– en lugar de cinco, como se lo hace en el resto de la publicación.

El Cuadro A muestra, para ese subuniverso, la composición de los gastos de los tres estratos de ingresos identificados. Se puede comprobar allí, con una desagregación mayor de los componentes que la analizada en los apartados anteriores, el grado más elevado de diversificación de los gastos que tienen los hogares de más altos ingresos, lo cual constituiría una evidencia de la existencia de diferentes estilos de vida. Este hecho se aprecia con claridad al examinar la importancia de algunos componentes.

La canasta de alimentos resulta más balanceada entre los hogares más pudientes, quienes gastan más –en términos proporcionales– en bienes como los fiambres, los lácteos (excluida la leche) y las frutas. Quizás más sugerente es la significativa brecha que se observa entre las estructuras correspondientes a los distintos estratos de ingresos con respecto al gasto destinado a comidas fuera del hogar, especialmente el asociado al esparcimiento. El 21% de los hogares del tercil más rico ha realizado algún gasto de este tipo, proporción que se reduce al 2% entre los hogares del tercio más pobre. Más clara resulta la diferencia entre estratos cuando se examinan los gastos per cápita en este rubro, que es de 33 a uno. En el caso de las erogaciones per cápita destinadas a la adquisición de comidas listas para consumir, la brecha es de 9,5 a uno.

El comer fuera del hogar por razones no ligadas al trabajo está relacionado con las actividades de entretenimiento; las erogaciones destinadas a estas últimas tienden a crecer también más que el ingreso entre los hogares. Precisamente, ese mismo cuadro permite constatar las significativas diferencias que existen entre los estratos de ingresos en las erogaciones destinadas a rubros como servicios de esparcimiento. Las brechas más amplias son apreciables en los gastos en turismo, donde el grupo de mayores ingresos gasta 67 veces más que el primero. Resultan también marcadas las diferencias que se aprecian en la adquisición de diarios y revistas, por un lado, y en los pagos al servicio doméstico, por el otro. Todas estas importantes disimilitudes en la importancia relativa y en los valores absolutos de los gastos en rubros como los mencionados en este párrafo resultan en la existencia de claros estilos de vida diferenciados y no sólo en distancias en las canti-

---

<sup>4</sup> Este grupo representa el 20% del total de hogares particulares en el conjunto de las áreas urbanas del país según la Encuesta de Gasto.

dades de bienes y servicios a los que acceden los distintos estratos sociales. En realidad, la diferencia en estilos de vida no sólo refleja el hecho que se consumen distintas cantidades de productos similares sino, fundamentalmente, diferencias en el tipo de productos o en la variedad de los mismos. Lamentablemente, las limitaciones de las encuestas de este tipo en lo que hace al detalle de productos que distinguen hace que no se pueda identificar plenamente las especificidades de los diferentes estilos. Por ejemplo, el elevado gasto que un grupo de hogares puede estar realizando en cierto rubro podría obedecer a que está adquiriendo variedades caras del producto. Así, por ejemplo, los ricos no sólo gastan más en ropa sino que el precio medio de las prendas que adquieren es muy superior al de aquellas que compran los pobres.

#### CUADRO A

#### ESTRUCTURA DEL GASTO DEL CONJUNTO DE HOGARES CONFORMADO POR PAREJAS CON DOS O TRES HIJOS DE 18 AÑOS O MENOS.

Total de áreas urbanas del país

<i>Rubro</i>	<i>Total</i>	<i>1º Tercil</i>	<i>2º Tercial</i>	<i>3º Tercil</i>
<b>TOTAL</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>
<b>ALIMENTOS Y BEBIDAS</b>	<b>33,47</b>	<b>46,82</b>	<b>38,12</b>	<b>27,74</b>
Productos de panadería	3,63	6,41	4,53	2,46
Harinas, arroz, cereales y pasta	1,81	3,13	2,08	1,32
Carnes vacuna, porcina, ovina y menudencia	5,83	9,98	7,44	3,97
Aves	1,56	2,11	1,92	1,26
Pescados y mariscos	0,36	0,36	0,37	0,36
Fiambre, embutidos y conservas	1,15	1,31	1,27	1,05
Aceites y grasas	0,60	1,12	0,68	0,42
Leche	1,67	2,92	2,06	1,16
Productos lácteos	1,93	2,11	2,22	1,75
Huevos	0,56	1,03	0,70	0,37
Frutas	1,72	2,11	1,96	1,51
Verduras y legumbres	2,39	4,02	2,90	1,72
Azúcar, dulces, golosinas y cacao	1,14	1,55	1,29	0,96
Infusiones	0,70	1,06	0,80	0,55
Salsas y condimentos	0,34	0,48	0,40	0,28
Alimentos listos para consumir y otros	1,58	0,99	1,20	1,92
Bebidas alcohólicas	1,06	1,34	1,28	0,88
Bebidas no alcohólicas	2,34	2,81	2,63	2,08
Comidas y bebidas fuera del hogar	3,10	1,98	2,39	3,72
En horas de esparcimiento	0,95	0,16	0,52	1,36
Otras razones	2,15	1,82	1,88	2,36
<b>INDUMENTARIA Y CALZADO</b>	<b>7,80</b>	<b>7,54</b>	<b>7,94</b>	<b>7,80</b>
Indumentaria	4,96	4,14	4,85	5,23
Calzado	2,49	3,14	2,71	2,21
Telas, accesorios para costura y servicios	0,35	0,26	0,38	0,36

**CUADRO A (Cont.)**

<i>Rubro</i>	<i>Total</i>	<i>1º Tercil</i>	<i>2º Tercil</i>	<i>3º Tercil</i>
<b>VIVIENDA</b>	<b>10,92</b>	<b>12,78</b>	<b>12,32</b>	<b>9,77</b>
Alquiler	4,00	3,34	4,96	3,74
Gastos comunes y reparaciones	1,95	1,87	1,38	2,23
Combustibles	1,77	2,71	2,05	1,38
Agua y electricidad	3,20	4,86	3,93	2,42
<b>EQUIPAMIENTO Y FUNCIONAMIENTO HOGAR</b>	<b>7,16</b>	<b>4,91</b>	<b>5,73</b>	<b>8,42</b>
Equipamiento del hogar	2,70	2,72	2,96	2,58
Mantenimiento del hogar	1,69	2,06	1,84	1,52
Servicios del Hogar	2,77	0,13	0,93	4,32
<b>ATENCIÓN MÉDICA Y GASTOS SALUD</b>	<b>6,58</b>	<b>4,40</b>	<b>5,96</b>	<b>7,45</b>
Productos medicinales y acces. terapéuticos	2,94	3,03	3,00	2,88
Servicios para la salud	3,64	1,37	2,96	4,57
<b>TRANSPORTE Y COMUNICACIONES</b>	<b>14,51</b>	<b>10,50</b>	<b>13,61</b>	<b>16,05</b>
Compra-venta vehículos particulares	4,11	1,39	2,74	5,48
Funcionamiento y mantenimiento	4,64	2,38	4,00	5,55
Transporte público	3,50	4,96	4,47	2,66
Correo y teléfono	2,26	1,62	2,40	2,36
<b>ESPARCIMIENTO</b>	<b>8,37</b>	<b>5,04</b>	<b>6,32</b>	<b>10,21</b>
Turismo	2,29	0,20	0,48	3,68
Equipos audio, televisión y video	0,85	0,87	0,84	0,85
Servicios de esparcimiento	2,64	2,34	2,75	2,68
Libros, diarios y revistas	0,93	0,55	0,79	1,10
Otros bienes	1,66	1,08	1,46	1,90
<b>EDUCACIÓN</b>	<b>6,01</b>	<b>2,88</b>	<b>4,20</b>	<b>7,69</b>
Servicios educativos	4,56	1,61	2,91	6,11
Textos y útiles escolares	1,45	1,27	1,29	1,58
<b>BIENES Y SERVICIOS DIVERSOS</b>	<b>5,19</b>	<b>5,28</b>	<b>5,80</b>	<b>4,88</b>
Cigarrillos y tabaco	1,23	1,68	1,73	0,87
Artículos de tocador	2,06	2,61	2,31	1,80
Servicios para el cuidado personal	0,68	0,47	0,65	0,75
Bienes y servicios diversos	1,22	0,52	1,11	1,46

Fuente: INDEC, Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996/97

Esta visión de la existencia de diferentes estilos de vida se refuerza cuando se examinan otros ítems tales como el acceso al automóvil, la adquisición de servicios de cuidado personal y los gastos en equipamiento y mantenimiento del hogar.

Se había anticipado que las distintas posibilidades de acceder a salud y enseñanza que tienen los miembros –especialmente los jóvenes– de los hogares no sólo pueden considerarse como definiendo los diferentes estilos de vida que los caracteriza. También inciden sobre el bienestar y sobre el estilo de vida futuro al ser un factor significativo que influye sobre las posibilidades y la forma de insertarse en el mercado laboral. El gasto por hogar en educación difiere, entre los terciles extremos, en una relación de diez a uno. Tal situación obedece a dos factores; por un lado, a la brecha en la tasa de asistencia entre esos grupos: mientras que el 94% de los miembros de entre tres y 18 años de los hogares del tercil de mayor ingreso asiste a un establecimiento educativo, sólo lo hace el 78% de ese grupo étnico en el tercil más pobre. Esto de por sí refleja las menores posibilidades de obtener ingresos elevados que, en promedio, los miembros ahora niños y jóvenes de los hogares más pobres tendrán en el futuro. Pero aun cuando se corrija por estas diferencias en la asistencia, subsiste un brecha importante en el gasto destinado a este rubro. En efecto, la existente en la erogación por estudiante entre esos estratos es de ocho a uno.

Cabe señalar, sin embargo, que esta última cifra exagera la distancia ya que sólo toma en cuenta el gasto realizado por los hogares. La enseñanza es un área donde el estado cumple un papel importante como proveedor y financiador del servicio. Seguramente, los niños y jóvenes de los hogares de menores ingresos concurren en mayor proporción que aquellos que son miembros de hogares más ricos a establecimientos públicos o privados con subsidio. Sin embargo, si se computa la diferencia en el rubro “Textos y útiles escolares” –donde la importancia del subsidio estatal es menor–<sup>5</sup>, persiste una diferencia importante en el gasto por alumno entre los estratos extremos de ingresos (de cuatro a uno).

En el caso de la salud, también las diferencias son apreciables en el gasto por hogar. Si bien las cifras de la brecha de gasto no permiten proveer evidencia suficiente acerca de la implicancia que tiene sobre las diferencias en el grado de bienestar, son elocuentes acerca de los distintos estilos de vida. Los hogares del estrato de ingresos altos están asociados, en una elevada proporción, a sistemas de medicina prepaga y realizan importantes pagos directos a prestadores. El menor gasto que se observa en el estrato más pobre refleja, por un lado, una menor concurrencia a establecimientos sanitarios (aun cuando la morbilidad de sus miembros no sea más baja); por otro lado, que sus requerimientos de atención se logran gratis o a costo reducido en instituciones públicas o efectores de la seguridad social. Estas pautas de comportamiento están haciendo referencia, nuevamente, a estilos de vida diferentes.

La comparación entre las dos últimas encuestas, en lo que hace a la situación del Gran Buenos Aires, permite también analizar cambios en la estructura detallada de gastos para el mismo subuniverso acotado definido más arriba. Se comprueba la tendencia hacia la mayor diversificación de

---

<sup>5</sup> Aunque no inexistente, especialmente a partir del desarrollo de programas como el Social Educativo.

los gastos señalada anteriormente tanto en términos de grandes rubros como al interior, por ejemplo, de los alimentos y bebidas. Dos aspectos que quizás cabe destacar al examinar la distribución de las erogaciones son, por un lado, el crecimiento de la importancia de aquellas destinadas a educación. Si bien ha habido un crecimiento de la asistencia en todos los estratos, no deja de ser llamativo que el rubro servicios educativos haya sido el más dinámico, incluso en el tercil inferior. Esto significa que aun las familias de recursos reducidos han tenido que dedicar crecientes recursos para solventar el aumento de la asistencia educativa de sus miembros. Por el otro lado, se advierte el crecimiento de la proporción de gastos destinados a Vivienda y a los rubros relacionados con la misma. El mayor crecimiento se registra en Alquileres, lo cual estaría reflejando el aumento de los precios relativos de este rubro. En el caso de combustibles y electricidad, el incremento de la proporción del gasto total no resulta muy elevado entre ambos períodos, pero este crecimiento es diferencial entre terciles aumentando más entre los hogares de menores ingresos. En este caso, como en el también significativo incremento destinado al gasto en comunicaciones (fundamentalmente, teléfonos), también debería evaluarse en qué medida el aumento obedeció a los cambios en los precios relativos y en cuánto al incremento del consumo. Especialmente en este último caso, ha habido expansiones de la oferta y la encuesta efectivamente registra una mucha mayor cantidad de hogares con líneas telefónicas.

Consistentemente con otros desarrollos ya comentados en este apartado, y con los que se aprecian en el resto de esta publicación, también se constata la ampliación que se produjo entre 1985/86 y 1996/97 en la importancia relativa que tienen determinados componentes en el conjunto de los gastos de hogares de diferentes niveles de ingreso. Se trata de aquellos que, como el esparcimiento y cultura o el equipamiento del hogar, reflejan de manera más precisa los particulares estilos de vida de diferentes sectores. La ampliación en los niveles de ingreso ha estado acompañada, por lo tanto, por una creciente diferenciación de las estructuras de gasto.

**CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ENCUESTA NACIONAL DE  
GASTOS DE LOS HOGARES Y DEFINICIÓN DE LOS CONCEPTOS  
UTILIZADOS**

## ANEXO: CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ENCUESTA NACIONAL DE GASTO DE LOS HOGARES Y DEFINICION DE LOS CONCEPTOS UTILIZADOS

### 1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ENCUESTA NACIONAL DE GASTOS DE LOS HOGARES 1996/97

En Argentina, a partir de 1924, se han realizado encuestas de gastos de los hogares, con distintos grados de cobertura geográfica y poblaciones de referencia.

El propósito fundamental de las encuestas de gastos es obtener las ponderaciones para construir los índices de precios al consumidor. También permiten obtener información para conocer las condiciones de vida de los hogares para un área y tiempo definido.

La Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGH) de 1996/97 es la primera **con cobertura nacional urbana** para localidades de 5.000 y más habitantes, cubriendo el 86% de la población total del país. Su antecedente más inmediato fue la Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares 1985/86, para el Región Metropolitana del Gran Buenos Aires.

#### *Objetivos*

Los objetivos de la ENGH 1996/97 fueron los siguientes:

- Proporcionar la información necesaria para elaborar la estructura de ponderaciones del Índice de Precios al Consumidor.
- Proporcionar información para facilitar la realización de comparaciones inter-regionales de precios.
- Conocer la estructura del presupuesto de los hogares, el origen de los ingresos y su asignación a los distintos gastos.
- Proporcionar la información sobre cantidades consumidas.
- Proporcionar la información para la evaluación de los niveles de vida y facilitar la programación del gasto social.
- Proporcionar información básica para estimaciones de cuentas nacionales.



## ***Población y unidades investigadas***

La encuesta se dirigió a hogares particulares, residentes en el área urbana de las localidades de 5.000 habitantes y más de todo el país, según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991.

Se considera *hogar particular* al constituido por toda persona o personas que comparten una misma vivienda bajo un régimen de tipo familiar y consumen alimentos con cargo al mismo presupuesto, independientemente de que sean parientes o no<sup>1</sup>. En cada hogar se *considera miembros del hogar a las personas* que habitan en una misma vivienda bajo un régimen de tipo familiar, comparten sus gastos de alimentación, habitan la vivienda desde hace 6 ó más meses o, si vive en ella menos de 6 meses, han fijado o piensan fijar allí su residencia.

## ***Principales variables investigadas<sup>2</sup>***

Las variables **temáticas** de la encuesta son el gasto y el ingreso de los hogares y las **variables** de clasificación son las características demográficas, ocupacionales y educacionales de sus miembros, así como las características de la vivienda.

### **a) Gasto**

En la ENGH se investigaron todos los usos de fondos, excluidos aquellos que el hogar realiza en su calidad de productor de bienes y servicios.

El consumo y la inversión del hogar se midieron con el criterio de "*adquirido*", que es el valor de los bienes y servicios adquiridos durante el período de referencia, independientemente del momento o forma en que el hogar cancele la compra, y de que hayan sido o no consumidos durante ese período.

---

<sup>1</sup> El servicio doméstico con cama y las personas que viven en la misma vivienda del hogar en calidad de pensionistas no fueron consideradas miembros de ese hogar. Cada uno de ellos constituye otro hogar en la vivienda seleccionada para la encuesta cuando no transfieren la mayor parte de su ingreso a un hogar residente en otra vivienda.

<sup>2</sup> Un desarrollo de la metodología utilizada en el tratamiento de las variables puede consultarse en la Colección "Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996/1997" publicada por el INDEC.

En la ENGH se investigaron los gastos corrientes y de capital de los hogares, excluidos los gastos relativos a sus actividades económicas.

Los **gastos corrientes** incluyen gastos de consumo final y gastos no de consumo (impuestos, transferencias corrientes privadas, contribuciones sociales).

Los **gastos de capital** comprenden las compras (netas de ventas) de viviendas, objetos valiosos u otros activos que usualmente se engloban bajo el nombre de "gastos de capital".

## b) Ingreso

En el caso de los ingresos la encuesta relevó información de todos los ingresos percibidos por los miembros del hogar provenientes del trabajo, derivados de sus propiedades o empresas, de transferencias o mediante la disposición de la riqueza.

Se investigaron todas las entradas en dinero, en especie y las variaciones patrimoniales.

Los ingresos de los hogares están compuestos por:

- ♦ Ingresos derivados de ocupaciones: remuneración de obreros y empleados; ingresos del trabajo por cuenta propia o patrón.
- ♦ Ingresos por transferencias corrientes: jubilaciones, becas, contribuciones por divorcio.
- ♦ Ingresos por rentas de la propiedad.
- ♦ Transferencias de capital.

El criterio para registrar el ingreso es el de "*ingreso percibido*". Este concepto incluye todas las percepciones que se cobraron durante el período de referencia independientemente del período al cual correspondió su devengamiento.

## c) Características demográficas

Se indagaron las características habitacionales de los hogares y las características demográficas, educativas y socio-ocupacionales de sus miembros.

## ***Instrumentos de recolección***

Para el relevamiento de la información se utilizaron cuatro cuestionarios.

- ♦ Cuestionario 1: Se relevó información para caracterizar al hogar y a cada uno de sus miembros a partir de aspectos socioeconómicos, demográficos, educacionales y de las características de la vivienda.
- ♦ Cuestionario 2: Gastos diarios. El hogar registraba el gasto de la semana de referencia en alimentos y en otros bienes y servicios de consumo frecuente.
- ♦ Cuestionario 3: Gastos varios. Se registraban por recordación los gastos correspondientes a bienes y servicios adquiridos en períodos de tiempo comprendidos entre el mes y el año anterior de la semana de entrevista.
- ♦ Cuestionario 4: Ingresos. Se consignaban los ingresos que percibieron cada uno de los miembros del hogar, en los seis meses anteriores a la semana de la entrevista.

## ***Período de encuesta***

La encuesta se llevó a cabo durante doce meses consecutivos en cada región entre febrero y marzo de 1997, de acuerdo al siguiente cronograma

Metropolitana del GBA	Febrero de 1996-Enero de 1997
Pampeana	Abril de 1996-Marzo de 1997
Noroeste	Abril de 1996-Marzo de 1997
Noreste	Marzo de 1996-Febrero de 1997
Cuyo	Abril de 1996-Marzo de 1997
Patagonia	Marzo de 1996-Febrero de 1997

El período de tiempo sobre el cual los hogares informaron sus ingresos o gastos se denominó **período de referencia**.

En el caso del gasto, se utilizaron distintos períodos de referencia según la frecuencia habitual de los diferentes gastos (semana, mes, bimestre, trimestre, semestre y año). En el caso de los ingresos, en cambio, se tomó un período uniforme que correspondió a los últimos seis meses.

Como consecuencia de utilizar distintos períodos de referencia fue necesario convertir posteriormente toda la información a un único período de referencia estándar. Para la ENGH el período estándar elegido fue el mes. Para realizar esa mensualización la información de los gastos se multiplicó o dividió según el caso, por diferentes coeficientes. Así, por ejemplo, los gastos semanales se multiplicaron por cuatro, los bimestrales se dividieron por dos, los trimestrales por tres; etc. En el caso de los ingresos se dividió por seis.

### ***Organización de la encuesta***

La encuesta se realizó bajo el principio de centralización metodológica del INDEC y descentralización ejecutiva en las direcciones de estadística de cada uno de los 23 estados provinciales.

Cada provincia se hizo cargo del relevamiento, codificación, control y depuración de la información ingresada. La captura de la información se realizó en los 11 centros de procesamiento que dependen del INDEC.

Los hogares hallados en cada una de las viviendas seleccionadas estuvieron bajo estudio durante una semana. A esta semana se la denominó "semana de la encuesta".

Se relevó información durante 48 semanas, en cada una de las ciudades. La carga de trabajo por encuestador fue de seis viviendas por semana. El hogar era visitado tres veces a fin de completar los cuestionarios.

### ***Diseño muestral***

La ENGH se realizó a través de una muestra probabilística de viviendas de localidades urbanas del país. Dicha muestra representa a la población que reside en ciudades que, según los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 1991, de 5.000 y más habitantes.

La muestra se obtuvo a partir del Marco de Muestreo Nacional Urbano (MMNU), desarrollado por el INDEC para realizar encuestas a hogares, de propósitos múltiples, a nivel nacional urbano. El MMNU tiene las características de un marco original o principal. Consiste en un listado exhaustivo, actualizado periódicamente, de todas las viviendas pertenecientes a una muestra probabilística de localidades y de áreas.

Se calculó un tamaño de muestra total de 27 mil hogares con respuesta efectiva, considerando la falta de respuesta esperada la muestra seleccionada comprendió 38.760 viviendas.

## **2. DEFINICIÓN DE LAS PRINCIPALES VARIABLES Y CONCEPTOS UTILIZADOS EN LA PUBLICACIÓN**

En la publicación se ordena a la población en una **escala quintílica**, utilizando al ingreso per cápita como indicador monetario de orden. El gasto como indicador monetario fue descartado como variable ordenadora porque la metodología utilizada en la ENGH hace que los gastos mensuales no sean representativos a nivel de hogar sino para un conjunto de hogares.

La escala quintílica utilizada divide a la población total en cinco grupos iguales, ordenados según el nivel de ingreso. El primer quintil corresponde a los de menores ingresos y en el quinto quintil se ubican los de mayores ingresos.

### **A. Ingreso**

Se entiende por ingreso al conjunto de ingresos monetarios y no monetarios (en especie<sup>3</sup>) que perciben los miembros de los hogares por i) su participación en el proceso productivo al desarrollar alguna actividad económica; ii) por la posesión de activos o posesión de acciones; iii) por transferencias corrientes en dinero recibidas de otros hogares o de instituciones públicas o privadas: jubilaciones y pensiones, subsidios de desempleo, cuotas de alimentos, ayuda familiar permanente en dinero, iv) valoración de la producción para el autoconsumo.

---

<sup>3</sup> Los ingresos en especie fueron valuados a precios minoristas del mercado local.

El ingreso monetario considerado es el neto de bolsillo y es el promedio mensual de los últimos seis meses.

Los ingresos se clasifican según su fuente en dos grandes grupos: los provenientes del trabajo y otros ingresos.

Los ingresos **del trabajo** han sido clasificados en:

- a) **Ingresos del trabajo asalariado:** Corresponde a los ingresos obtenidos por las personas que trabajan en relación de dependencia, incluye al servicio doméstico que trabaja para un solo hogar, becarios de investigación, pasantes rentados y los trabajadores autónomos que facturan para un sólo cliente.

Se considera como ingreso el monto neto mensual percibido por el asalariado, es decir el salario monetario de bolsillo más todos los bienes y servicios recibidos en pago por su trabajo (salario en especie).

- b) **Ingresos del trabajo por cuenta propia:** Corresponden a los ingresos monetarios y no monetarios percibidos por las personas que desarrollan su actividad económica en forma independiente, utilizando para ello sólo su trabajo personal (es decir, sin emplear trabajo asalariado) y sus propias instalaciones, instrumental y/o maquinarias, los miembros de cooperativas de producción sin empleados y los miembros de sociedades de personas que no empleen personal en relación de dependencia. Se incluyen en esta categoría los ingresos de las personas que trabajan en el servicio doméstico y lo hacen en varios hogares.

Los ingresos monetarios del trabajo por cuenta propia son netos de todos los gastos necesarios para obtenerlos y del aporte previsional realizado como trabajador autónomo.

Los ingresos no monetarios corresponden al valor de mercado de los bienes y servicios retirados de la propia empresa o negocio.

- c) **Ingresos del patrón, empleador o empresario:** Corresponden a los ingresos monetarios y no monetarios en concepto de honorarios, salarios y/o ganancias de aquellas personas que trabajan en forma independiente desarrollando tareas directivas en su empresa y emplean como mínimo una persona asalariada. Esta categoría comprende a los ingresos de miembros de cooperativas de producción que emplean trabajo asalariado.

Los ingresos monetarios de esta fuente son netos de los aportes previsionales como autónomos e incluyen la valorización de los bienes y servicios de los cuales la empresa se hace cargo.

Las **otras fuentes de ingreso** consideradas son:

- a) **Ingresos del rentista:** Corresponde a los ingresos de aquellos miembros del hogar que cobran periódicamente rendimientos por la posesión de activos físicos (por ejemplo, el alquiler de un inmueble), financieros (el cobro de intereses por la posesión de bonos, títulos, acciones) e intangibles (patentes, derecho de autor).
- b) **Ingresos por jubilación o pensión:** Corresponde al ingreso neto de los miembros del hogar por jubilación o pensión (en dinero, bonos u otros títulos) y los subsidios recibidos en dinero o en especie del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, de las distintas Cajas provinciales o del PAMI.
- c) **Otros ingresos:** Corresponde al resto de los ingresos corrientes no clasificados anteriormente e incluye transferencias corrientes<sup>4</sup> en dinero recibidas por los miembros del hogar de otros hogares o instituciones públicas o privadas, por las que no se produce una contraprestación en trabajo realizado, ni derivan de la posesión de activos (el cobro del subsidio por desempleo, la contribución por separación o cuota alimentaria, becas, ayuda familiar permanente en dinero y otros subsidios o transferencias), y el valor de la producción realizada por algún miembro para el autoconsumo del hogar (cultivos y animales).

## B. Gasto

El concepto de gasto considerado es el de **gasto de consumo**. El gasto de consumo es el valor de mercado de todas las adquisiciones de bienes y servicios (ya sean al contado o a crédito) que realizan los hogares en el mercado<sup>5</sup> para satisfacer sus necesidades según pautas o patrones sociales imperantes.

Se excluyen de este concepto las adquisiciones de inmuebles, las salidas de dinero como las cuotas pagadas por compras efectuadas a crédito en el pasado y aquellas erogaciones denominadas gastos de no consumo, que son transferencias que realizan los hogares sin que medie contra-

---

<sup>4</sup> No se incluyen los ingresos extraordinarios que puedan percibir los miembros de hogar, tales como indemnizaciones por despido, herencias, lotería, etc.

<sup>5</sup> En el caso de las compras a crédito, se considera el precio minorista de contado neto de descuento, independientemente de que el hogar lo pague financiado en cuotas a un precio mayor.

prestación alguna en beneficio de los mismos, como regalos u ayudas en dinero a otros hogares dentro o fuera del país, donaciones en dinero a instituciones sin fines de lucro, cooperadoras escolares, impuestos y multas de inmuebles y automotores, impuestos y multas sobre contratos, legalizaciones, ganancias, bienes personales, obra social obligatoria, aporte jubilatorio del ama de casa, pérdidas en dinero por extravío o robo, etc.

Los gastos de consumo se clasifican de acuerdo a su finalidad en nueve capítulos:

- ♦ **ALIMENTACION Y BEBIDAS:** Incluye todos los alimentos y bebidas adquiridos para consumir dentro y fuera del hogar.
- ♦ **INDUMENTARIA Y CALZADO:** Incluye *Indumentaria* (abrigos vestimenta interior y exterior para hombres, mujeres y niños); *calzado* (para hombres mujeres y niños) y *telas, accesorios y servicios* (telas, hilados, artículos de mercería, reparación de vestimenta y calzado).
- ♦ **VIVIENDA:** Incluye alquiler de la vivienda, gastos comunes y reparaciones de la vivienda, combustibles (gas envasado, gas en red, leña, otros) y agua y electricidad.
- ♦ **EQUIPAMIENTO Y FUNCIONAMIENTO DEL HOGAR:** Incluye los *bienes para equipar el hogar* (muebles, artefactos para el hogar, electrodomésticos; vajilla, blanco y mantelería); *los artículos para el mantenimiento del hogar* (artículos de limpieza del hogar, herramientas, flores y plantas) y *los servicios para el mantenimiento del hogar* (reparaciones de muebles, reparaciones de artefactos y electrodomésticos, tintorería, lavadero, servicio domestico).
- ♦ **ATENCION MÉDICA Y GASTOS PARA LA SALUD:** Incluye los *productos medicinales y accesorios terapéuticos* (medicamentos, elementos para primeros auxilios, aparatos y accesorios) y *los servicios para la salud* (sistema prepago de asistencia médica, consultas médicas y odontológicas, internaciones, parto, fisioterapia, análisis clínicos y radiológicos).
- ♦ **TRANSPORTE Y COMUNICACIONES:** Incluye la compra-venta de vehículos particulares, el funcionamiento y mantenimiento de los vehículos (combustibles, seguros, estacionamiento, etc.); el transporte público, el correo y el teléfono.
- ♦ **ESPARCIMIENTO Y CULTURA:** Incluye turismo, los equipos de audio, televisión, video y computación, los servicios de esparcimiento (espectáculos deportivos, cine, teatro, conciertos, cuotas del club deportivo, televisión por cable, etc.), libros, diarios y revistas no profesionales; y otros bienes (equipos de cine y fotografía y sus accesorios, discos cassettes, películas; juguetes y juegos, animales domésticos, artículos para deporte).



- ♦ **EDUCACIÓN:** Incluye servicios educativos para la educación formal (cuota y aranceles para preescolar, enseñanza primaria, secundaria y universitaria) y no formal (educación artística, idiomas y otros); textos y útiles escolares.
- ♦ **BIENES Y SERVICIOS VARIOS:** Incluye cigarrillos y tabaco, artículos de tocador, servicios para el cuidado personal y bienes y servicios diversos.

ESTE VOLUMEN  
**EL INGRESO Y EL GASTO DE LOS HOGARES**  
CON UNA TIRADA DE 800 EJEMPLARES  
SE TERMINO DE IMPRIMIR  
EN EL MES DE AGOSTO DE 2000  
EN EL DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES DEL INDEC  
AV. PRESIDENTE JULIO A. ROCA 609, (1067) BUENOS AIRES  
REPUBLICA ARGENTINA